MINATURA

La revista de lo breve y lo fantástico

ISSN: 2340-977

Ph'nglui mglw'nafh Cthulhu R'lyeh wgah'nagl fhtagn. ["En su morada de R'lyeh, el muerto Cthulhu espera soñando"]

The Call of Cthulhu (Weird Tales, 1928)

"Siempre llevo una pistola cuando voy (a la biblioteca pública de New York). Nunca he confiado en esos leones de piedra"

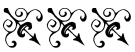
Robert Bloch.

"Severa y blanca como una tumba, más antigua que la memoria de los muertos, y construido por los hombres o los demonios más allá de la grabación del mito, es la mansión en la que vivimos."

The Return of the Sorcerer: The Best of Clark Ashton Smith, Clark Ashton Smith,

"Has de saber, oh príncipe, que entre los años del hundimiento de Atlantis y sus brillantes ciudades, tragadas por los océanos, y los años del nacimiento de los hijos de Aryas, hubo una edad no soñada de reinos esplendorosos, diseminados por el mundo como mantos azules bajo las estrellas..."

The Complete Chronicles of Conan. Robert E. Howard,



"Ya ves, una bruja tiene que tener un de animalito familiar como un gato o un sapo. Él la ayuda de alguna manera. Cuando la bruja muere el familiar se supone que debe morir también, pero a veces no es así. A veces, si se absorbe suficiente magia, que sigue vivo. Tal vez este sapo encontró su camino hacia el sur de Salem, a partir de los días en que Cotton Mather estaba colgando brujas. O tal vez Lafitte tenía una niña criolla que invocaba al Hombre Negro en el remanso pirata de Barataria. El Golfo está lleno de fantasmas y recuerdos, y uno de esos fantasmas muy bien podría ser el de una mujer con sangre bruja que había venido desde Europa hace mucho tiempo, y murió en el nuevo continente.

Y, posiblemente, su familiar no sabía el camino a casa. No hay mucho espacio para la magia en Estados Unidos ahora, pero este puede hacerse.

Antes de despertar... Henry Kuttner,

Weird Fiction

Toma tres terrones de tierra de un campo baldío, recitas encima el conjuro siete veces y [los] arrojas al agua. ¡Deshaz la maldición y cámbiala!... El sueño que yo vi, el mal, ¡que el viento se lo lleve!

Conjuro babilónico contra las pesadillas y los malos sueños.

"Nada..., nada...; el color... quema...; frío y húmedo, pero quema...; vive en el pozo..., lo he visto..., una especie de humo... igual que las flores de la pasada primavera...; el pozo brilla por la noche... Se llevó a Thad, y a Merwin, y a Zenas..., todas las cosas vivas...; sorbe la vida de todas las cosas...; en aquella piedra tuvo que llegar en aquella piedra...; la aplastaron...; era el mismo color..., el mismo, como las flores y las plantas...; tiene que haber más...; crecieron..., lo he visto esta semana...; tuvo que darle fuerte a Zenas...; era un chico fuerte, lleno de vida...; le golpea a uno la mente y luego se apodera de él...; quema mucho...; en el agua del pozo...; no pueden sacarlo de allí..., ahogarlo... Zenas jamás regresó del pozo…

El color que cayó del cielo (Amazing Stories, september, 1927), H. P. Lovecraft

mayo- junio, 2015 #142

Revista digital miNatura La Revista de los Breve y lo Fantástico

Asociación Cultural miNatura Soterrània

Avenida del Pozo 7 San Juan de Moró, 12130, Castellón de la Plana, España

ISSN: 2340-977

Directores: Ricardo Acevedo Esplugas y Carmen Rosa Signes Urrea

Editor: Ricardo Acevedo Esplugas

Portada: The old witch / *Alejandro D'Marco –seud.- (Argentina)*

Contraportada: Swamp Elder / *Sam Carr (Reino Unido)*

Diseño de portada: Carmen Rosa Signes Urrea

Las colaboraciones deben ser enviadas a: minaturacu@yahoo.es

¿Cómo colaborar en la Revista Digital miNatura?

Para colaborar con nosotros sólo tiene que enviar un cuento (hasta 25 líneas), poema (hasta 50 versos) o artículo (entre 3 y 6 páginas)

Time New Román 12, formato A4 (tres centímetros de margen a cada lado).

Los trabajos deben responder a los monográficos (terror, fantasía o ciencia ficción) que tratamos.

Enviar una breve biografía literaria (en caso de poseerlo).

Respetamos el copyright que continua en poder de sus creadores.

Pueden seguir nuestra publicación a través:

http://www.servercronos.net/bloglgc/index.php/minatura/

Facebook:

http://www.facebook.com/groups/126601580699605/?fref=ts

La Biblioteca del Nostromo:

http://bibliotecadelnostromominatura.blogspot.com.es/

Nada parece ser tan ingenuo e infantil como el Weird Fiction, yo creo ver una advertencia sutil a ciertos peligros más allá de nuestra compresión. Ciertos escritores creyeron ver las tierras neblinosas de un oscuro universos y eran solamente los acantilados donde naufragaron Poe, Machen y Bierce.

H. P. Lovecraft[1] nos susurra a través de su alter ego Abdul Alhazred[2] sobre criaturas más allá del espacio y el tiempo cuyos sueños son fuentes de inspiración de arquitectos y dementes.

Quizá por estas mismas causas cuando los Dayakos (¡Me encanta citar a James George Frazer!) salían a cazar cabezas, sus esposas o hermanas permanecían en estado de vigilia, armadas con cuchillos, pues mientras el guerrero duerme puede ser atacado por hechiceros o demonios. Somos como niños ante el terror de irnos a la cama y apagar la luz, sin embargo al dejar de serlo perdemos el don de la clave de los sueños como Randolph Carter, posiblemente el personaje más positivo y menos patético y entrañable del cosmos lovecraftiano, eterno buscador de lo morada de los Antiguos.

Como siempre les agradecemos el que lean la revista y la colaboración de los amigos ilustradores:

Alejandro D' Marco -seud.- (Argentina); Carlos Valenzuela (Chile); Evandro Rubert (Brasil); Alex Niño (Filipinas); Miriam Ascúa (Argentina); Jean Henri Gaston Giraud (Francia); Rubén Paricio Font (España); Pavel Lujardo (Cuba); José Manuel Puyana (España); Patricio G. Bazán (Argentina); Sam Carr (Reino Unido).

El Editor

Próximo número:

Fecha de cierre: 25 de junio

[1] Su propio apellido ya es en sí una broma cósmica: Lovecraft "Amor Manufacturado" ¿Cómo no nos dimos cuentas antes?

[2] Para saber más sobre el origen de este nombre les recomiendo lean al editor suizo Rickard Berghorn y olviden los escritos de August Derleth que era un mojigato.

XIII CERTAMEN INTERNACIONAL DE MICROCUENTO FANTÁSTICO miNatura 2015

BASES DEL CERTAMEN

1. Podrán concursar todos los interesados sin límite de edad, posean o no libros publicados dentro del género.

2. Los trabajos deberán presentarse en castellano. El tema del microcuento deberá ser afín a la literatura fantástica, la ciencia ficción o el terror.

3. Los originales tienen que enviarse a la siguiente dirección: revistadigitalminatura.certamenesliterarios@blogger.com

4. Los trabajos deberán ir precedidos de la firma que incluirá los siguientes datos: seudónimo obligatorio (que aparecerá publicado junto al microcuento para su evaluación, de no enviarlo se le asignará el título del texto), nombre completo, nacionalidad, edad, dirección postal (calle, número, código postal, ciudad, país), e-mail de contacto y un breve currículum literario en caso de poseerlo (estos datos no serán publicados).

5. Se aceptará un único cuento por participante. La publicación del mismo en las horas posteriores al envío dentro del blog Certámenes Literarios miNatura (http://certamenesliterariosminatura.blogspot.com.es/) previa moderación, hará las veces de acuse de recibo.

IMPORTANTE: La cuenta de correo dispuesta para el recibo de los microcuentos no ofrece la posibilidad de mantener correspondencia con los participantes, ni tan siquiera queda reflejada la dirección del remitente, de ahí la obligatoriedad de incluir un mail de contacto.

6. Cualquier consulta sobre el certamen o el envío del microcuento deberá hacerse a la siguiente dirección de correo electrónico: revistadigitalminatura@gmail.com

7. Los microcuentos tendrán una extensión máxima de 25 líneas. Y deberá ser enviado sin formatos añadidos de ningún tipo (justificación, interlineado, negrita, cursiva o subrayado, inclusión de imágenes, cuadros de texto, etc). De poseerlos éstos serán borrados para su inmediata publicación en el blog.

IMPORTANTE: Para comprobar que la extensión del microcuento no excede las 25 líneas y cumple con los requisitos, se utilizará una plantilla normal de documento de Word tamaño de papel Din-A4 con tres centímetros de margen a cada lado, sobre la que se pegará el texto presentado con tipografía Time New Roman puntaje 12. (El microcuento puede enviarse en cualquier otro tipo y tamaño de tipografía siempre y cuando se haya comprobado que cumple con los requisitos que acabamos de exponer).

8. Tanto la participación como los datos personales, deberán ir integrados en el cuerpo del mensaje.

IMPORTANTE: No se admiten adjuntos de ningún tipo. Recordamos que todos los mensaje que incluyan adjuntos y que no tengan escrito nada en el cuerpo del mensaje llegan en blanco y sin dirección de origen.

9. Aquellos cuentos que, pese a llegar correctamente, no cumplan con las bases del certamen no serán etiquetados como ADMITIDO A CONCURSO (Aparecerán sin etiquetar en el blog).

IMPORTANTE: Los cuentos que queden fuera dispondrán de una única oportunidad dentro del plazo de recepción de originales para modificar su envío y que su texto pueda entrar a concurso. (Si no aparece publicado en dos o tres días, pueden escribir a la dirección de consulta incluida en el punto número 6 de estas bases).

10. Las obras no deberán estar pendientes de valoración en ningún otro concurso.

11. En el asunto deberá indicarse: XIII Certamen Internacional De Microcuento Fantástico miNatura 2015. (No se abrirán los trabajos recibidos con otro asunto).

12. Se otorgará un único primer premio por el jurado consistente en la publicación del microcuento ganador en nuestra revista digital y diploma. Así mismo se otorgarán las menciones que el jurado estime convenientes que serán igualmente publicadas en el número especial de la Revista Digital miNatura dedicado al certamen y obtendrán diploma acreditativo que será remitido vía e-mail en formato jpg.

13. El primer premio no podrá quedar desierto.

14. Los trabajos presentados serán eliminados del blog una vez se haya hecho público el fallo del certamen y tan sólo quedarán en él aquellos cuentos que resulten destacados en el mismo.

15. En ningún supuesto los autores pierden los derechos de autor sobre sus obras.

16. El jurado estará integrado por miembros de nuestro equipo y reconocidos escritores del género.

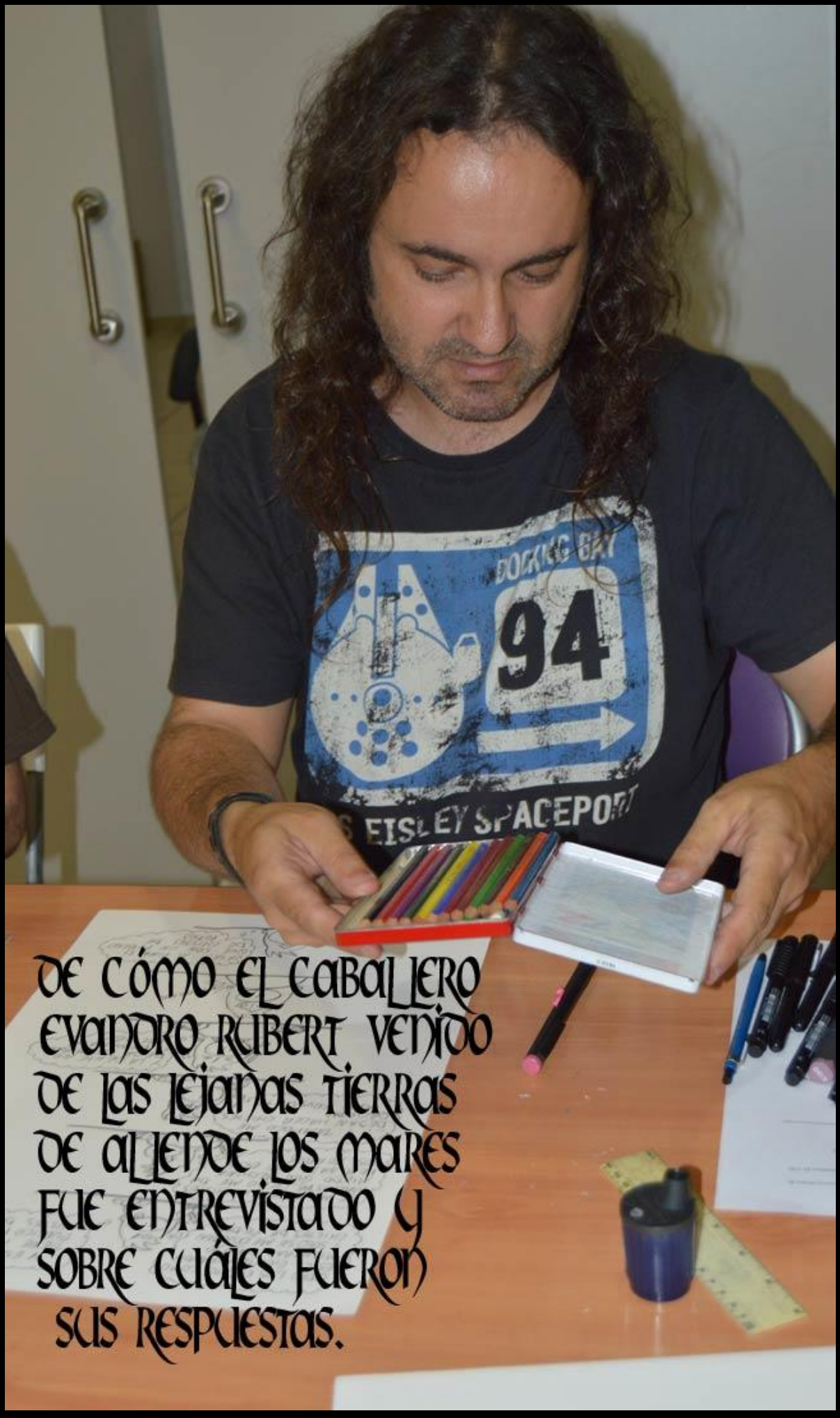
17. El fallo del jurado será inapelable y se dará a conocer el 5 de octubre de 2015 y podrá ser consultado a partir de ese mismo día en nuestros blogs (Revista Digital miNatura, Asociación cultural miNatura Soterrània y Certámenes literarios miNatura). También será publicado en páginas afines y en el grupo Revista Digital miNatura en Facebook: (http://www.facebook.com/groups/126601580699605/).

18. La participación en el certamen supone la total aceptación de sus bases.

19. El plazo de admisión comenzará el 15 de mayo de 2015 y finalizará el día 31 de julio de 2015 a las 12 de la noche hora española.

Ricardo Acevedo E. y Carmen Rosa Signes U.

Directores de la Revista Digital miNatura



De cómo el caballero
Evandro Rubert venido
de las lejanas tierras
de allende los mares
fue entrevistado y
sobre cuáles fueron
sus respuestas.

Entrevistado por *Ricardo Acevedo Esplugas (Cuba)*

Fotos © *Carmen Rosa Signes Urrea (España)*

Traducción por *Malena Salazar M. (Cuba)*

Revista online miNatura: Queremos conocer a Evandro Rubert. ¡Preséntate!

Evandro Rubert: Eh!!! Soy Evandro… dibujo las tiras cómicas "Miedo, Mentiras y Tinta China" y llevo haciendo cómics desde hace unos 25 años… fan incondicional de la fantasía épica y del cómic de super héroes, y adorador de los dioses primigenios Lovecraftinianos… miro antes de cruzar y me cepillo bien los dientes antes de irme a dormir…

"y adorador de los dioses primigenios Lovecraftinianos... miro antes de cruzar y me cepillo bien los dientes antes de irme a dormir..."

Revista online miNatura: En las maletas que te trajiste a España, llevabas las mismas aficiones que tienes ahora.

Evandro Rubert: Todas menos una… adoraba el monopatín… me encantaba las pistas, las competiciones… pero un accidente me ha alejado de todo ello poco antes de venirme… por lo demás, la música, los cómics, los libros, las pelis... el único cambio fue el idioma… mismos héroes, pero con distintos nombres.

Revista online miNatura: ¿Cuál fue tu primer personaje? Y ¿el último?

Evandro Rubert: Empecé a dibujar un personajillo que se parecía un poco a Joe Ramone, lo llamaba Chiclet… lo usé para hacer un trabajo de Inglés en el colegio, y luego hice alguna cosilla más con él… podría decir que fue mi primer personaje. El último es Octavio Pinilla,

que lo usé para una colaboración en un fanzine, y lo volví a rescatar para las tiras que hicimos el 9 de Mayo en El Día Del Cómic Gratis.

Revista online miNatura: Hemos visto tu "tablet". ¿Problema con las nuevas tecnologías?

Evandro Rubert: ¡¡¡No!!! ¡Qué va! Adoro trabajar con mi *Intuos* y mi *Imac*… pero es un material que no puedo llevar a una tienda de cómics para dibujar… adoro las tecnologías, pero aprendí sobre el papel, usando herramientas clásicas… y las atesoro y recurro a ellas siempre que puedo.

Así le conocimos en medio de un reclamo publicitario, durante la Nit de l'Art del 2010 en Castellón de la Plana

Revista online miNatura: ¿Qué nos puedes contar sobre el proceso creativo de tus historietas?

Evandro Rubert: Me paso el día apuntando cosas en libretas, en servilletas, en papelitos, y todos acaban en el "Cajón de Futuros Proyectos". Nunca abandono del todo una idea… cuando alguien me propone algo, o cuando tengo que trabajar en algo, el hecho de estar siempre escribiendo ayuda mucho a la hora de hacer cosas nuevas, y si no viene la inspiración inmediata, un repaso al sinfín de notitas del cajón acaba aportando esa chispa para empezar a desarrollar la historia. De todas formas, el trabajar con un personaje que lleva tanto tiempo conmigo como

es el caso de *"Ache" el Hombre Organico*, facilita mucho las cosas… hay tanta familiaridad con ese personaje que solo tengo que proponerle un tema y el mismo acaba respondiendo a todas las preguntas… me gusta dejarme llevar por el personaje a la hora de escribir.

Revista online miNatura: Sabemos que tocas en los *Cave-Canem*, en qué se diferencia el músico del dibujante.

Evandro Rubert: Son dos facetas artísticas muy separadas… cuando dibujas, creas, trabajas sobre el material, y después de cierto tiempo (en ocasiones un año entero) recibes comentarios, criticas, alabanzas… el feedback es genial… pero no es tan intenso como con la música… cuando estas en el escenario y tocas poniendo todas las ganas en lo que estás haciendo, la respuesta del público es inmediata… ese subidón de energía no es comparable con nada. El cómic me encanta, adoro ver el resultado en la página… pero es la música lo que me aporta realmente la sensación de estar conectando con la gente.

"Atrincherarse en el Corte Inglés... es fácil de defender, hay comida, ropa, tecnología y armamento (sí, armamento... la zona de deporte y la de herramientas me resulta mucho más útil que una armería). Y luego está la regla de oro de la supervivencia frente a los muertos vivientes... un fuerte golpe a la rodilla del compañero que tengas al lado... mientras se lo comen, puedes escapar fácilmente."

Revista online miNatura: Eres un experto en muchas disciplinas: tiro con arco, espadachín, rol master, electricista, dibujante,… ¿Cuáles son tus normas o consejos para sobrevivir al día Z?

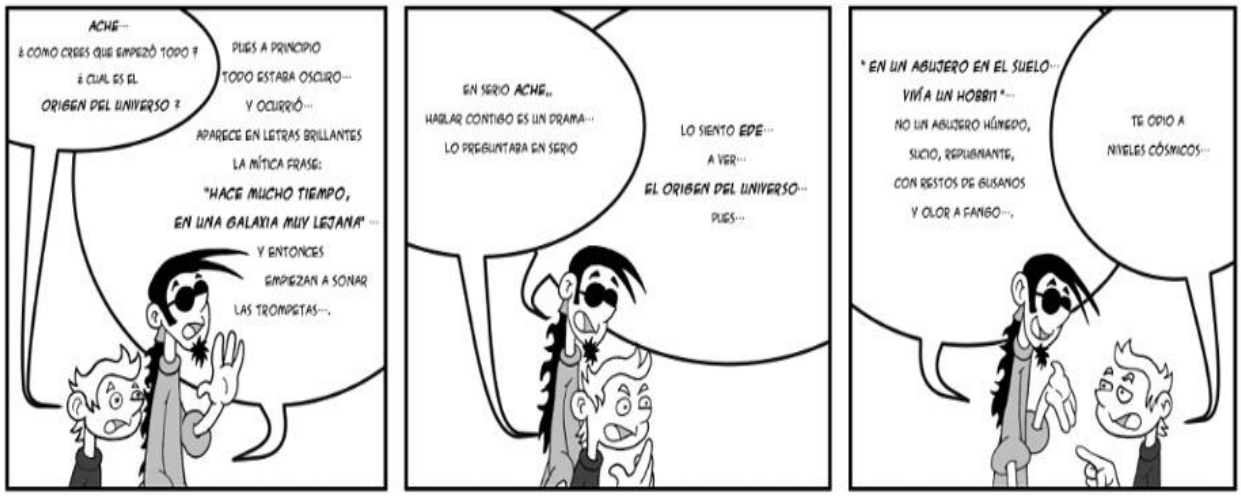
Evandro Rubert: Atrincherarse en el *Corte Inglés*… es fácil de defender, hay comida, ropa, tecnología y armamento (sí, armamento… la zona de deporte y la de herramientas me resulta mucho más útil que una armería). Y luego está la regla de oro de la supervivencia frente a los muertos vivientes… un fuerte golpe a la rodilla del compañero que tengas al lado… mientras se lo comen, puedes escapar fácilmente.

Revista online miNatura: Terry Pratchet dijo: "El problema de tener una mente abierta es que la gente insiste en entrar dentro y poner allí sus cosas." ¿Te define de alguna forma?

Evandro Rubert: Todo el mundo tiene una opinión…todo el mundo piensa que su opinión es la que cuenta… todo el mundo intenta que los demás vean que su opinión es la válida… yo pienso que si una opinión fuese realmente buena, la gente no te la daría gratis… las influencias no son malas, y las opiniones tampoco. Pero es importante saber filtrar quién te puede aportar y en qué temas. Tener la mente abierta es bueno, pero tener un mínimo de criterio es mucho mejor.

Revista online miNatura: Continuando con Pratchet, completa a tu modo la siguiente frase: "¿Eso es un elfo?..."

Evandro Rubert: Tiene orejas de punta, el pelo largo y brillante, mandíbula afilada, y huele a menta… así que seguramente es un elfo… y lo elfos siempre llevan abundantes monedas de oro, y objetos mágicos… yo no llevo abundantes monedas de oro, y el único objeto mágico que llevo es un anillo que canta canciones de cuna… el universo esta desequilibrado… eso no me parece bien… sigamos a ese elfo….



Revista online miNatura: Desechando la pregunta sobre tus proyectos futuros por banal y poco original. Sustituyámosla por la de tus consejos a un ilustrador/historietista adolescente.

Evandro Rubert: La práctica es el mejor maestro de todos… mirar, aprender, estudiar a los grandes y dejarse influenciar por los mejores… el estilo propio viene de ahí, de la mezcla de influencias… el dibujar es sobre todo experimentación… probad cosas nuevas, nuevos materiales, nuevas técnicas… estancarse es lo peor que puede pasarle a un artista del dibujo y la ilustración… jugar, experimentar, tiene que ser divertido… pero sobre todo, tener siempre un lápiz a mano, y un block para bocetos… no dejar jamás de dibujar.

Ahora pasamos a nuestras preguntas ráfaga:

Si fueras a escribir un libro "For Dummies", ¿Cuál sería su título?

"Cómo Escribir un Libro Para Dummies"

Si pudieras elegir a un ser mitológico como mascota ¿Cuál elegirías y qué nombre le pondrías?

El Can Cerbero… y lo llamaría Atos, Portos y Beethoven

¿Star Trek o Star Wars?

Star Wars… sin quitarle méritos a las dos nuevas pelis de Star Trek (Gracias J. J. Abrams)

Si viajaras en el tiempo: ¿A cuál personaje histórico te gustaría conocer y qué le dirías?

Me gustaría conocer a Monet… y decirle "Eh tío!!! Eso del impresionismo resulta IMPRESIONANTE!!!!"

El cómic que jamás recomendarías.

Spawn… cómic tras cómic hablando de la gran guerra entre el cielo y el infierno…. Y total… menudo bluff

El cómic que no te cansas de leer o que te hubiera gustado crear tú.

Freakangels… cuando terminé de leerlo lo primero que pensé fue que me gustaría escribir cómics así… apasionante… adoro a Warren Ellis.

Plato favorito.

Helado… mucho…

¿Qué tres cosas te llevarías a una isla desierta?

Papel higiénico… gafas de sol… un destornillador sónico

¿Un superpoder?

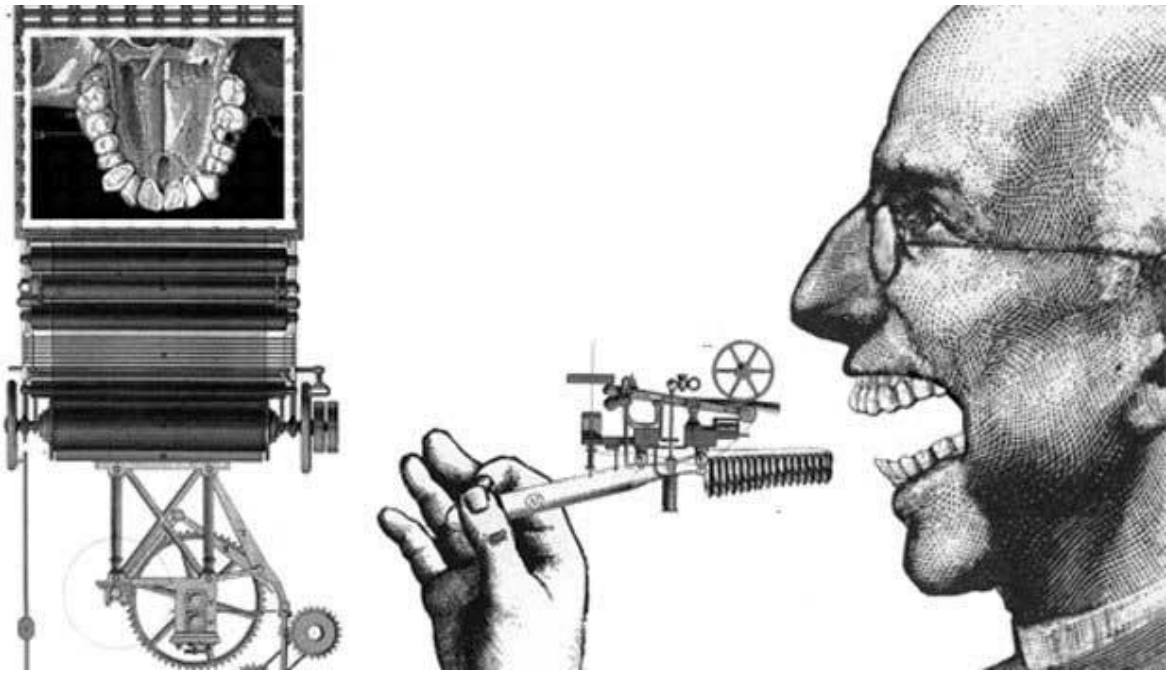
Hipervelocidad… a ver si así consigo entregar las tiras cómicas a tiempo… glups…

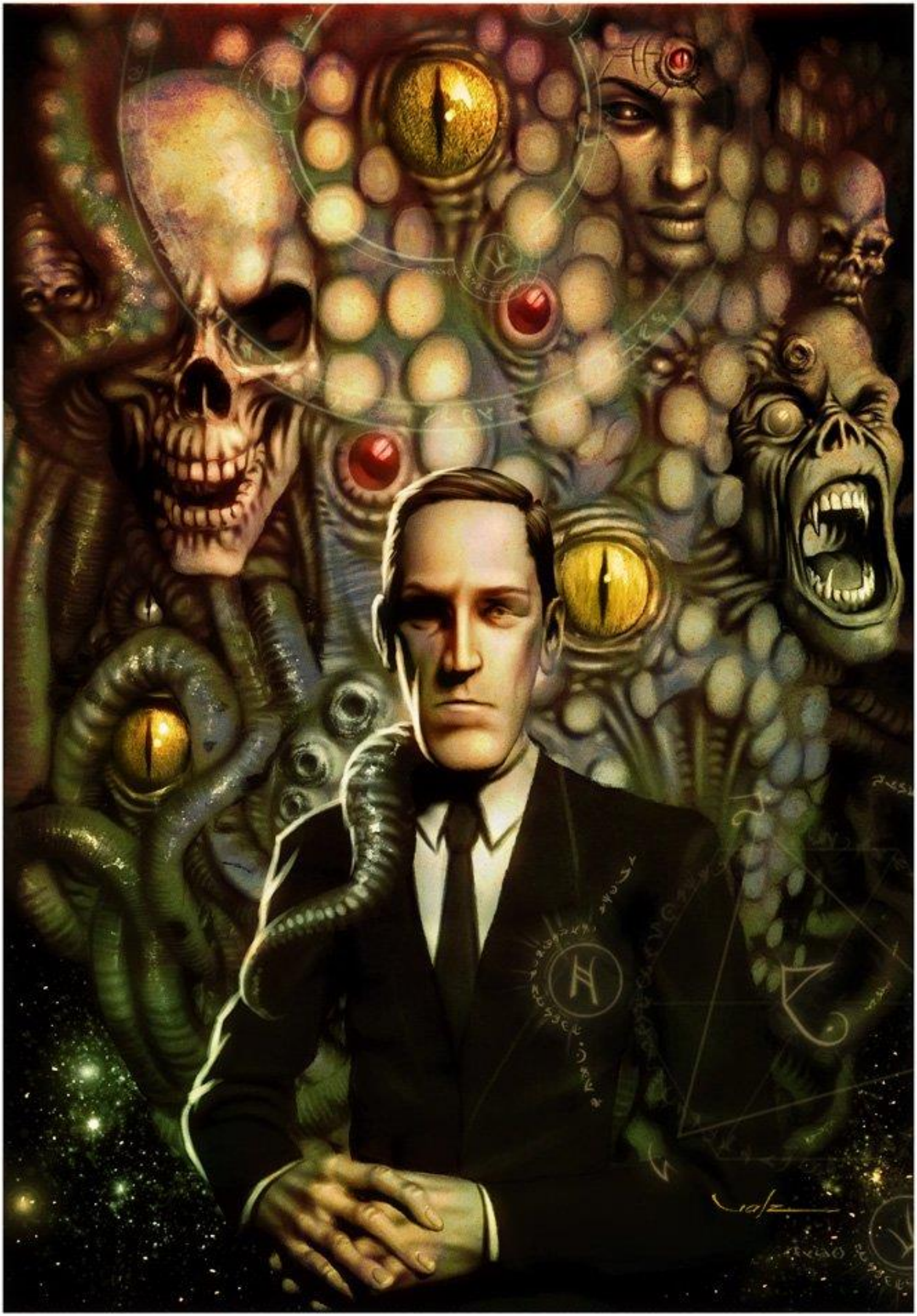
Sobre el entrevistado:

Evandro Rubert (Brasil, 1973) No recuerda mucho más que el tren eléctrico y la montaña de cómics de su infancia. Junto con Sergio Abad y David Baldeón entre otros, fundó Otracosa

Comics hace unos 15 años, y desde entonces ha estado metido de lleno en el mundo del cómic. Hoy en día es Editor Jefe de Epicentro y junto a Sergio Abad da clases de Cómics y Narrativa en Viñetas en la Universidad Jaume I de Castellón.

Además pinta figuritas de plomo y toca la batería con los *Cave-Canem*.





Sumario:

01/ Portada: The old witch / *Alejandro D'Marco –seud.- (Argentina)*

02/ FrikiFrases

03/ Editorial

05/ Bases del XIII Certamen Internacional De Microcuento Fantástico miNatura 2015

08/ Entrevista: De cómo el caballero Evandro Rubert venido de las lejanas tierras de allende los mares fue entrevistado y sobre cuáles fueron sus respuestas.

16/ Póster: Homenaje a Lovecraft / *Carlos Valenzuela (Chile)*

17/ Sumario

18/ Miedo, Mentiras y Tinta China: Adorando/ Evandro Rubert (Brasil)

Cuentos:

22/ La búsqueda onírica de la desconocida Kadath / *Howard Philip Lovecraft (EE.UU.)*

24/ La porta dell'arcobaleno / *Ricardo Acevedo Esplugas (Cuba)*

25/ Luna de la maldición / *C. M. Federici (Uruguay)*

26/ Primera sangre / *Carmen Rosa Signes Urrea (España)* / *José Miguel "Yoss" Sánchez (Cuba)*

27/ La torre del elefante / *Robert E. Howard (EE.UU)*

29/ A un gringo viejo / *Salomé Guadalupe Ingelmo (España)*

30/ Expediente secreto / *Mª del Socorro Candelaria Zárate (México)*

32/ Post-Mortem / *Violeta Balián (Argentina)*

33/ El sello de R'lyeh / *August Derleth (EE.UU.)*

35/ Generación espontánea / *Jorge Etcheverry (Chileno/Canadiense)*

35/ Insomnio onírico / *Odilius Vlak –seud.- (República Dominicana)*

36/ Butterfly / *Carmen Rosa Signes Urrea (España)* / *Sebastián Ariel Fontanarosa (Argentina)*/ *Patricio G. Bazán (Argentina)*

38/ La guardería / *Maielis González Fernández (Cuba)*

38/ Los perros de Tíndalos / *Frank Belknap Long (EE.UU.)*

40/ Ojos / *Julieta Moreyra García (México)*

41/ Noche sabatina / *Carlos Enrique Saldivar (Perú)*

43/ Un extraño caso de espejismo en la laguna Epecuén / *Pablo Martínez Burkett (Argentina)*

Miedo, Mentiras y Tinta China: Adorando / *Evandro Rubert (Brasil)*

44/ El lápiz diabólico / C. M. Federici (Uruguay)

47/ Triangulación con vértice ignoto / Jorge Etcheverry (Chileno/Canadiense)

48/ La leyenda del galipote y el fetiche / Odilius Vlak –seud.- (República Dominicana)

49/ El atlas de las ciudades malditas / Jaime Magnan Alabarce (Chile)

50/ La Llave / *Carmen Rosa Signes Urrea (España) / Sebastián Ariel Fontanarosa (Argentina) /Patricio G. Bazán (Argentina)*

52/ Las Ratas del Cementerio / *Henry Kuttner (EE.UU.)*

54/ Zagal / *Juan Pablo Noroña Lamas (Cuba)*

55/ Charcos / *Dolo Espinosa —seud.— (España)*

56/ El amuleto negro / *Peter Domínguez (Puerto Rico/República Dominicana)*

57/ El hombre del bastón / *Jaime Magnan Alabarce (Chile)*

58/ Los hombre piraña / *Tomas Pacheco Estrada (México)*

60/ Alas negras / *Alexy Dumenigo Águila (Cuba)*

60/ El fin de la búsqueda / *Pedro López Manzano (España)*

61/ UBBO-SATHLA / *Clark Ashton Smith (EE.UU.)*

63/ Sacrificio/ *Peter Domínguez (Puerto Rico/República Dominicana)*

64/ La mirilla / *Dolo Éspinosa —seud.— (España)*

65/ La visita / *Francisco Manuel Marcos Roldán (España)*

66/ El vampiro energético / *Morgan Vicconius Zariah —seud.— (República Dominicana)*

67/ El viejo cocinero indio / *Omar Martínez González (Cuba)*

68/ Chocolate caliente /*Silver Suárez —seud.— (España)*

69/ El vampiro estelar / *Robert Bloch (EE.UU.)*

71/ La bicicleta de Randolph Carter / *José María Marcos (Argentina)*

72/ Preferidos por el pueblo / *Abel Guelmes Roblejo (Cuba)*

73/ Una cuestión de matemáticas / *Manuel Santamaría Barrios (España)*

74/ Bzzz / *Sandra Monteverde Ghuisolfi (Uruguay)*

75/ Eclosión / *Lidia Soca Medina (Cuba)*

76/ Un nuevo dios / *Marc Sabaté Clos (España)*

77/ MORFOSIS / *Antonio García Vargas (España)*

78/ Jornada de pesca / *Juan Esteban Bassagaisteguy (Argentina)*

79/ Sin hueso / *Carlos Ortega Pardo (España)*

80/ La niebla / *Ángela Ruano Yagúe (España)*

82/ Los Waldorfs / *Luciano Sebastián Doti (Argentina)*

82/ Una vida perfecta / *Iracunda Smith —Seud.— (España)*

83/ Más allá de lo que se oculta tras la niebla / *Israel Santamaría Canales (España)*

Humor:

85/ The Text of Cthulhu / *Pavel Lujardo (Cuba/ EE.UU.)*

Historieta:

86/ El Regreso de Bakhtu /*Patricio G. Bazán (Argentina)*

Artículos:

91/ El multiverso Weird Fiction/ *Mari Carmen Caballero Álvarez (España)*

102/ Conan, Norman Bates y Cthulhu / *José Manuel Puyana (España)*

111/ Los raros relatos de Fracisco Tario / *Julieta Moreyra García (México)*

116/ En las montañas de lo extraño / *Ariel Carlos Delgado (Colombia)*

119/ La Biblioteca del Nostromo: Korad; Cuentos para el Andén; NM; Penumbría; Mal de Ojo; La Ciudad de Las Esferas; El Juego de Las Esferas; Canción de cuna: 15 relatos estremecedores.

125/ Sobre los Escritores e Ilustradores

145/ Sobre las Ilustraciones

146/ Contraportada: Swamp Elder / *Sam Carr (Reino Unido)*

La búsqueda onírica de la desconocida Kadath[3]

(Fragmentos)

Entonces Carter hizo algo reprobable: ofreció a su bondadoso anfitrión tantos tragos del vino lunar que le regalaron los zoogs, que el anciano se volvió irresponsablemente comunicativo. Liberado de su natural reserva, el pobre Atal se puso a charlar con entera libertad de cosas prohibidas, y le habló de una gran imagen que, según contaban los viajeros, está esculpida en la sólida roca del monte Ngranek, situado en la isla de Oriab, allá en el Mar Meridional; y le dio a entender que, posiblemente, fuera un retrato que los dioses de la tierra habían dejado de su propio semblante en los días que

danzaban a la luz de la luna sobre la cima de aquella montaña. Y añadió hipando que los rasgos de aquella imagen son muy extraños, de manera que podían reconocerse

[3] *The Dream-Quest of Unknown Kadath* (Arkham House, 1943)

perfectamente y constituían los signos inequívocos de la auténtica raza de los dioses.

La utilidad de toda esta información se le hizo inmediatamente patente a Carter. Se sabe que, disfrazados, los más jóvenes de los Grandes Dioses se casan a menudo con las hijas de los hombres, de modo que junto a los confines de la inmensidad fría, donde se yergue Kadath, los campesinos llevaban todos sangre divina. En consecuencia, la manera de descubrir el lugar donde se encuentra Kadath sería ir a ver el rostro de piedra de Ngranek y fijarse bien en sus rasgos. Luego de haberlos grabado cuidadosamente en la memoria, tendría que buscar esos rasgos entre los hombres vivos. Y allá donde se encontrasen los más evidentes y notorios, sería el lugar más próximo de la morada de los dioses. Y así, el frío desierto de piedra que se extienda más allá de estos poblados será sin duda aquel donde se halla Kadath.

En tales regiones puede uno enterarse de muchas cosas acerca de los Grandes Dioses, puesto que quienes lleven sangre suya bien pueden haber heredado igualmente pequeñas reminiscencias muy valiosas para un investigador. Es posible que los moradores de estas regiones ignoren su parentesco con los dioses, porque a los dioses les repugna tanto ser reconocidos por los hombres, que entre éstos no hay uno solo que haya visto los rostros de aquéllos, cosa que Carter comprobó más adelante, cuando intentó escalar el monte Kadath. Sin embargo, estos hombres de sangre divina tendrían sin duda pensamientos singularmente elevados que sus compañeros no llegarían a comprender, y sus canciones hablarían de parajes lejanos y de jardines tan distintos de cuantos son conocidos, incluso en el país de los sueños, que las gentes vulgares les tomarían por locos. Acaso sirviera esto a Carter para desvelar alguno de los viejos secretos de Kadath, o para

obtener alguna alusión a la maravillosa ciudad del sol poniente que los dioses guardan en secreto. Más aún, si la ocasión se presentaba, podría utilizar como rehén a algún hijo amado de los dioses, o incluso capturar a un joven dios de los que viven disfrazados entre los hombres, casados con hermosas campesinas.

Pero Atal no sabía cómo podía llegar Carter al monte Ngranek, en la isla de Oriab, y le aconsejó que siguiera el curso del Skai, cantarino bajo los puentes, hasta su desembocadura en el Mar Meridional, donde jamás ha llegado ningún habitante de Ulthar, pero de donde vienen mercaderes en embarcaciones o en largas caravanas de mulas y carromatos de pesadas ruedas. Allí se alza una gran ciudad llamada Dylath-Leen, pero tiene mala reputación en Ulthar a causa de los negros trirremes que entran en su puerto cargados de rubíes, venidos de no se sabe qué litorales. Los comerciantes que vienen en esas galeras a tratar con los joyeros son humanos o casi humanos, pero jamás han sido vistos los galeotes. Y en Ulthar no se considera prudente traficar con estos mercaderes de negros barcos que vienen de costas remotas y cuyos remeros jamás salen a la luz.

Howard Philip Lovecraft (EE.UU.)

La porta dell'arcobaleno

No existen bocetos de La porta dell'arcobaleno. A Marcelo Il brutto jamás le intereso entrar en la historia del arte y *"Le Vite de' più eccellenti architetti, pittori et scultori italiani"* de Vasari lo confirma.

Hijo de cabreros dejo los cerros de su amada Stromboli para trabajar junto a Pirro Ligorio en el jardín de la *"Villa delle meraviglie"* se dice que fue el que transformo sus figuras en monstruosas deformaciones, manipulando al propio Orsini para que así lo aceptase.

A Marcelo Il Brutto le fue desvelado en un sueño: *"Siguiendo la silueta de una niña que no ha catado varón tienta su trémula yugular, palpitante como un pajarillo moribundo, esas serán las bases de tu arquivolta".*

—¡Il Portico, il Portico del Cielo!- exclamó.

Sufrió la burla de sus contemporáneos, el divino Michelangelo trató de disuadirlo cuando lo vio atisbando herméticos manuscritos árabes de mecánica celeste y susurrando letanías sobre criaturas amorfas venidas de otros mundos que prometían el retorno de nuestros seres queridos.

No quedan testigos de la apertura de la puerta en su fiesta inaugural, los primeros en caer fueron los hombres de Orsini, espada en mano saltaron sobre las horrendas bestias multitentaculares. La sangre de los criados se mezcló con el vino de las copas derramadas. En medio de la tormenta de alas membranosas y miradas trilóbulares creyeron escuchar una voz femenina: "¡Orsini, Orsini mío!" El conde de Bassanello ordenó cerrar la puerta, que fue clausurada y posteriormente demolida hasta sus cimientos. Nadie escuchó hablar nunca más de Marcelo Il Bruto, incluso hay quién niega su existencia.

Quizás el cielo no sea lo que todos esperamos.

Ricardo Acevedo E. (Cuba)

Luna de la maldición

Me estoy muriendo.

La vida se me escapa en chorros escarlatas que no puedo contener. Igual que los demás... Me descuidé. La horrorosa visión me conmovió de tal manera que olvidé la prudencia. Debió de haber visto mi sombra..., o quizás hice algún ruido.

Ahora está a salvo. Yo era el único que sospechaba de él. ¡Nadie lo creería!... Parecía uno de tantos, a

pesar de su reserva y de sus costumbres algo raras. Yo fui el único que recordó que él conocía a todas las víctimas. Y todas las muertes habían ocurrido en noches de luna nueva. Y las heridas... ¡Sólo uno de ellos podía causar esas heridas!

Pensé en las viejas leyendas... y me dediqué a vigilarlo de cerca.

Y ahora confirmo mis sospechas. Pero me muero, y ya nadie lo sabrá...

Aún lo distingo, aunque cada vez con menos claridad, erguido frente a mí sobre sus dos patas blancas..., su repulsiva desnudez sin pelo, y su hierro tronador humeante todavía. Y ríe..., ríe, ¡con la espantosa risa roma de los lobos-hombres!

C. M. Federici (Uruguay)

Primera sangre

Fue sólo al desaparecer la última partenaire de Onorato il Magnifico, con las ganancias de una semana entera, que Beatrice Babette Bonard, alias Madame Doubleface, se atrevió a proponérsele como asistente. Los payasos Motty y Flappi, sabedores de cómo latía el corazón obsesionado del prestidigitador, henchido de deseo hacia su deforme amiga, le aconsejaron no hacerlo, pero la atracción era mutua. En los ensayos, los gestos de Il Magnifico eran tan precisos y distantes como siempre. Claro que con aquel exiguo traje de lentejuelas cubriendo apenas las curiosas malformaciones de Beatrice, ya el espectáculo no era apto para todos los públicos.

Aquella noche todo fue bien, al menos al principio. Pero de repente las manos sensibles de Onorato empezaron a recorrer como pulpos ansiosos el cuerpo de Beatrice. Quien, aunque atada de pies y manos y con una mordaza en la boca, estaba en la gloria. Con gesto trémulo, el mago terminó de encerrar a la mujer en la caja encantada y alzó el serrucho. Los tambores de la banda del circo redoblaron marcando el momento culminante del acto… y al

punto callaron para que todos pudieran escuchar el gemido de la madera herida por los dientes cortantes de la herramienta de carpintero. Entonces saltó la sangre, la mujer de la primera fila gritó, otros aullaron, hubo desmayos, carreras… pero el ilusionista, impertérrito, siguió aserrando con todas sus fuerzas. Y ya llegaban a sujetarlo el domador y el forzudo de la compañía cuando, con gesto teatral, se apartó para mostrar el sorprendente, maravilloso resultado de su acto.

Deslizándose lentos fuera de las correspondientes mitades de la caja, cuatro piececitos saltaron al serrín de la pista, ante el silencioso asombro general. Ensangrentadas y cubriendo sus desnudeces con harapos rutilantes de lentejuelas, las dos enanas, pequeñas pero perfectas, parpadearon confusas, mirando en todas direcciones. Hasta que el sonriente Onorato les tendió la mano: primero a una, diciéndole: -Beatrice- y luego a la otra –Babette- y se alejaron los tres, entre los ensordecedores aplausos de todo el circo de pie, hacia la común felicidad.

Carmen Rosa Signes Urrea (España)

José Miguel "Yoss" Sánchez (Cuba)

La torre del elefante[4]

(Fragmento)

»Hemos visto cómo los monos se transformaban en hombres y los vimos construir las rutilantes ciudades de Valusia, Kamelia, Commoria y otras. Los hemos visto tambalearse

[4] *The Tower of the Elephant* ,Weird Tales (marzo, 1933)

ante los ataques de los paganos atlantes, pictos y lemurios. Hemos visto cómo los océanos se levantaban y sumergían a la Atlántida y Lemuria, las islas de los pictos y las brillantes ciudades de la civilización. También vimos cómo los sobrevivientes de los reinos pictos y los atlantes construían su imperio de la Edad de Piedra y luego cayeron en la ruina, enzarzados en sangrientas batallas. Hemos visto cómo los pictos se hundían en los abismos del salvajismo y cómo los atlantes volvían a descender al nivel del mono. Hemos visto cómo los nuevos salvajes se dirigían hacia el sur desde el Círculo Ártico, en oleadas conquistadoras, para construir una nueva civilización con los nuevos reinos llamados Nemedia, Koth, Aquilonia y otros. »Vimos cómo tu pueblo surgía con un nuevo nombre de las selvas de los monos que habían sido los atlantes. Hemos visto a los descendientes de los lemurios que habían sobrevivido al Cataclismo levantarse una vez más superando el salvajismo y dirigirse hacia el oeste convertidos en hirkanios. Y hemos visto cómo esta raza de seres malignos, sobrevivientes de la antigua civilización que existía antes del hundimiento de la Atlántida, volvía a tener cultura y poder: se trata de este maldito reino de Zamora.

Hemos visto todo esto, sin ayudar ni entorpecer las inmutables leyes del cosmos, y nos fuimos muriendo uno tras otro; porque nosotros, los hombres de Yag, no somos inmortales, si bien nuestras vidas son como las vidas de los planetas y de las constelaciones. Finalmente quedo yo solo, soñando con los tiempos pasados entre los ruinosos templos perdidos en la selva de Khitai, venerado como un dios por una antigua raza de piel amarilla. Después llegó Yara, versado en oscuros conocimientos transmitidos a través de los años de barbarie, antes del hundimiento de la Atlántida.

Al principio Yara se sentó a mis pies para que yo le transmitiera mi sabiduría. Pero no estaba satisfecho con lo que yo le enseñaba, porque se trataba de magia blanca y él deseaba conocer la ciencia del mal, a fin de esclavizar a los reyes y saciar su ambición demoníaca. Yo no estaba dispuesto a enseñarle ninguno de los secretos de la magia negra que había adquirido, a pesar mío, a través de los siglos. Pero su inteligencia era mayor de lo que yo había creído; con argucias aprendidas entre las polvorientas tumbas de Estigia, me engañó y me obligó a revelarle un secreto que yo nunca quise contar a nadie, y volviendo mi propio poder en contra mío, me convirtió en su esclavo. ¡Oh, dioses de Yag, qué amarga ha sido mi vida desde aquel día!

Me trajo desde las remotas selvas de Khitai, donde los monos bailan al compás de la flautas de los sacerdotes amarillos y donde las ofrendas de frutos y vinos atestaban mis rotos altares. Nunca volví a ser el dios de las buenas gentes de la selva, sino que me convertí en el esclavo de un demonio con forma humana.

Robert E. Howard (EE.UU.)

A un gringo viejo

Los cuerpos, caballos y soldados, yacen esparcidos, desordenados. Uniformes embarrados, desgarrados, ensangrentados... Ni rastro de dignidad en la agonía. Ni rastro de pompa o gloria en la muerte. La misma sordidez y brutalizad en cada batalla, en cada guerra, sin importar el lugar o sus banderas. Podrían ser los campos en los que perdió a tantos compañeros y él mismo fue herido. Por un momento se pregunta si, después de haberlo visto todo, habrá tenido sentido el ir a buscar la muerte en una tierra extranjera.

Pero a sus espaldas sólo deja un matrimonio fallido, hijos muertos o enfermos y, eso sí, un buen puñado de historias por las que ha valido la

pena. Así que sigue adelante; ya no hay razón para regresar. Y caminando se adentra en la niebla. Es tan espesa que sólo le permite ver unos pocos pasos por delante de él. Sin embargo no resulta gélida sino inusualmente cálida y acogedora. Tanto que, en ese siniestro paraje, le embargaba una inefable sensación de bienestar. Inexplicablemente ya no se asfixia ni siente la fatiga. Como si el cuerpo ya no le pesase y los años se hubiesen desvanecido.

–Hola, Ambrose –saluda el sargento Halcrow, jovial como siempre.

No le sobresalta su aparición. Tiene buen aspecto, igual que aquel día de hace 52 años en Shiloh, antes de la batalla. Unas horas después sus intestinos se desparramaban por el suelo, mientras alrededor hozaban los cerdos. El escritor le recibe con una palmada en el hombro. Juntos continúan el camino. Prosiguen la charla interrumpida décadas atrás como si el tiempo se hubiera detenido.

"Desapareció, señor. Sin más. Marchaba delante de mí, le veía con tanta claridad cómo le veo a usted ahora. Y de repente dejé de verle. Se desmaterializó. Las huellas de sus pisadas desaparecen ahí, en la nada. Algo sobrenatural, cosa de fantasmas".

Posteriormente muchos aseguraron sentir una presencia en el paraje, y escuchar una carcajada que sobrecogía. No por maligna o amenazadora, sino por enérgica y vital. Algunos dicen que era el viejo gringo extraviado, que había encontrado su lugar.

Salomé Guadalupe Ingelmo (España)

Expediente secreto

Reporte Confidencial

Caso 251-7 / Asesino Serial "El Toro"

Status: Cerrado

Los homicidios que se han presentado en los últimos dos años y medio, que por sus características y forma de ejecución, han llevado a determinar a las instancias policiales que son autoría de un asesino serial. Me ha tocado investigar el caso de locura y reclusión psiquiátrica del Detective John Kalzen, encargado de este caso, con más de veinte años de servicio en el cuerpo policiaco y una carrera intachable en el Departamento de Policía.

El Detective Kalzen antes de ser internado en una clínica psiquiátrica, declaró haber encontrado al asesino serial apodado "El Toro", por las perforaciones que dejaba en sus víctimas, todas ellas del sexo femenino, que eran violadas, mutiladas y muertas por asfixia al ser perforados sus pulmones por dos incrustaciones simétricas en el tórax en forma de cornada de toro.

Según la declaración del Detective, dando seguimiento a sus investigaciones, llegó buscando una pista a las grandes fábricas abandonadas de la ciudad. Escuchó los gritos desesperados de una mujer dentro de una nave industrial y al entrar en ella, con la pistola láser en mano, se topó con la escena más increíble e impensable en una sociedad del Siglo XXII. Encontró un monstruo con cuerpo de hombre y cabeza de toro que estaba mutilando a su víctima. El detective apenas tuvo tiempo de dar la vuelta y huir del lugar. Cuando lo encontraron al amanecer vagando por las calles, deliraba y su pelo se había vuelto blanco.

Los asesinatos han continuado, el móvil sigue siendo el mismo. Llevo un año y medio buscando al Minotauro y debo concluir que no existe. El caso sigue abierto y yo debo cerrar esta investigación respecto a la existencia de ese ser mitológico que forma parte de las creencias de una sociedad desaparecida hace milenios. El tiempo se agotó y no tengo

elementos sólidos para mantener abierta mi investigación. Pero creo que Kalzen no deliraba.

Mª del Socorro Candelaria Zárate (México)

Post-Mortem

"Do not go gentle into the good night…"

Dylan Thomas

Cuando Fiona, hija única de la acaudalada viuda Mary Bolton falleció en mazo de 1870, a los 14 años de edad, leí con interés la necrológica del Philadelphia Inquirer. Describía a una madre desconsolada, que rechazaba dar sepultura a su hija en el cementerio municipal, y quien «contra las buenas costumbres, guardaba el cuerpo de la niña en una bodega subterránea de su propiedad, inyectado con una substancia que pretendía preservar el cadáver». Días más tarde, la viuda Bolton solicitó mis servicios como fotógrafo para una inspección del cadáver. Comprobado el perfecto estado de conservación, se trasladó el cuerpo a la mansión para fotografiarlo post-mortem según la usanza de la época. A los efectos, dispuse el

cuerpo de la niña sentado, con un trasfondo de pesados gobelinos y amarrado a un respaldo de madera que sujetaban dos sirvientes ocultos detrás del cortinado. Un adhesivo le mantenía los ojos abiertos y a éstos, los suavicé con trucos de luz que sugerían una mirada reflexiva. Completé el cuadro apoyando el codo derecho sobre una consola y el detalle de un libro entre las manos. "Se ve tal

cual fue en vida", dijo la madre, emocionada encargando cientos de fotos-tarjeta que firmó de puño y letra y distribuyó entre sus amistades. El cuerpo de Fiona, inyectado por segunda vez regresó a las bajas temperaturas de la bodega y el Inquirer, respondiendo a la histeria citadina, volvió a la carga: «Si bien el dolor de una madre no tiene límites, no se engaña a la muerte con artimañas ni oficios sacrílegos» escribía su editor, al tiempo que insinuaba la posibilidad de una peligrosa acumulación de gases, cortesía de un químico avezado. La viuda requirió mi presencia durante la intervención civil y eclesiástica. Los restos de la niña seguían intactos. Pero, de pronto, ante el estupor general, el cadáver se levantó y abandonó el ataúd. Hubo quienes lo enfrentaron con crucifijos; otros, huyeron aterrados. Agitada, acudió la madre pero la niña ya ascendía, transfigurándose en una esfera gigante y luminosa que se elevó hasta dejarse caer sobre el grupo de boquiabiertos en una explosión que sólo puedo describir como abominable. Mareado por el impacto y el asco, avancé unos metros y tropecé con el cuerpo sin vida de Mary Bolton.

Violeta Balián (Argentina)

El sello de R'lyeh[5]

(Fragmento)

Tres meses duraba ya nuestra busca, cuando hace dos días soltamos el ancla frente a una isla de roca negra, deshabitada, bastante apartada de las demás. Carecía de vegetación y su aspecto era yermo y desolado como si hubiera sido arrasada por un incendio. En efecto, parecía un solevantamiento geológico de roca basáltica, que en algún tiempo debió de emerger a gran altura sobre las aguas, pero que sin duda había sufrido intensos bombardeos durante la pasada guerra. Dejamos el barco, dimos la vuelta a la

[5] *The mask of Cthulhu* (The Arkham House, 1958)

isla negra y nos zambullimos. También allí había una ciudad sumergida, igualmente en ruinas por la acción del enemigo. Pero aun en ruinas, la ciudad no estaba deshabitada, y debido a su gran extensión, se veían bastantes zonas no dañadas. Y allí, en uno de los enormes edificios monolíticos, en el más grande y más antiguo, descubrimos lo que íbamos buscando. En el centro de una inmensa nave de techo más alto que el de una catedral, había una gran losa en cuya superficie se veía tallada la figura que había servido de modelo a los blasones de la residencia de mi tío: ¡el Sello de R'lyeh! Y recogidos ante él, oímos un ruido que brotaba de abajo, como el movimiento de un cuerpo tremendo y amorfo, inquieto como la mar, agitado por los sueños... Comprendimos que había llegado al final. Ahora podríamos dedicar una vida inmortal al servicio de Aquel Que Volverá a Levantarse, del que mora en las profundidades, del que sueña en los abismos y cuyos sueños significan el dominio de la tierra y de todos los universos, pues El necesitará de Ada Marsh y de mí para aplacar su indigencia hasta que suene la hora de su resurrección.

Escribo a bordo de nuestro barco. Es tarde ya. Mañana bajaremos otra vez, y buscaremos la forma de levantar el sello. ¿Fueron de verdad los Dioses Arquetípicos quienes precintaron la morada del Gran Cthulhu para impedir su regreso? ¿y nos atreveremos nosotros a hacer saltar el sello y comparecer ante la presencia de El Que Duerme allí? No estaremos solos Ada y yo; pronto habrá otro más, nacido ya en su elemento natural, para guardar y servir al Gran Cthulhu. Porque hemos oído su llamada y hemos obedecido, no estamos solos. Otros hay que vienen desde todos los rincones del mundo, nacidos también del apareamiento de los hombres con las mujeres de la mar, y pronto las aguas serán nuestras por entero, y después la Tierra toda, y

más. Y gozaremos del poderío y la gloria para siempre.

August Derleth (EE.UU.)

Generación espontánea

Generación de vida, descubrimiento de una especie de cucaracha que no conocía y nunca he visto, más bien largos los ejemplares y tirados en los azulejos o baldosas del piso del baño, aparentemente muertos pero que al cabo de unos días u horas han cambiado ligeramente de posición. Viene la reflexión un poco culpable de establecer este hecho nimio, en el baño de mi departamento—en realidad el segundo piso de una casa en un barrio más o menos trendy—en lugar de seguir las noticas que siembran al mundo de amapolas de sangre. Bueno, pero queda siempre el recurso a la tradición, a lo establecido, y cito "el microcosmos refleja al macrocosmos". Con esa disculpa que no me engaña siento que mis asociaciones me llevan a cosas antiguas e igualmente desacreditadas, como eso de la generación espontánea, el posible surgimiento de vida compleja, animal y vegetal, de manera espontánea, según la wikipedia.

Jorge Etcheverry (Chileno/Canadiense)

Insomnio onírico

—Sí, esta posada es muy antigua, pero no hay ningún cementerio en los alrededores —me responde la anciana mirando extrañada como mi sombra se teñía con el fuego anaranjado del crepúsculo—. Creo que te he visto antes… En mi infancia —agrega, invitándome a pasar al interior de este extraño hospedaje, ubicado en la desolación de un país que jamás había imaginado que existiera hasta que mis sueños me condujeron a él. El frío exterior se aferra espantado a mi carne. Afuera sólo existe un inmenso yermo rocoso sin un ser vivo que pueda hacerle compañía con su tiritar.

Apenas penetro en la habitación, me visualizo tendido en la cama:

nuevamente el mundo onírico toma posesión del eterno insomnio de mi vida. Fijo mis ojos en mi proyección, me sumerjo en lo que está soñando. Efectivamente, la última etapa de la ruta del cadáver fue esta posada. Su silueta semejaba la posición de mi cuerpo al momento de hablar con la anciana que la atendía en su época. La escena era la misma excepto por un detalle: junto a la anciana había una niña. Durmió esa noche en esta misma habitación; adoptando la misma postura de mi proyección en estos momentos.

Anoche el cadáver continuó su ruta en mi insomnio onírico hacia lo que estoy seguro es la vida que he dejado atrás entre la arquitectura futurista de una ciudad alienígena. Hacia una mañana muy parecida a esta al momento de su partida. Yo por mi parte, no dormí nada. Nunca lo he hecho. Ahora es mi turno de continuar mi camino hacia su muerte en medio de este paisaje boscoso; una nueva veleidad onírica. Desde el principio siempre ha sido así: peregrinando entre paisajes que cambian como las escenas de los sueños. Desde que el cadáver salió de su sepulcro de piedra, bajo una luna llena cuya luz bañaba en plata todo el cementerio y la plaza ceremonial en su centro, los paisajes han adoptado todas las formas imaginables. ¿Dónde encontraré ese cementerio en medio de este bosque asfixiado de neblina? En todo caso, debo continuar. Tengo el presentimiento de que el hallazgo de la tumba curará mi insomnio con un sueño eterno.

Odilius Vlak —seud.— (República Dominicana)

Butterfly

La mariposa se dibujó perfectamente sobre la piel blanquecina de Kate, que pendía inmóvil sobre el suelo. Después de haberle retirado casi la totalidad de las cuerdas, con la misma precisión que habían sido colocadas, Arthur contempló su obra. El escenario tenía toda una suerte de

luces de bambalinas y de cañones con los que destacar las distintas partes de aquella teatral mascarada, que había convertido a la muchacha en singular títere, en particular y macabro lienzo. Arthur, una vez desabrochada la parte superior de su casaca y modelado con saliva su bigote hacía arriba, miró hacia la platea esperando aprobación. Fue entonces que se acercó hasta Kate, y la zarandeó dos o tres veces. Kate olfateó el ambiente relamiéndose, luego tal cual una gata en celo se postró ante un público en trance conformado por cientos de parejas, cada una de distintas generaciones y razas. Los hombres desnudos y enmelados sostenían ramos de flores. Las mujeres bañadas en sangre portaban cada una entre sus brazos a neonatos deformes y totalmente tatuados. Kate comenzó a retorcerse excitada, sus gemidos se impregnaban en los muros de aquel nuevo templo montado debajo del mítico cementerio escocés Greyfriars. Arthur se desnudó sin prejuicios. Ante la multitud, su miembro, bruno, alado, un imago abrazado por dos tentáculos rojos, se irguió. El dibujo de aquella mariposa sobre el hombro de Kate cobró vida: múltiples hilos sanguíneos serpentearon por su carne, dejando tras de sí profundas grietas que, con un crujido definitivo, quebraron el blanco cascarón desnudo. Un coro de gritos saludaron el nacimiento de una portentosa *Acharontia atropos*.

Arthur contempló extasiado a la mariposa alimentándose de sus fieles. En lo que le pareció una eternidad, estuvo lista para su rito nupcial: desplegó sus gigantescas alas, cuyas sombras proyectadas engulleron el recinto y todo se convirtió en penumbras, salvo la inconfundible silueta de una calavera y la brillante sonrisa de un hombre, congelada en un rictus de placer eterno.

Carmen Rosa Signes Urrea (España)
Sebastián Ariel Fontanarosa (Argentina)
Patricio G. Bazán (Argentina)

La guardería

Los adultos se habían marchado. Esta vez, pareciese que para siempre. Las luces de la habitación se habían apagado de manera inexplicable y los niños resolvieron juntarse alrededor de Tommy que yacía inmóvil en el suelo. Su cara pálida y sudorosa mostraba una expresión de dolor profundo. El resto de los niños se inclinó sobre su cuerpo sin saber muy bien qué hacer. Unos comenzaron a mover, con fuerza, sus brazos flácidos y sus hombros, tratando de despertarlo, otros; los más pequeños, se alejaron sollozando inconsolablemente.

Al fin, unos dedos determinados hicieron el ademán de desplegar aquellos párpados vencidos, y todos emitieron un espantoso grito de horror. Las membranas, pulverizadas al contacto con los dedos, descubrieron el terrible espectáculo que conformaba la cara de un Tommy Pickles irremediablemente muerto. De sus cuencas emergió un reflejo blanquecino que dibujó un haz de luz. En lugar de ojos, poseía ahora un par de diamantes que refulgieron de manera ilógica, coloreando la oscura habitación de la guardería.

Un rumor de forcejeo en la puerta delantera hizo girar al unísono los cuellos esperanzados de los niños. Pero los adultos todavía tardarían un buen rato en regresar.

Maielis González Fernández (Cuba)

Los perros de Tíndalos[6]

(Fragmento)

—¡Chalmers! ¡Chalmers! ¿Le despierto?

—¡De ninguna manera! —aulló—. ¡Veo todo! Ante mí veo los miles de millones de vidas que me han precedido en este planeta. Veo

[6] *Weird Tales,* 1929

hombres de todas las épocas, de todas las razas, de todos los colores. Luchan, se matan, construyen, danzan, cantan. Se sientan en torno a la hoguera primitiva, en desiertos grises, e intentan elevarse en el aire a bordo de monoplanos. Cruzan los mares en toscas barcas de troncos y en enormes buques de vapor. Pintan bisontes y elefantes en las paredes de cuevas lúgubres y cubren lienzos enormes con formas y colores del futuro. Veo a los emigrantes procedentes de Atlántida y Lemuria. Veo a las razas ancestrales: a los enanos negros que invaden Asia y a los hombres de Neanderthal, de cabeza inclinada y piernas torcidas, que se extienden por Europa. Veo a los aqueos colonizando las islas griegas y contemplo los rudimentos de la naciente cultura helénica. Estoy en Atenas y Pericles es joven. Me hallo en tierra italiana. Participo en el rapto de las sabinas. Camino con las legiones imperiales. Tiemblo de respeto y de pavor cuando flamean los gigantescos estandartes y el suelo trepida bajo el paso de los hastati victoriosos. Paso en una litera de oro y marfil arrastrada por negros toros de Tebas y ante mí se prosternan mil esclavos y las mujeres, cubiertas de flores, exclaman: «¡Ave César!». Yo les sonrío y saludo a la multitud. Soy esclavo en una galera berberisca. Veo cómo, piedra a piedra, se va levantando una catedral.

Contemplo durante meses, durante años, cómo van colocando en su sitio cada uno de los sillares.

Estoy crucificado, cabeza abajo, en los perfumados jardines de Nerón y veo, con ironía y desprecio, cómo funcionan las cámaras de tortura de la Inquisición. ¡Es un espectáculo divertido!

»Penetro en los más sagrados santuarios. Entro en el Templo de Venus. Me arrodillo, en adoración, ante la Magna Mater y arrojo monedas al regazo de las prostitutas sagradas que, con el rostro velado,

esperan en los Jardines de Babilonia. Penetro en un teatro inglés de la época isabelina y, en medio de una multitud maloliente, aplaudo El Mercader de Venecia. Paseo con Dante por las estrechas callejuelas de Florencia. Mientras contemplo, arrobado, a la joven Beatriz, la orla de su vestido rosa mis sandalias. Soy sacerdote de Isis y mis poderes mágicos asombran al mundo. A mis pies se arrodilla Simón Mago, implorando mi ayuda, y el Faraón tiembla ante mi sola presencia. En la India hablo con los Maestros y huyo horrorizado, pues sus revelaciones son como sal en una herida sangrante.

»Todo lo percibo simultáneamente. Todo lo percibo a la vez y desde todos los ángulos posibles.

Formo parte de los miles de millones de vidas que me han precedido. Existo en todos los seres humanos y todos los seres humanos existen en mí. En un instante veo a la vez toda la historia del hombre, el pasado y el presente.

Frank Belknap Long (EE.UU.)

Ojos

Era aquel ojo protuberante lo que apareció primero. Un globo repulsivo carente de pestañas atravesado por venas tortuosas y cuyo párpado era un surco de arrugas, incapaz de cobijarle. La vieja lo escrutaba con esa pupila dilatada e inmóvil, coronada sobre un blancuzco bulbo que le sobresalía del rostro. Se quedó estupefacto hasta que un escalofrío rompió con aquella fascinación. Se alejó de prisa e intentar olvidarse de aquello. Pero al día siguiente volvió a encontrarse con la silueta, en el mismo sitio.

Estaba encogida a la mitad del largo pasillo. De nuevo, oculta entre la capucha y los deshilachados ropajes. Tras un momento de duda, se obligó a caminar con sigilo para no hacer ruido sobre las baldosas, esperando que aquel fardo mantuviera su

postura. Pero cobró vida y retiró la capucha. Él se detuvo e incapaz de resistirse, levantó la vista. En seguida apareció el rostro de pergamino de la vieja y ese ojo protagonista que hacía ver a su hermano como simple corpúsculo. Aquella mirada erosiva le traspasó de nuevo.

Entonces por las noches habitaban las pesadillas. Los objetos comenzaron a perder color y forma, hasta que fueron sustituidos por sombras y visiones de extraños inexistentes. Empezó a ver filamentos flotando con cada parpadeo. La luz comenzó a perturbarle, se escondía de ella y de las apariciones de imágenes deformadas. Hizo un conjuro de escapularios, imploró letanías bajo una danza de agua florida, ruda y romero durante el plenilunio. Pero ese mal ya se había encarnado en él y podía sentirlo, comenzaba a tomar forma, agazapado, rastrero. Era una dolencia que se agolpaba en su cara cada mañana, latiendo. Se llevó las manos al rostro y palpó, retiró los dedos con sobresalto al sentir un pinchazo y esa giba viscosa. Trató de aliviarse con un inútil parpadeo. Fue consciente de aquello que ahora habitaba en su cuenca. Cuando se animó a contemplar su reflejo, vio esa misma excrecencia lechosa, marcada por rojizas hebras que conducían hasta aquel lunar al centro. La misma pupila. El mismo ojo.

Julieta Moreyra (México)

Noche sabatina

En las delgadas e indestructibles fauces de la noche un hombre persigue a otro. Alguna vez yo fui poeta y canté las tenebrosas verdades sobre los recovecos inmundos de Lima. Hoy me encuentro con una botella de ron en la mano recostado en las tinieblas de un callejón, junto a un tacho de basura. Bebo de a pocos y me caliento, subsistiré un día, no sucederá lo mismo con aquellos que han pasado frente a mí velozmente. No me han visto. No es la primera vez que atisbo a dos seres humanos

en medio de una afrenta, suele ocurrir, sobre todo en la medianoche del sábado; las personas salen de sus casas, pierden la noción de la realidad, ya sea solos o en grupo. También fui joven una vez, también fui idiota. También hice daño, envié a algunos a la tumba, pero esas cosas no deseo comentarlas, las guardo en la corroída caja de mis recuerdos personales, aunque a veces la abro y no me gusta lo que encuentro en ella. El más grande, el perseguidor, atrapa al más enjuto. Venían corriendo desde la avenida, el perseguido intentó entrar a la quinta de al fondo quebrando un pórtico de madera. Craso error, los vecinos han cubierto la entrada con clavos. Ahora gritas, es muy doloroso, el otro te ha pateado en los genitales y te ha derribado. Pobre de ti, aúllas, el sufrimiento es intolerable, te retuerces sobre el suelo mientras te dan de puntapiés. Tu atacante te clava la suela de sus zapatos en la cabeza, sangras, te la está destrozando, salen tus sesos. No me gusta ver estas cosas, pero a veces se ofrecen frente a mí, como un programa brutal de televisión que me obligan a ver. El agresor destroza el cadáver, usando ahora sus puños. Está loco. La botella de ron se me cae y se hace pedazos. El desquiciado voltea hacia mí. No dice nada, se aproxima, con una mirada asesina. Me pongo de pie. Sé lo que vendrá a continuación… salen desde diversos rincones, algunas son pequeñas, otras tienen el tamaño de un perro, se abalanzan contra el infeliz y se lo comen a dentelladas. Mis preciosas, qué oportunas, las adoro, han estado conmigo durante tanto tiempo. Me dejarán el corazón y los sesos; si se puede, las tripas. Es hora de bajar por la alcantarilla hacia mi insondable hogar, donde ellas también viven. Sus chillidos acompañarán esta opípara cena.

Carlos Enrique Saldivar (Perú)

Un extraño caso de espejismo en la Laguna Epecuén

No está muerto lo que yace eternamente
Y con el transcurso del tiempo hasta la Muerte puede morir

H. P. Lovecraft, *La ciudad sin nombre*.

Hace treinta años una sudestada derribó el terraplén. El gobernador decidió dinamitar el muro de contención y la laguna devoró a Epecuén. La población fue evacuada. La furia no respetó siquiera el cementerio y los ataúdes flotaban por las calles. Al bajar las aguas, emergió un pueblo fantasma donde la tierra era un yermo agrietado y los árboles resecos se alzaban como zarpas. No fue mucho después que llegó el Dr. Hariberth Webber. Se instaló en el Hospital abandonado. Hablaba español con dificultad y su presencia infundía temor pero como atendía a los enfermos, nadie receló demasiado. Por aburrimiento me convertí en su enfermera. No era infrecuente que se emborrachara. Una vez se jactó de experimentos que asombrarían a la humanidad. Otras, muchas, maldecía la caída del Muro de Berlín y la postergación de su triunfo. Ahora sé que mi condescendencia lo exasperaba. Una noche me arrastró hasta el último pabellón, lindando con el cementerio. Un espanto inesperado me asaltó: en una pecera enorme, flameaban como banderas una horda de seres gelatinosos, cilíndricos y muy movedizos. Me dijo que eran lampreas. Sus horrorosas bocas de ventosa, plagadas de dientes aserrados se aferraban a algo incierto. Al acercarme, comprobé que estaban fijas en un cadáver al que sorbían con frenesí. Herr Doktor me explicó que la sal de la laguna había preservado los cuerpos con una increíble frescura y que las lampreas se ocupaban de la exigua podredumbre. Eran las condiciones óptimas para administrarles un líquido verde,

fosforescente, que burbujeaba en un destilador. Con orgullo declaró que estaba a punto de resolver la fórmula para reanimar a los muertos y restaurar las funciones racionales. Y que yo estaba allí para atestiguarlo. Apretó un botón y las lampreas recibieron una descarga que les hizo soltar el cadáver. Otro botón y un sistema de drenaje vació la pecera inmunda. Cargó una jeringa y fue inyectando pequeñas dosis. En el colmo de lo atroz, el cuerpo comenzó a moverse, con lentitud al principio y con violentas contorsiones después. Abrió los ojos y estiró una mano. Supongo que me desmayé. Cuando recobré el conocimiento, no había nada ni nadie. Me dicen que estoy en un loquero. Me da lo mismo.

Pablo Martínez Burkett (Argentina)

El lápiz diabólico

¡Usted es un buen tipo, extraño! ¡Sus dos dólares me vienen al pelo!... ¡Venga acá, viejo, que quiero darle un apretón de manos!

Me doy cuenta de su repulsión… Nada lindos de ver estos ojos míos, ¿eh? Lo noto en el sonido de su aliento. ¡Ya sé que asustan a la gente!… Usted fue amable, así que le voy a contar cómo fue que me hice de estos dos agujeros negros en la cara. ¿Quiere oírlo?

Créalo o no, este sucio vagabundo fue una vez todo un artista. De historietas, claro. Hace unos cuarenta y cinco años yo estaba en la cima; pero de repente me quedé seco de ideas… Suele ocurrir. Me desesperé, créame. Me di al alcohol, incluso a las drogas, pero nada parecía resultar. Hasta que una noche…

Era una de esas noches terribles, sin luna ni estrellas, solo ese viento gélido que parece que se le cuela a uno en la sangre. Yo deambulaba por calles y callejones de esta maldita ciudad, sin rumbo fijo, solo tratando de huir del hecho de haberme convertido en un fracasado a los veintiocho.

De pronto la luz del escaparate de una pequeña tienda atrajo mi mirada. Era una tiendita de antigüedades que jamás había visto antes, aun cuando conocía bastante bien ese vecindario. No me pregunte cómo fue que me decidí a entrar. ¡El Viejo Cornudo debió enviarme allí dentro, condenado sea!

Un hombrecillo de una fealdad inimaginable se encontraba tras el mostrador. Esbozó una horrible sonrisa desdentada y me graznó:

—¡Honra usted mi humilde tienda, señor Chuck Fedders! ¡Y tengo justamente eso que anda necesitando!

Aquel individuo sabía de mí mucho más que mi nombre…, ¡claro que sí! Por una pequeña fortuna —de hecho, todo cuanto había en mis bolsillos—, me vendió ese…, ese Lápiz Diabólico. Parecía un poco más largo y más grueso que los lápices comunes…, negro, con una punta larga y afilada como alfiler. ¡Me dijo que era mágico, fabricado en el siglo dieciocho por un nigromante que había vendido su alma al Diablo!

Me iba a hacer regresar a la cima, según me aseguró con una sonrisa torcida… Tendría fama y fortuna a raudales, y mis historietas serían best-sellers. Pero con una condición.

—¡Nunca, nunca, bajo ninguna circunstancia, podrá mirar los dibujos que brotarán de este lápiz!... Ni siquiera un vistazo fugaz…, ¡porque se condenará!

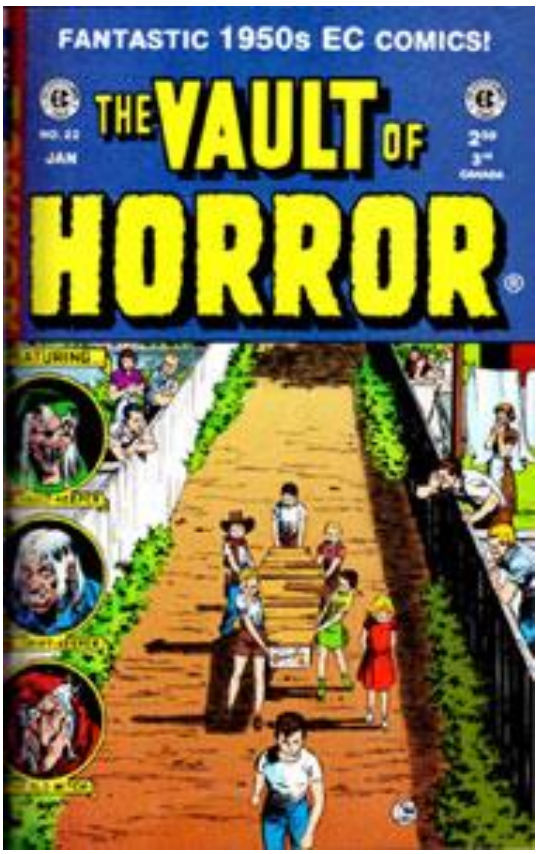
Me di cuenta de que no era broma. Había peligro de verdad allí… y maldad.

Pero yo tenía que recobrar mi fama, sin importar cómo; así que hice aquel trato. ¡Qué ciego estaba…, irónicamente hablando!

Las cosas salieron exactamente como el grotesco hombrecillo me había prometido: el lápiz dibujaba por sí solo, en total oscuridad. Oí cuando cesó de trabajar, de manera que entré en el cuarto, levanté a tientas las

páginas dibujadas, las encarpeté y salí a venderlas. ¡Fueron todo un éxito!

Pronto mi personaje fue la comidilla de todo el mundo, superando incluso en popular-dad a los superhéroes disfrazados. Los relatos eran lúgubres, aterradores, aun macabros…, ¡pero los lectores se los devoraban! Tuve más dinero, admiración y buena compañía femenina de lo que habría podido soñar jamás.



Pero me aguijoneaba la curiosidad. Cada vez podía resistir menos el deseo de averiguar qué había en esas historietas. Yo pasaba por "artista ciego" a fin de justificar que acudiese a entrevistas y convenciones de historietas con ambos ojos cubiertos, y nunca parecía dispuesto a revelarle a nadie detalles de mi trabajo. Saqué fama de excéntrico; pero eso no era sino natural, pensaba el mundo, en alguien tan rico y tan famoso…

Un maldito, aciago día, sin embargo, ya no pude luchar más y sucumbí a la tentación. Agarré una de las revistas que publicaba mis tiras y la devoré con la mirada… ¡Oh, Dios del Cielo! ¿Por qué no habré muerto antes?

Apenas si pude vislumbrar el aspecto de mi protagonista —rasgos malévolos, atuendos verdes— y… ¡Thuk! ¡Thuk! ¡El Lápiz Diabólico había saltado de la mesa, como animado por algún espíritu maligno, y redujo mis ojos a estas lamentables piltrafas!... Ahora yo estaba ciego de veras y, peor aún, me fue imposible volver a encontrar el maldito lápiz negro. Como tampoco la tienducha de antigüedades, que pareció haberse desvanecido de la faz de la Tierra.

…Ahora lo único que queda es este mendigo mugriento que está viendo…, y, ah, sí, las viejas revistas en que aparecía mi personaje, hoy por hoy objetos de colección. Oí que el número uno se tasó en $900.000 hace unos días…

Pero si por casualidad le da por leerlas, no pierda la esperanza, amigo. Oí también que un individuo Cochran las está reimprimiendo, a precios razonables…, ¡esas repugnantes, asquerosas historietas del Guardián de la Bóveda![7]

C. M. Federici (Uruguay)

[7] Russ Cochran, coleccionista y editor norteamericano, lanzó en los años 90 del pasado siglo una reedición cronológica completa de las revistas publicadas en los 50s por el legendario sello "EC Comics", de William M. Gaines, objeto de polémica y condenación durante la época del macartismo en los EE. UU. El personaje "The Vault Keeper" era el único al que no se había atribuido un "origen" en las historietas, a diferencia de "The Crypt Keeper" y "The Old Witch", que sí contaban con sendas historias a ese respecto. (Nota del Autor.)

Triangulación con vértice ignoto

La cuadratura del círculo no es imposible en el campo de la psicología. Los cabezas de huevo suelen ser también harto cuadrados. El problema del físico, formado en alguna universidad norteamericana de renombre pero no ajeno a la escatología por razones familiares—un antiguo linaje que se remonta al calvinismo—es que siguiendo a Einstein y a tantos otros veía a una divinidad detrás o en torno o siendo eso que se llama—y llamamos—universo, que siendo así creado por supuesto que existe y nosotros como especie humana estaríamos más o menos al centro. Esto es bastante normal, corriente y moliente. Si por ejemplo uno trabaja cargando y descargando bultos en algún puerto de entrada—aéreo, terrestre o marítimo—también va a necesitar ese respaldo: si la realidad no es real y yo

no tengo manera de saber si es real o no, entonces hoy ni me levanto de la cama. O a lo mejor sí, definitivamente sí, porque para cumplir con los imperativos naturales que son nada de desagradables cuando se los satisface en realidad no se necesita un Sentido Último de todo y uno tiene que levantarse de la cama. Después de un día bastante pesado en el laboratorio el físico se soñó en el centro de una triangulación cuyo vértice izquierdo era el Demonio y el derecho Dios, pero en el vértice inferior—o acaso superior, depende de donde se mire, había una entidad ignota.

Jorge Etcheverry (Chileno/Canadiense)

La leyenda del galipote y el fetiche[8]

—Este es el cruce de caminos —me indicó el campesino—. Aquí se convirtió por última vez. Fíjate en las tres cruces pintadas de azul a la derecha y el viejo fetiche dentro del hueco de la roca sobre la lomita de la izquierda. Poco más allá de las dos esquinas termina el camino real que forma el palo parado de la cruz… por donde hemos caminado. Yo me largo. Son las seis de la tarde y un gallo ha cantado… un mal augurio.

—Gracias Don Casimiro. ¿Cómo dice la leyenda que se llamaba el galipote1?

—No se sabe —respondió santiguándose—. Nadie se ha acercado jamás al fetiche. Pero todos sienten el horror que emana de él: los hace ver lo que ve el mismo diablo.

Casimiro se marchó con lo que quedaba del día. Sin prestarle atención a la soledad, a la oscuridad cada vez más espesa o al silencio sólo ahuyentado por el luctuoso suspiro de las lechuzas, ascendí hasta la cima de la loma. Me enfrenté a la lúgubre mirada del fetiche. No era de piedra

[8] Galipote: En el folklore dominicano, campesino que posee el conocimiento mágico de transformarse en animales, plantas u objetos inanimados con el poder de oraciones secretas.

como la tradición decía, sino de madera. Pero era un cemí; en ese punto la leyenda estaba en lo cierto. Me agaché y sostuve su cabeza con mis dos manos para establecer la conexión psíquica: única forma de saber la verdad.

Me vi nuevamente arribando al lugar, pero en otra época. Un campesino llegó tras de mí; lo perseguía una brigada de soldados de la común de La Vega: era el galipote. Se hincó ante las tres cruces y susurró una oración. Inmediatamente se empezó a metamorfosear en un troco. Pero su transformación continuó. Manos invisibles tallaron el tronco dándole la forma del fetiche. El ídolo profirió un grito que le dio vida al terror del alma del galipote; este comprendió que había caído en la trampa de una magia más poderosa que la suya. Mi viaje psíquico continuó. Ahora me veía rodeado de un círculo de siniestros behíques taínos: los que diseñaron el fetiche para atrapar el alma de futuros brujos al momento de transformar su cuerpo físico. Entonces comprendí: el horror que sienten las personas al pasar frente al fetiche, es el horror proyectado por el alma del galipote confinada dentro de él… El horror que ahora siento reptar dentro de mí.

Odilius Vlak –seud.- (República Dominicana)

El atlas de las ciudades malditas

Aquel libro lo recordaba desde mi niñez, en la época que mi padre aún vivía con nosotros. Sentado a su lado, él me explicaba el contenido de aquel maravilloso volumen, repleto de mapas con símbolos e ilustraciones trazados a mano, en los cuales destacaban dibujos de demonios y otros seres mitológicos. “Ellos existen”, decía mi padre mientras inculcaba la importancia del libro, subrayando la utilidad que algún día éste prestaría. “La mayoría de las ciudades del nuevo mundo se construyeron sobre otras ciudades”,

explicaba él, "como Technotitlán, con el objeto de tapiar las antiguas moradas de los necrontes, oscuros habitantes del inframundo, que habían construido sus colonias sobre la faz de la tierra, con el objeto de dominarla". El libro, un gran atlas encuadernado en piel de animal, reproducía con exactitud las tramas urbanas de los antiguos cascos de las ciudades en un papel transparente, el cual se superponía sobre las pretéritas moradas de los demonios del averno. Sin embargo, los antiguos arquitectos planificaron muy bien el encierro localizando una iglesia en diversos puntos estratégicos que, al unirlos formaban un inquietante pentagrama.

Durante los años infames, que sacudieron nuestra existencia, mi padre desapareció junto con el atlas que cuidaba con recelo. Mi madre, como otras tantas, lo buscó sin éxito. La versión oficial llegó a sostener que él nunca había existido o que se encontraría en la clandestinidad, complotando contra el orden establecido. Ellos querían el libro.

Al cumplir los 18 años recibí una carta de mi padre junto con una llave. Al leer la misiva, mi padre explicaba el porqué de su desaparición: debió esconder el atlas para evitar que los accesos, a las antiguas ciudades malditas, fueran develados. En la nota indicaba las señas de una sucursal bancaria donde se encontraba resguardado el ejemplar…

Soy el custodio del secreto más grande del mundo. No puedo revelar el contenido del libro a nadie, salvo a mi hijo, su próximo guardián.

Algún día los escogidos necesitarán los accesos para bajar al averno y librar la última batalla. Entonces, la humanidad será libre.

Jaime Magnan Alabarce (Chile)

La llave

Pagué una pequeña fortuna por esta extraña y misteriosa llave, profusamente ornada y con tres

iniciales delicadamente grabadas: HPL. Nada de interés pude sacarle al anticuario, salvo una risita socarrona y exageradas alabanzas acerca de su valor artístico. Ciertamente, esta bellísima pieza estaba destinada a mi colección de llaves antiguas, motivo de orgullo y temas de conversación entre mis escasos amigos. Ardía en deseos de llegar a mi venerable caserón para examinarla con más cuidado y asignarle una datación aproximada. Su diseño damasquinado prendió una chispa en mi excitado cerebro: recordé un antiquísimo volumen hallado en el desván, cuyo contenido estaba confinado a los ojos mortales por medio de un inapelable y oxidado cerrojo. Mis intentos por desvelar los secretos del misterioso volumen fueron infructuosos por lo que me retiré a descansar. Betania, molesta por la espera, apenas si me atendió. -¡No seas ridículo, Alberto! Mañana te contaré algo realmente importante. Betania tomó la llave que, al contacto con su piel, cambio de tono a un rojo incandescente. El resorte cedió. Decenas de tentáculos asomaron de entre las páginas del libro. El trance duró tanto como unas envestidas, que ella gozó a tenor de sus gritos de placer. Al despertar, descubrí su ausencia. Junto a su almohada el resultado positivo de una prueba de embarazo. Entre repentinas náuseas y mareos fui hasta el desván convencido de que allí la encontraría. A media luz entorne aquella puerta que, en peso y textura, noté distinta. Tarde tomé noción de que estaba adentrándome por la tapa del antiquísimo volumen; la maldita llave giro a mis espaldas dándome encierro. Comencé a congelarme. Sentía como que estaban escribiendo cosas horrendas en mí. Trazos lacerantes corroían mis huesos, desgarraban mis vísceras para luego ser legibles sobre mi piel. “En el nombre de Uthun, del ser discípulo instrumental Mr Lovecraft y de nuestro Dios Cuthulhu… Cuando la luna llena ventral de la loba marina tentacular

sea el génesis de la marea amniótica, la trinidad resurgirá.” Leí en mi antebrazo antes de morir.

Carmen Rosa Urrea Signes (España)

Sebastián Ariel Fontanarosa (Argentina)

Patricio G. Bazán (Argentina)

Las Ratas del Cementerio[9]

(Fragmento)

El anciano Masson, guardián de uno de los más antiguos cementerios de Salem, mantenía una verdadera guerra con las ratas. Varias generaciones atrás, se habían instalado en el cementerio una colonia de ratas enormes procedentes de los muelles. Cuando Masson asumió su cargo, tras la inexplicable desaparición del guardián anterior, decidió aniquilarlas. Al principio colocaba trampas y veneno cerca de sus madrigueras; más tarde, intentó exterminarlas a tiros. Pero todo fue inútil. Las ratas seguían allí.

Sus hordas voraces se multiplicaban, infestando el cementerio. Eran grandes, aun tratándose de la especie *mus decumanus*, cuyos ejemplares llegan a los treinta y cinco centímetros de largo sin contar la cola, pelada y gris. Masson las había visto grandes como

La Somme le Roi, compendio moral recopilado en 1279 por el fraile Dominico Laurent d'Orléans para el rey Felipe III de Francia (1270-1285) http://www.bl.uk/manuscripts/FullDisplay.aspx?index=88&ref=Add_MS_

[9] *The Graveyard Rats* (Weird Tales, 1936)

gatos; y cuando los sepultureros descubrían alguna madriguera, comprobaban con asombro que por aquellas pútridas cavernas cabía tranquilamente el cuerpo de un hombre. Al parecer, los barcos que antaño atracaban en los ruinosos muelles de Salem debieron de transportar cargamentos muy extraños.

Masson se asombraba a veces de las proporciones enormes de estas madrigueras. Recordaba ciertos relatos fantásticos que había oído al llegar a la decrépita y embrujada ciudad de Salem. Eran relatos que hablaban de una vida embrionaria que persistía en la muerte, oculta en las perdidas madrigueras de la tierra. Ya habían pasado los tiempos en que Cotton Mather exterminara los cultos perversos y los ritos orgiásticos celebrados en honor de Hécate y de la siniestra Magna Mater. Pero todavía se alzaban las tenebrosas mansiones de torcidas buhardillas, de fachadas inclinadas y leprosas, en cuyos sótanos, según se decía, aún se ocultaban secretos blasfemos y se celebraban ritos que desafiaban tanto a la ley como a la cordura. Moviendo significativamente sus cabezas canosas, los viejos aseguraban que, en los antiguos cementerios de Salem, había bajo tierra cosas peores que gusanos y ratas.

En cuanto a estos roedores, Masson les tenía asco y respeto. Sabía el peligro que acechaba en sus dientes agudos y brillantes. Pero no comprendía el horror que los viejos sentían por las casas vacías, infestadas de ratas. Había escuchado rumores sobre criaturas espantosas que moraban en lo profundo, y que tenían poder sobre las ratas, a las que agrupaban en ejércitos disciplinados. Según afirmaban los viejos, las ratas eran mensajeras entre este mundo y las cuevas que se abrían en las entrañas de la tierra. Y aún se decía que algunos cuerpos habían sido robados de las sepulturas con el fin de celebrar festines subterráneos. El mito

del flautista de Hamelin era una leyenda que ocultaba, en forma alegórica, un horror impío; y según ellos, los negros abismos habían parido abortos infernales que jamás salieron a la luz del día.

Henry Kuttner (EE.UU.)

Zagal

Sube, usa la MetroCard, estás en la ruta 77. Toma un asiento Rosa Parks, excelente para observar compañeros de viaje. Los pobres, los sin seguro, los viejos, vencidos, locos. Cada noche mi mente cansada y adolorida los imagina irreales, imposibles, increíbles. Verás, es imperativo darles alguna belleza. Sea que no todos, pero sí muchos, son almas en pena, perdidas, en limbo. Monstruosas, putrefactas, como zombis, rezuman, crujen, se deshacen. Sólo en apariencia son de este mundo, las cubre un velo de ilusión, que perforo con el ojo de la mente. Esta fantasía necesaria, a veces deseo sea un hecho, como esta noche, con ganas. ¿Y qué son, pondero? Un tributo, una recua de, riámonos, carne en pie. Traídos del norte, acumulados, agrupados para este tramo final. Final, sí, porque serán echados, siempre bajo el velo, en la poco profunda Bahía del Vizcaíno. Serán devorados por... entidades, antiguos y reptantes leviatanes, fosforescentes pero invisibles... sí, otra vez espejismos. Atrincherados desde antes de la era humana, temidos por los Seminoles, ignorados por De León, suficientemente astutos como para evitar ser detectados por Brickell, Flagler o Tuttle, descansan. Pero tras cada comida envían tierra adentro gruesos y luminosos tentáculos a lo largo de las calles, enlazan los lujosos rascacielos, y tiran de sí hasta ponerse sobre nosotros, se encuentran unos a otros, y copulan febrilmente, sobre nosotros. Vibran con lujuria y poder jamás vistos desde que Dios nos hizo ciegos. Oh, su pulsación, su rumor, alimenta e ilumina la ciudad, crea su ambición, su sed y placeres. ¿Y por

qué no escapan, estas almas en recua? Bueno, hay un zagal. Para ustedes, tontos, no es sino un tipo con un Iphone, estratégicamente situado junto a la puerta. Yo veo sus proporciones reales, torso minúsculo, miembros de una longitud insana, cabeza oblonga y cómicamente pequeña, con 7 ojillos de pájaro a cada lado. Inhumano. Cada vez que un alma intenta escabullirse, un látigo de sombra emerge de su cuello de cisne, se desenrolla, golpea, deja claro que no hay salida. Ah, la mirada de mi mente, cosas que me hago ver. Y entonces noto que de hecho estoy fijándome. Descortés. Oh, me ve. Se fija en mí con una determinación desconcertante. ¿Tiene ojos humanos, normales, o los 14 de zagal de almas? Viene hacia mí. Las almas, sus oscuras órbitas vacías, lo siguen. Ahora soy yo el observado... no, esto no es lo que creo. El ojo de mi mente me engaña. Mas el que estaba a mi lado se levanta, deja sitio al zagal, y él se sienta conmigo. Y dice, con una voz silbante que me esclaviza: —Veo que ves las cosas como son—. No me atrevo a negar... no me atrevo a nada. Y añade: —¿Te gustaría este trabajo?

Juan Pablo Noroña Lamas (Cuba)

Charcos

A Martín le aterraban los charcos, incluso el más pequeño.

Rodeaba cuidadosamente cada charco que encontraba en su camino convencido de que, en cualquier momento, podía surgir de sus profundidades una garra cadavérica dispuesta a sujetarle por los tobillos y arrastrarle a un espeluznante universo lovecraftiano.

Martín ni tan siquiera soportaba ver los reflejos de las cosas en los micro lagos ciudadanos. Le provocaba ataques de pánico la idea de que, si se paraba a mirar esos reflejos podría acabar mirando cara a cara al mal en su estado más puro y sanguinolento.

Una mañana lluviosa, en un intento por sortear un pequeño charco,

Martín cayó de bruces en otro, enorme, curiosamente cristalino y aparentemente plácido, charco.

En un instante se vio rodeado por una profunda oscuridad. Se sintió caer durante lo que le parecieron eones. Notó su carne consumirse lentamente aunque su cuerpo no sufría ni dolor, ni sed, ni hambre. La oscuridad lo había engullido y ahora lo estaba digiriendo lentamente. Pasó una eternidad hasta que, al fin, atisbó luz sobre su cabeza.

Su mano salió disparada del charco. Buscó algo a lo que aferrarse. Agarró un pie y, mirando hacia arriba, contempló aterrado que su mano aprisionaba un tobillo -su tobillo- y que una cara -su cara- miraba con espanto como una mano -su mano- aferraba su tobillo y que una espeluznante y deforme cara -su cara- lo miraba con estupor desde el fondo de uno de esos charcos que siempre le habían aterrorizado.

Dolo Espinosa —seud.— (España)

El amuleto negro

Dos días atrás regresé a Santo Domingo después de completar la expedición en territorio maya que nos tomó dos meses. No he dormido desde entonces. El año nuevo llegó, y ahora escribo en el primero de Enero de 1913. No sé cuánto tiempo podré resistir la tentación de ponerme el amuleto. El doctor Jacobo es un esoterólogo reconocido en su pueblo, Providence; según sus estudios, el collar pertenecía a los integrantes de una secta secreta de Quetzalcóatl, que de acuerdo a la evidencia que habíamos encontrado en la pirámide, eran los únicos que estaban en contacto directo con la deidad.

Cuando el doctor se la colocó en el cuello, la piedra negra resplandeció en la oscuridad de la recámara en que nos encontrábamos, y me sedujo su belleza infinita. En ella me pareció ver la totalidad del cosmos girar perpetuamente como si se tratara de un torbellino de polvo estelar. Antes

de darme cuenta, ya lo había estrangulado con la cadena que cubría su cuello, y arrancado el ojo negro del antiguo dios que colgaba de ella. Lo deposité en mi bolsillo y regresé en el primer bote que pude encontrar. Me pregunto si para estas alturas ya han encontrado su cuerpo.

En el viaje, le reemplacé la cadena con una de oro macizo. Dejé que arropara mi pescuezo, y casi inmediatamente escuché la voz de la Serpiente en la lengua de sus súbditos. Duró sólo unos minutos en mi cuello, pero el enlace mental que produjo trascendía la atmósfera; tuve visiones de otra galaxia lejana. Desde allá Quetzalcóatl me pedía que lo honrara, que alabara su poder, pues era un dios que conocía los secretos de nuestra tradición mágica, aquella que hemos perdido con el tiempo. Y sé lo que quiere de mí: que lo adore, que le rinda culto como lo hacían nuestros antepasados.

Esta carta es más que un compendio de palabras: es una iniciativa. Una propuesta que cambiará por completo a la humanidad. El culto a la serpiente inicia conmigo, el primero de sus sacerdotes.

Peter Domínguez (Puerto Rico/República Dominicana)

El hombre del bastón

El hombre que está sentado frente a mí no cesa de estudiarnos. Lo ha hecho desde que subió al tren, en la última parada. Desvío mis ojos hacia el agreste paisaje de la campiña inglesa, que desfila por la ventana. Observo de reojo sus dedos entrelazados sobre su fino bastón y respiro aliviado: no porta el anillo de la hermandad. ¿Será un agente contratado por ellos? Soy presa de mi paranoia. Tal vez "ellos" aún no han descubierto que profané la tumba de Azaél, a quien desperté de su sueño

eterno y que ahora viaja conmigo. Él se encuentra débil, efecto del sueño iniciado en el principio de los tiempos, cuando ángeles y demonios libraron la última batalla, donde resultaron victoriosos los elegidos de Dios.

York está a unos minutos, así lo anuncia el inspector desde el pasillo del vagón. En las afueras de la ciudad, se encuentra el cementerio donde descansa mi amada Gwendolyne.

El hombre del bastón ahora centra su atención en mí, en sus ojos leo desprecio. Seguro piensa que, mi compañero y yo, somos seguidores de Wilde, ese maldito poeta irlandés condenado por sodomía y cuyo juicio ha sido la comidilla de la sociedad londinense. Sonrío, mi compañero, el mensajero de la muerte, devolverá a mi querida a la vida. Lo ha prometido en retribución, por haberlo salvado de su condena…

Tardé muchos años en dar con la hermandad. Tardé otros tantos más en ganar su confianza y sólo me bastó un par de semanas para traicionarlos: mi amor por Gwendolyne está por sobre todo, incluso la Humanidad. Me importa un reverendo carajo: si Azaél desea apoderarse del mundo, es cuestión suya. Yo sólo deseo pasar el resto de mi vida con ella.

El tren disminuye la marcha. Me inquieto al pensar que pronto lograré mi cometido. El hombre del bastón sonríe, tal vez a modo de despedida. Se levanta y tropieza antes de abandonar el cubículo cayendo sobre Azaél. Se disculpa y sale. Me vuelvo para despertarlo: su cuerpo lánguido ha vuelto al trance eterno. Escucho un ruido tras de mí: el hombre del bastón golpea la ventanilla desde el andén. El puño de su báculo muestra una calavera, el símbolo de la hermandad...

Jaime Magnan Alabarce (Chile)

Los Hombres Piraña

Las tropas nazis entraban al pueblo danés de Lovecraft, la gente era

humilde y sencilla. Los soldados del Tercer Reich marchaban impecables, los tanques con sus cañones atemorizantes. El general Schwarzenneger era un caucásico de alma fría y aspecto rudo. Los soldados apuntaban a la gente. El pueblo construido a las orillas del mar, pero curiosamente no había barcos, ni pescadores, ni una sola red o arpón en la villa de gente campesina. Hans Cristian, un hombre sabio habló, alzando la voz.

-Somos hombres pacíficos, no somos violentos. Nadie les hará daño. No los molestaremos, pueden quedarse el tiempo que quieran.

En medio de la plaza había una estatua de un hombre con rasgos de pez, su boca estaba cubierta de dientes afilados. El general se acercó y enseguida pidió una explicación.

Hans Cristian bajo la mirada y con lágrimas en las mejillas contó la terrible tragedia.

—Es el dios del mal que vive en las profundidades del mar. Cada año vienen a reclamar a sus súbditos, un sacrificio de carne humana.

Schwarzenneger se rió, afirmando que eso eran tonterías, supersticiones de pueblos ignorantes, tomó su pistola y apuntando a la estatua, dijo:

—Le daría un recibimiento de lluvia de plomo.

Anochecía, las tropas nazis hacían fogatas, comían y bailaban con los daneses, las mujeres besaban a los soldados de Hitler. Mientras todos se divertían, el mar burbujeaba, unas criaturas marinas, seres bípedos, con rasgos de peces, escamas y mandíbulas de dientes afilados, emergían de las aguas. Los hombres pirañas corrieron al pueblo, los nazis los vieron y con los ojos desorbitados tomaron sus armas, las criaturas con escamas brincaron sobre soldados y civiles, sus dientes se incrustaban en la carne, para arrancarla y devorarla de un trago. Las balas de las

ametralladoras rugían pero no penetraban al siniestro enemigo. Las tropas del tercer Reich eran diezmadas, el general perdió una mano. Los nazis sobrevivientes se marcharon para nunca volver.

Tomás Pacheco Estrada (México)

Alas negras

Soñé que paseaba por las calles de mi pueblo y los enormes pájaros yacían sobre el pavimento, los patios y algunos techos. Estaban todos muertos y el viento les sacudía el plumaje oscuro. Pedro El Loco iba sin rumbo de un lado a otro y festejaba en plena calle. Tres hombres (supongo que eran vecinos, pero no recuerdo sus caras) trataban de subir a un camión uno de los cadáveres. Me puse a ayudarlos. Sentí suave el roce de las plumas y una extraña felicidad.

– Se acabó. –dijo uno de ellos sonriendo.

–Sí. Se acabó.

Los gritos de El Loco me despertaron. Era media tarde y una luz vacilante se colaba entre las tablas. Me asomé a una de las rendijas y lo vi correr calle abajo. Le grité que se escondiera. Paró en seco, mirando en dirección a mí. Entonces una sombra bajó y volvió a subir, llevándose a Pedro. Vi como el pájaro negro se alejaba hasta confundirse con el torbellino que aleteaba en torno al pueblo.

¿Por qué lo dejaron salir? Nadie puede salir.

Ya no había nada que hacer, solo acostarme otra vez y tratar de conciliar el sueño.

Alexy Dumenigo Águila (Cuba)

El fin de la búsqueda

Finalmente sé que la búsqueda ha acabado. Tras meses, años, toda una vida, no podía ser sino en los sótanos mohosos de la mansión victoriana en

la que todo había comenzado, como si tanto zigzaguear solo hubiera servido para conducirme de nuevo hacia el origen.

Escucho un ruido arriba y sé que no tengo mucho tiempo; alguien me persigue. Corro hacia la última puerta y abro su cerradura herrumbrosa con la llave de plata que llevo en una cadena al cuello desde siempre. La puerta se abre justo cuando escucho un crujido en un peldaño de las escaleras que me han conducido hasta aquí. Cruzo el umbral con un salto apresurado y cierro la puerta desde el otro lado en lo que dura un latido de corazón. Ahora estoy seguro, al menos por un tiempo.

Sigo en la mansión; todas sus estancias me parecen iguales, pero estoy convencido de que esta sigue formando parte de mi camino, como lo hace la puerta entreabierta que tengo frente a mí. La abro por completo, titubeando y descubro otro sótano. Comienzo el descenso y oigo unos pasos abajo. Un peldaño cruje bajo el peso de mi cuerpo y escucho un portazo. Me apresuro; nadie puede alcanzar mi destino antes que yo mismo, y es que finalmente sé que la búsqueda ha acabado.

Pedro López Manzano (España)

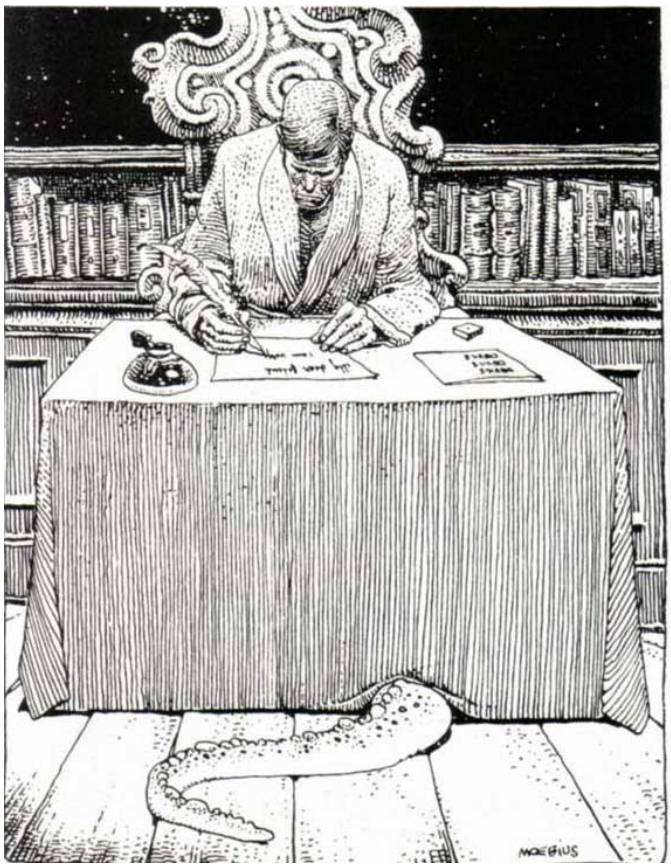
UBBO-SATHLA[10]

(Fragmento)

Había alguien —o algo— que a través de eones de sensaciones anteriores, de pasión primitiva y de hambre, de un terror y una locura aborígenes, seguía retrocediendo en el tiempo. La muerte se convirtió en nacimiento, y el nacimiento en muerte. A lo largo de una visión lenta de cambio, la tierra parecía deshacerse, descender de las colinas y montes hasta los estratos ulteriores. El sol se agrandaba y se hacía más caliente sobre los pantanos humeantes que exultaban con una vida más intensa, con una vegetación

[10] *Weird Tales* (julio, 1933)

más frondosa. Y lo que en sus tiempos fuera Paul Tregardis y Zon Mezzamalech, ahora formaba parte de toda la monstruosa evolución. Voló con las alas con forma de garra de un pterodáctilo, nadó por los mares tibios con el cuerpo gigantesco y retorcido de un ictiosaurio, rugió salvajemente a la enorme luna que ardía a través de nieblas liásicas, con la claveteada garganta de un arcaico hipopótamo.



Por último, después de eones de brutalidad inmemorial, se convirtió en uno de los perdidos hombres reptiles que elevaron sus ciudades de piedra volcánica y lucharon sus venenosas guerras en el primer continente del mundo.

Caminó ondulante por calles prehumanas y bajo bóvedas extrañamente retorcidas; contempló las primeras estrellas desde elevadas torres de Babel, y se inclinó ante los grandes ídolos—serpiente, recitando letanías silbantes.

Regresó a través de los años y años de la era de los anfibios, como algo que se arrastraba en el fango, y que aún no había aprendido a pensar, a soñar y a construir. Y llegó un momento en que ya no hubo continente, sino un enorme y caótico pantano, un mar de fango, sin límites ni horizonte, que rezumaba vapores amorfos.

Allí, en el gris amanecer de la Tierra, la masa deforme de Ubbo—Sathla reposaba entre el fango y los vapores.

Sin cabeza, sin órganos y sin miembros, segregaba por sus costados porosos, con un movimiento ondulante y lento, las formas amébicas que serían los arquetipos de la vida terrestre. Era algo horrible, si se hubiera podido captar el horror; y desagradable, en caso de que existiera capacidad de aversión y desagrado. Sobre dicha masa, destacando en medio del barro estaban esparcidas las poderosas tablas de piedra estelar donde había quedado escrita la inconcebible sabiduría de los dioses anteriores al mundo.

Clark Ashton Smith (EE.UU.)

Sacrificio

Cuando entré a la pequeña habitación, el hedor era tal que ni siquiera yo, un detective experimentado, pude soportarlo.

—Estoy horrorizada —profirió la sirvienta mientras se resguardaba tras la puerta, que se encontraba abierta a medias—. A la señorita López no se le permitía salir de la casa. Acababa de cumplir los quince.

—Definitivamente se trata de un asesinato por ritual. Las marcas en las manos me indican que en algún momento fue encadenada. ¿Y los cortes? No son al azar. Están tallados en su carne como una obra de arte —exclamé mientras me arrodillaba para virar el cuerpo, que se encontraba de espaldas. Y entonces lo vimos. Ella gritó, y yo contuve el vómito. La abertura en su pecho era profunda, como si alguien hubiese taladrado hasta romper su caja torácica. No se trataba de un amateur. Alguien experimentado le había extraído el corazón.

Era obvio que al menos uno de los perpetradores pertenecía a su familia. ¿Quién más tendría acceso a ella dentro de su propia mansión? Salí a fumar un cigarro y a despejar mis pensamientos. De repente todo oscureció. Luché por defenderme, pero nunca vi venir el golpe que me

hizo perder el sentido. Me despertaron con un balde de agua fría. Retiraron el saco que cubría mi rostro, y en seguida supe quienes me secuestraron. Eran el señor y la señora López.

—Discúlpenos, detective Gonzalo; el culto de la serpiente no está acostumbrado a reclutar a sus miembros por la fuerza. Verá usted, nos interesan personas con sus habilidades, con su sentido de la investigación: necesitamos a alguien que nos ayude a esconder nuestro… pasatiempo. Ayer no sólo matamos a nuestra hija, sino que comimos su corazón. Quetzalcóatl nos concedió por eso el poder de resucitar a los muertos. Tezcatlipoca nos otorgó su fuerza, y con ella nuestra hija vive de nuevo.

El cadáver que abrazaban se arrodilló a mis pies, y me ofreció un trozo de carne.

Peter Domínguez (Puerto Rico/República Dominicana)

La mirilla

Marcela tenía la mala costumbre de observar a través de la mirilla de su puerta las entradas y salidas de sus vecinos. En realidad, más que costumbre, lo de Marcela hacía años que había adquirido tintes de adicción.

La mujer no podía vivir sin estudiar, con pasión de naturalista, la vida de sus vecinos de rellano y conocía al dedillo horarios laborales, visitas de amigos y familiares, salidas vacacionales, discusiones conyugales, noviazgos adolescentes, enfermedades, alegrías y penas.

Pero un día, al acercar su ojo a la mirilla, Marcela no vio el rellano, ni la puerta del ascensor, ni a sus vecinos.

Ese día, Marcela vio otro ojo que se acercaba hasta ella desde el otro lado de la puerta. Un ojo lleno de negrura, un ojo rebosante de maldad, un ojo henchido de odio y crueldad sin fin, un ojo que la miraba, que sabía que

ella estaba allí, al otro lado, un ojo que le decía "te conozco... sé que estás ahí... pronto estaré de ese lado...".

Y Marcela sintió que se hundía en aquella mirada oscura, vio horrores que nunca hubiera imaginado y sintió como su cordura se escurría como la arena entre los dedos.

Fue necesaria toda la fuerza de su marido para apartarla de aquella mirilla y de aquella mirada pero no hubo nada que lograra apartarla del terror que, a partir de entonces, habitó tras su mirada.

Dolo Éspinosa —seud.— (España)

La visita

Agasajado por la incertidumbre me debato entre si salir corriendo, o dejarme llevar por la punzada de miedo, que ha comenzado a brotarme, instantes después de observar cómo la nevera se ha elevado unos centímetros del suelo. No quiero poner en duda mi capacidad de reacción, y solventar este mal entendido que pueden acusar mis sentidos, pero he comprobado de primera mano, que muy a mí pesar, y a las posibles razones que se debaten en darme claridad, no encuentro lógica a cuanto sucede. Será que estoy volviéndome loco, un simple ido que vive solo en una casa que no es de propiedad, en la que antaño se cometieron asesinatos y ultrajes.

Ahora sé que el pánico se camufla en las paredes, y adopta formas escabrosas que achaqué a la humedad. Puede que incluso mi duda, sea influencia de eso que no soy capaz de ver, o de mi simplicidad como persona, que quiere una fehaciente muestra de que lo que pasa a mi alrededor no es más que transitorio. Eso me daría un respiro, y podría sacarme la espina que me tiene compungido, a punto de un ataque al corazón. En esta lúgubre habitación, en la que he vivido parte de los últimos años, compruebo por nonagésima vez que tras esa imagen que se repite en mi retina, hay una

mano oscura, que ha comenzado a estrujarme los sesos, llamándome por mi nombre, diciéndome cuanto me quiere, y absorbiendo mi vida, para caer en el olvido, y mi corazón deje de latir. Es el único momento de lucidez, y sé que sin compañía mis palabras quedarán en el vacío, y nadie nunca sabrá porque me fui, y la nevera quedará en el mismo lugar como si nada. Un perfecto cebo. Hasta que abra la puerta otra víctima.

Francisco Manuel Marcos Roldán (España)

El vampiro energético

—¡Ven detrás de mí! Te enseñaré cómo ganar una guerra sin hacer ruido —me dijo Aurelius mientras la luna ascendía con brillantez de plata por el oriente. Nuestros pies se abrían paso entre peldaños derruidos y humedad al tiempo que ascendíamos hasta un promontorio que empezaba al final del desfiladero. Encima del promontorio, descansaba un lúgubre castillo que proyectaba a la imaginación una atmósfera opresiva, como si un pasado azaroso aún estuviera encadenado a su cuerpo rocoso.

—¿Qué se supone que haremos aquí? —le pregunté al momento que él desmontaba la mochila de su espalda, en la que llevaba ese extraño artefacto.

—!Tranquilo Rómulo! Ya verás —dijo echando abajo una de las carcomidas puertas, por la cual entramos—. Sacaremos a los invasores de nuestro pueblo sin hacer un solo disparo. Ellos cuentan entre su guardia con grandes magos que se les ascenderá por matarme, pero aquí tenemos el arma perfecta, oye y observa bien. La familia que vivía en este castillo fue consumida por una maldición, entre locuras, desastres y enfermedades, que ellos causaban sin saberlo. A través de sus emociones, sus registros kármicos crearon un monstruo invisible y consumidor que

aún flota sobre el ambiente. Observa cómo capturo la entidad con el acelerador de partículas antimateria. Después de aquellas palabras, miríadas de partículas azules se apoderaron del entorno y un alarido atroz pareció pasar a través del aparato que capturó toda aquella energía opresiva, multiplicándola por cada átomo de dolor, potenciando así su energía consumidora. Al salir de allí nos dirigimos cerca del cuartel de los invasores y Aurelius descargó su arma contra él. Al tercer día recibimos la noticia: la armada imperial había muerto de forma inusual, consumida física y psíquicamente como por las fauces de un vampiro cósmico.

Morgan Vicconius Zariah —seud.—
(República Dominicana)

El viejo cocinero indio

El viejo cocinero indio dejó caer a propósito varios platos para llamar la atención de los cuatro hombres que preparaban sus atuendos para salir de caza en la cercana madrugada; estos lo miraron con la intención de increparlo, pero su nieta, con unos quince años muy bien formados y que lo ayudaba en las faenas de la cocina los contuvo recordándoles que Hofa era ciego.

—Por qué mantienes a ese estorbo sin visión trabajando en tu casa —comenzaron entonces las censuras con Tonhy, el anfitrión.

—Lo hago por mantener aquí a Emma, la nieta.

—¡Ah! Como ladino cazador del bosque, quieres conservar cerca a la presa —después, la risa de todos; interrumpida por la sorpresa de ver a la muchacha parada frente a ellos.

—Hofa quiere advertirles que no salgan, que el viento giró al norte y él siente mucha pudrición llegando del bosque y que en esta época no es bueno.

Tonhy intentó hablar pero uno de los cazadores no lo dejó:

—Son las criaturas de alces que nacen muertas y se descomponen, sus madres no se separan de ellas y eso es lo que tenemos que aprovechar para atraparlas. ¡Vámonos!

Hofa estaba seguro de que no los volvería a ver. En sus recuerdos apareció aquella noche en la que siendo niño un olor idéntico envolvió las chozas de su tribu, ¡era el Wendigo que llegaba hambriento! Los que pudieron se lanzaron a correr, pero aquel monstruo musgoso, mitad humano y mitad bestia los iba atrapando a todos. Le arrancaba las piernas a los más veloces para garantizar que estuvieran allí a su regreso, a los niños los tragaba enteros. Mordiscos por aquí y por allá. La aldea se desbarataba frente a él, que cerró ojos esperando la muerte.

Desde ese momento no se atrevió a ver. ¡Y el olor lo ha perseguido siempre!

Entonces le pidió a la nieta que lo acompañara al patio, comenzaría los rituales para los muertos que no se entierran.

Omar Martínez González (Cuba)

Chocolate caliente

Aún recuerdo el placer que suponía sentir el suave aroma que se colaba por las ventanas de aquel lugar. Cuando el frio entumecía hasta la más mínima porción de piel, hasta el rincón más recóndito de mi cuerpo, sentir aquel aroma templado, colándose por mi cavidad nasal y deleitándome con los sinuosos placeres, difícilmente explicables con palabras, que nos ofrece el sentido del olfato. Si, lo reconozco, adoraba aquel lugar en el que los días de frio servían chocolate caliente. Quizá por que evocaba en mi recuerdos de mis tiempos de niñez, o quizá simplemente porque aquel olor activaba un receptor en mi cerebro

que, hacia que me atrajera. Lo cierto es que siempre me he acompañado de un buen chocolate caliente un día de frio intenso, creo que es el único placer que me queda; lo único que me recuerda al sitio de dónde vengo.

Investigar aquel caso me estaba dejando exhausto, no comprendía el móvil de aquel tipo; el mundo en el que yo vivía no funcionaba así, simplemente nadie actuaba de forma superior, ya que se suponía que formábamos un todo, como parte de un gran organismo, sin embargo me preguntaba a menudo si aquel tipo era de este mundo,. Él por su parte mantenía que no temía su situación ya que todo tan solo era un sueño, y que acabaría cuando despertase. Me inquietaba aquella afirmación. Salí de la oficina y me marche. No podía parar de pensar en aquel tipo y su mundo de injusticias y envidias. Un mundo gris, estéril, lúgubre, donde reinaba el mal primordial, donde los más ignorados terrores procedentes de nuestros más antiguos arquetipos tomaban forma esclavizándonos con engaños de por vida, sumidos en una especie de pesadilla de la que no despertaríamos jamás. Lo último que recuerdo fue dejar mi taza de té sobre la mesa y caer rendido.

Desperté a la mañana siguiente y lo único que se mantuvo igual fue el olor del dulce chocolate caliente. Quiero creer que aquel tipo tenía razón, espero que algún día despierte de esto que llama civilización. Aunque sea todo lo opuesto sin embargo.

Silver Suárez —seud.— (España)

El vampiro estelar[11]

(Fragmento)

Yo me marché apresuradamente con mi precioso botín debajo del brazo. ¡Lo que había encontrado! Ya tenía referencias del libro. Su autor era Ludvig Prinn, y había perecido en la hoguera inquisitorial, en Bruselas, cuando los juicios por brujería estaban en su apogeo. Había sido un

[11] *Weird Tales* (septiembre, 1935)

personaje extraño, alquimista, nigromante y mago de gran reputación; alardeaba de haber alcanzado una edad milagrosa, cuando finalmente fue inmolado por el fiero poder secular. De él se decía que se proclamaba el único superviviente de la novena cruzada, y exhibía como prueba ciertos documentos mohosos que parecían atestiguarlo. Lo cierto es que, en los viejos cronicones, el nombre de Ludvig Prinn figuraba entre los caballeros servidores de Monserrat, pero los incrédulos lo seguían considerando como un chiflado y un impostor, a lo sumo descendiente de aquel famoso caballero.

Ludvig atribuía sus conocimientos de hechicería a los años en que había estado cautivo entre los brujos y encantadores de Siria, y hablaba a menudo de sus encuentros con los djinns y los efreets de los antiguos mitos orientales. Se sabe que pasó algún tiempo en Egipto, y entre los santones libios circulan ciertas

leyendas que aluden a las hazañas del viejo adivino en Alejandría.

En todo caso, pasó sus postreros días en las llanuras de Flandes, su tierra natal, habitando -lugar muy adecuado- las ruinas de un sepulcro prerromano que se alzaba en un bosque cercano a Bruselas. Se decía que allí moraba en las sombras, rodeado de demonios familiares y terribles sortilegios. Aún se conservan manuscritos que dicen, en forma un tanto evasiva, que era asistido por "compañeros invisibles" y "servidores enviados de las estrellas". Los campesinos evitaban pasar la noche por el bosque donde habitaba, no le gustaban ciertos ruidos que resonaban cuando había luna llena, y preferían ignorar qué clase de seres se prosternaban ante los viejos altares paganos que se alzaban, medio desmoronados, en lo más oscuro del bosque.

Robert Bloch (EE.UU.)

La bicicleta de Randolph Carter

Para Waldo Fonseca

En uno de sus últimos viajes oníricos, antes de perderse para siempre, Randolph Carter llegó a un suburbio en plena agonía. En una calle mal iluminada, surcada por enredaderas enfermas, dos bicicletas descansaban en el frente de una casa en ruinas. Hacía calor. La atmósfera era irrespirable.

Como tantas veces, Carter actuó sin pensar demasiado. Impulsado por oscuros presagios, huyó despavorido. Tomó una de las bicicletas con la meta de seguir soñando y buscar nuevos peligros de los que huir. De esa ciudad en descomposición, se llevó además hojas resecas de la enredadera, que luego fumó y que tal vez añoró.

Tras extenuantes aventuras, Carter habría abandonado esa bicicleta en

algún rincón inexplorado de la galaxia, o, a lo mejor, la llevó consigo hacia una tumba desconocida, y hoy descansan juntos, aun cuando ningún texto del Círculo Lovecraft lo haya consignado.

La otra bicicleta, la que quedó atrás, se alegró de haber sido la no elegida. Se regocijó de quedar en tierra firme y no tener que soportar el rostro de Azathoth, motor del caos, que babea en el centro del universo.

Esa otra fue, durante la mayor parte de su vida, el medio de locomoción de un buen hombre, tan anónimo como la mayoría. Con el pasar de los años, su juicio sobre el alucinado encuentro con Carter comenzó a cambiar. Como si intuyera algo, el hombre decidió abandonar la bicicleta y la colocó sobre el techo de su casa, en la cornisa, de cara al cielo.

Hoy, la segunda bicicleta especula cómo habría sido su destino si hubiese abandonado la Tierra aquella noche. Piensa que pagaría con gusto cualquier precio con tal de conocer otros mundos.

Aunque olvidó el rostro de su último dueño, jamás dejó de soñar con Randolph Carter.

José María Marcos (Argentina)

Preferidos por el pueblo

Nunca se sentía tan libre y feliz como cuando era llevada a la plaza. El pueblo vitoreaba y clamaba y ella, como siempre, les respondía. Se hacía limpiar hasta quedar reluciente. Luego vendría la soga para elevarla. Era posible que ella fallara, pero no temía. La altura prometía una caída vertiginosa y mortal. Eso le gustó, no era su primera vez. El vocerío se incrementó cuando la vieron allá arriba. Sabían que iba a caer en cualquier momento, pero eso no era importante, solo querían sentir la sangre brotar. El momento llegó. La soltaron. El pueblo calló su grito.

Mucha tensión. El aire silbó a sus costados. Cortó el viento, la carne. El hueso. Solo cuando la cabeza rodó, embarrada de sangre, aplaudieron y clamaron su nombre de nuevo.

Abel Guelmes Roblejo (Cuba)

Una cuestión de matemáticas

—¡No nos gustas "Miskatonic"! Ni tu cara de pez, ni tu olor, ni que un "Yankee Doodle" esté estudiando en Cambridge- Le espetó Albert.

Diez estudiantes increpaban a Heathclif, los de su pueblo provocaban rechazo. Era el primero de su familia que podía graduarse en una prestigiosa universidad, tenía un destino que cumplir y no iba a dejar que un grupo de hooligans lo truncara.

—¡Caballeros! No hay necesidad de violencia, ya que mi físico no es un desafío ¿Qué os parece uno intelectual? Una apuesta matemática, si la resuelven no tendrán que preocuparse nunca más por mi presencia.

—Habla sapo ¿Qué propones?

—Albert, deberá plantear la solución en la vieja pizarra de la biblioteca Howard. Se dividirá en tres partes iguales usando una curva exponencial. En cada parcela se plantearan estos casos: Desarrollar un espacio de Schwartz donde m y n se vean ajustados al cubicaje de Stonehenge. Una ecuación de onda electromagnética suponiendo un agujero negro en órbita opuesta a la luna. Y una ecuación vectorial siguiendo la sucesión de Fibonacci alternando un número negativo exponencial a cada cadena precedente.

El guante estaba lanzado, los rivales de Heathclif se dedicaron en cuerpo y alma a su labor, justo antes de terminar el curso se convocó la reunión en la biblioteca.

—¡Disfruta de tus últimos momentos en Cambridge cara de pez!

El encerado quedó fraccionado. Albert desarrollaba los problemas. Tras dos horas terminó. Se giró con triunfalismo, antes de articular palabra, un tentáculo gelatinoso lo agarró, a su espalda un agujero dimensional donde brotaban apéndices repletos de ojos y dientes, lo arrastraron hacia el interior. Entre los gritos de terror de los testigos resonaba la voz de Heathclif: *"Ph´nglui mglw´nafh Cthulhu R´lyeh wgah´nagl fhtagn"*. Después de esta demostración ningún otro se volvería a meter con él.

Manuel Santamaría Barrios (España)

Bzzz

Se incorporó con la conciencia velada aún por el sueño, tratando de identificar el extraño sonido que había interrumpido su plácido descanso y que le daba una sensación de incredulidad más que de alarma. Al confirmarse sus sospechas de que era el zumbido de una mosca, se despejó por completo.

No puede ser se dijo a sí misma. Vivo en un décimo noveno piso, aquí jamás hubo moscas. Pero el insecto desmentía sus elucubraciones campando a sus anchas por la habitación y Sara seguía su trayectoria con la mirada, mientras insistía en repetirse que era imposible que hubiera una mosca en su dormitorio.

De pronto como retándola, el bicho se paró sobre su rodilla cubierta por la sábana y se dedicó a limpiarse las patas y las alas con parsimonia y meticulosidad. Sara se obligó a apartar la vista y a levantarse para buscar algo con lo que deshacerse del maldito bichejo. Eran las tres y media de la mañana y tenía que madrugar.

En un hogar donde no hay moscas tampoco hay matamoscas, así que se proveyó de un periódico enrollado y se metió en la cama dispuesta a aguardar el momento justo para

aplastarla. Casi como si el insecto fuera suicida, se posó exactamente a tiro de su improvisado exterminador de bichos y recibió el golpe de lleno.

Sara levantó el rollo dispuesta a asumir la masacre, para ver salir volando a dos moscas en vez de una, ambas ilesas. Incapaz de asumir tamaña locura, comenzó a blandir el tubo por doquier, pero en cuanto rozaba a uno de los bichos, este se duplicaba y se le paraba en algún sitio del cuerpo.

El forense asegura que el deceso se produjo aproximadamente a las seis de la mañana y si bien el motivo de la muerte está a la vista: un lento, casi incontenible y doloroso desangramiento, es imposible calcular exactamente el momento en el que perdió la cordura, como para haberse auto-infringido aquellos profundos cortes y arañazos y el vaciamiento de las cuencas oculares.

Sandra Monteverde Ghuisolfi (Uruguay)

Eclosión

Están afuera. Vagan día y noche por la ciudad desierta en busca de paz. A estas alturas debo ser el único sobreviviente de las casi doscientas almas que completaron el ritual. Ellos las fueron devorando una por una con un hambre ciega. No saben dónde buscar, sólo persiguen la estela que emanan los iluminados. Algunos cargan sus cadáveres como amuletos, otros llevan pedazos como suvenir hasta que el hedor los obliga a deshacerse de todo. Sólo quedo yo… y Él. Debo protegerlo hasta donde pueda. Fue la misión encomendada por la Orden. Mis hermanos dieron su vida para proteger este pequeño milagro que se revuelve en mis entrañas: la conciencia del inconsciente. Ellos, los de afuera, también lo presienten. Se agitan detrás de la puerta, oigo voces, gritos de alarma. Me han encontrado. Consciente del peligro Él asciende. En un grito de dolor mis brazos se

expanden llenándose de luz. Ellos también pueden verla y en su sed animal se lanzan contra la puerta. Una embestida… dos y el filo de luz hieren mis ojos después de muchas semanas de oscuridad. Cuando lo siento próximo a las muñecas junto las manos. La piel de las palmas se raja pero no siento dolor. Una paz sobrenatural paraliza mis sentidos. Como en otro mundo, la entrada del escondite se ha abierto y ellos luchan contra la frágil barricada que he podido construir. En un grito sale de mis heridas con un chorro de sangre golpea a mis perseguidores, con tanta presión que los hace retroceder. No puedo volver a incorporarme. Él se eleva al fin. Me echa encima su aliento divino Con sus alas batientes destroza el techo alto de las galerías y los bloques de concreto se precipitan hacia mi cuerpo. Antes que lleguen ya estoy muerto.

Lidia Soca Medina (Cuba)

Un nuevo dios

Toda esa heroína no era suficiente para hacer desaparecer a los dos niños degollados de mi habitación. Grité sin detenerme, pero no fue suficiente para apagar el ruido de sus espasmos. Cerré los ojos, pero la oscuridad era una libertad que se me antojaba inalcanzable.

El éxito de alguien de mi posición no significaba nada cuando tenías que enfrentarte a fuerzas ocultas del universo. Traté de evitarlo con la droga, pero la realidad era mucho más cruel. Aquel dios, cuyo nombre salía de mis labios sin saber, y sus ángeles de amplios tentáculos y ojos diamantinos se burlaban de mi fe. Aquello me perseguía día y noche, y lo que al principio parecían alucinaciones se había vuelto completamente tangible. Solo una noche dormí.

Los sueños eran pesadillas, y las pesadillas ejemplo de desesperación. Me estaba volviendo completamente

loco. Busqué el suicidio de mil formas distintas, pero aquello no me dejaba. Las cicatrices sanaban pero el dolor persistía. Mil risas me rodeaban a cada uno de mis fracasos.

Y entonces desperté rodeado de cadáveres, compañeros que habían sucumbido ante el mismo monstruo. Y comprendí que la única solución era rendirme a su devoción. Fue entonces cuando empecé a creer en él.

Marc Sabaté Clos (España)

MORFOSIS

(Memorias de un asesino en paro)

La sangre sobre la nieve es más roja, lo sé desde mi primer asesinato. ¡Cómo ha cambiado todo! Me acerqué al muro y dibujé una entrada. Pasé. Al cerrar la puerta se rompió el día y penetré en un huso psíquico bien distinto. Huelo el peligro. Sé que cada sueño profundo, cuando es inducido desde el exterior, trae consigo una redefinición del presente y la pérdida de protección consiguiente. Leo en la prensa local que unos científicos norcoreanos, sirviéndose de una unidad nanométrica hembra, han sondeado el hemisferio «Y» de un grupo de mujeres de Nueva Caledonia e introducido un modelador en el oído izquierdo. Mediante un chip B-11 achatado por los bordes, se pretende recoger cualquier alteración del sonido y, consiguientemente, del habbis del equilibrio. Ello facilitará —dicen— la simulación de una cópula entre signos sensibles propiamente dichos y símbolos codificados en paralelo; una especie de apareamiento emic epic sumamente espiritualizado. Qué bobada!, esto ya se intentó en el pasado y desembocó en una sangrienta orgía entre ángeles y quimeras, hecho que fue aprovechado por el gobierno de entonces para implantar la nueva Ley de Economía Necesaria (LEN) que regía la política global. ¡Menuda la liaron desde entonces.

Y ahí estaba yo, atrapado en el no-tiempo; en un mundo en el que si te

cruzas con alguien, tienes que bajar los ojos pues saludar cuesta dinero. Hacía frío. Entré en un bar de copas, pedí un beso a la rutilante chica de la barra y le puso precio. Hablamos y al cabo me abrió su pecho, coloqué la Visa en la ranura y se cobró veinticinco euros. La maté por desvergonzada. Me fui a casa. Abrí la puerta con una moneda de cincuenta céntimos. No cené, enchufé la cafetera, me hice un café negro negrísimo, dos euros más. ¡Perra vida! ¡A ver si me evacúan de una maldita vez! Decidí acostarme, rebusqué en los bolsillos y al no encontrar los diez euros que me exigía la cama, resignado, me eché en el suelo. Palpé la pistola. Mañana —me dije—, ¡mañana saldré de caza!

Antonio García Vargas (España)

Jornada de pesca

Rodríguez respiraba agitado. La noche le pesaba sobre sus hombros, calurosa y oscura. Cielo sin luna, cubierto de nubes. Sentado en el suelo, junto al arroyo, descansaba su espalda contra el tronco de un sauce. Y la herida en su vientre no paraba de sangrar.

¿De dónde había sacado fuerzas para llegar hasta allí? No lo sabía, pero, con seguridad, no había sido de las seis cervezas que se había tomado. ¿Del pánico? Probablemente. Molina y Silvera estaban muertos. Lagrimeó al recordarlos, y rememoró el momento en que la jornada de pesca junto al arroyo Los Huesos se había transformado en su peor pesadilla.

Los tres dormían, abatidos por el alcohol, cada uno en su carpa iglú. Y fueron unos alaridos agudos, intensos, los que despertaron a Rodríguez. Encendió la linterna, salió de su pequeña carpa y dirigió el haz de luz hacia el agua. Las tres líneas de pesca seguían inmóviles. Entonces escuchó un nuevo grito y alumbró los iglús de sus compadres. Grandes manchas

rojas ensuciaban el color azul de la lona de sus carpas.

Y sintió el ruido de algo reptando entre los pajonales. Algo grande. Algo muuuy grande, y con la velocidad de una yarará. Temblando, alumbró el suelo. Lo último que alcanzó a ver, antes de que la linterna se le cayera, fue una cabeza sin ojos y con una enorme y anómala dentadura. Al instante, la cosa se despegó del suelo y saltó hacia él.

Sintió el impacto en el estómago y, enseguida, el roer de los dientes ahí abajo. Aulló de dolor y golpeó con sus manos al atacante; sus dedos se hundieron en algo gelatinoso, espeso, y que olía como la bosta bovina acumulada en un feed lot. El agresor gruñó, dejó de masticar y se despegó de su cuerpo. Rodríguez huyó, a ciegas y sin mirar atrás.

Solo se detuvo cuando sus piernas no pudieron más. Y allí estaba ahora, apoyado contra el sauce. Le dolía mucho la herida, e intentaba no imaginar el desastre que aquello —que parecía medir varios metros— había causado a sus tripas. Pero no podía no hacerlo.

Cavilaba sobre eso cuando, de buenas a primeras, el olor a bosta acumulada atravesó como una daga su nariz. Y no hubo tiempo para más.

Juan Esteban Bassagaisteguy (Argentina)

Sin hueso

Su inocencia infantil le impide concebir un atisbo siquiera de la inabarcable maldad de quien se dirige a él desde el espejo. No recuerda cuándo ni en qué circunstancias la criatura sin ojos comenzó a instruirlo. Mucho antes de aprender a usar por sí solo el retrete. En mitad de la noche, la sima sin fondo de su boca se asomaba a la cuna formando sonidos que fueron cobrando atroz sentido conforme crecía y cambiaba aquélla por una flamante cama con apariencia de Fórmula 1. Alcanza a verlo durante la hora del baño, emboscado tras el

vaho en el espejo. Escucha su respiración morosa, metálica. Las paredes salpicadas de sangre, vísceras desparramadas. Yermo, el útero descolgado se balancea entre las piernas de su madre. Un hígado marchito, amarillo de cirrosis, resbala por el borde de la bañera hasta zambullirse en el agua tibia. Ella, en cambio, no lo ve. Tampoco su padre. Ni su abuelo. Hay ciertas verdades más antiguas que el mundo, incomprensibles para la mente adulta, al alcance tan sólo del incontaminado espíritu del niño.

Aterrado, tardó años en atreverse a responder a la llamada y, cuando lo hizo, fue impelido por una curiosidad cuya voracidad sobrepasaba el miedo. Quería saber su nombre. Preguntada, la criatura había emitido una serie de sonidos irreproducibles para la laringe, horrísona cacofonía intransferible a código humano alguno. De su aspecto gelatinoso, variabilísima amorfia, extrajo un apelativo que no pareció disgustar a la abominación del espejo: Sin hueso.

Tembloroso como una hoja mustia, se muestra incapaz de acertar al interior del retrete cuando orina. No resulta fácil con el pesado hálito de Sin hueso erizando los cortos cabellos rubios de su nuca. Tanto sus padres como su abuelo han tratado de corregir lo que ellos creen despreocupada falta de puntería. Últimamente también el director del gabinete psicopedagógico al que lo están llevando con la esperanza de hallar solución, explicación al menos, a las extrañas conductas del niño. Porque pasa horas en el lavabo y no hay modo de hacerlo salir. Escuchando, asimilando, el terrible mensaje de Sin hueso.

Carlos Ortega Pardo (España)

La niebla

De repente una temida niebla oscura como ala de cuervo envolvió todo el sótano. Vichencho empezó a andar,

sin saber dónde dirigirse, no veía nada. Tanteó las paredes en busca de otra puerta o un resquicio por el cual pudiera salir de ese infierno helado y húmedo.

Encontró un pequeño pasillo lateral y entró en él. Pero era tan abrupto que tuvo que retroceder. No sabía a dónde dirigirse, a pesar de ello siguió andando a tientas. En aquella noche perpetua no podía saber el tiempo que llevaba caminando. Al fin se sintió tan fatigado que fue preciso descansar. Iba a emprender la marcha cuando quedó paralizado de terror, incapaz de moverse.

Sus ojos se estaban acostumbrando a la oscuridad. Algo se movía bajo sus pies. Era una masa blanda, gelatinosa, y con innumerables tentáculos, parecía un calamar o una medusa gigante, pero tenía cara. Se arrastraba a tientas por el suelo. El cuerpo lívido como la tez de un muerto, resplandecía levemente. La cabeza del monstruo marino, mitad hombre, era alargada terminada en cuatro tentáculos más. Un orificio en el centro triangular amarillo, que abría y cerraba como si quisiera trasmitirle alguna palabra. De pronto, lanzó uno de sus apéndices móviles blandos y viscosos, se le enroscó en una pierna. Se disponía a tragárselo.

Vichencho lanzó un grito tan estridente, que el hombre-monstruo retrajo los tentáculos, se agitó y estremeció en el aire, y cambió de dirección.

Lo que no sabía el joven, es que había docenas de tentáculos que se movían en la oscuridad. Pertenecían a cuerpos gelatinosos informes. La tenue fosforescencia llenaba todo el espacio. Y todos empezaron a hablar a la vez. Eran tan agudas sus voces que el cerebro de Vichencho estalló, desapareció, se volatizó. Todos reían, con esa risa espelúznate y aterradora.

Ángela Ruano Yagüe (España)

Los waldorfs

Los waldorfs están entre las especies más extrañas del Universo. Una de sus particularidades es que no pueden probar bocado de nuestra comida.

Cierto día, vino uno de ellos a la Tierra y se le ocurrió degustar la ensalada Waldorf. Pensó que una sola vez que ingiriera comida humana no le haría mal; y así, se daría el gusto de probar esa ensalada que curiosamente lleva el nombre de su pueblo.

Las recomendaciones están hechas por algo: dicha ensalada fue el último bocado que comió ese waldorf en su vida.

Luciano Doti (Argentina)

Una vida perfecta

La vida del sheriff Morgan era perfecta. Otros habrían enloquecido trabajando en ese pueblecito perdido entre montañas en el que la luz del sol casi no se dejaba ver en los meses de invierno. Él, en cambio, era inmensamente feliz allí.

Salía a correr al bosque todas las mañanas, planchaba su uniforme, desayunaba en el restaurante y daba un paseo hasta la comisaría dónde resolvía crucigramas.

Esa placentera vida, claro está, se vio afectada cuando apareció el primer niño muerto.

Lo encontró junto a la carretera una mañana mientras corría. Buscó una explicación a lo que veía repasando su instrucción. Al no encontrar una sencilla supo lo que debía hacer.

No fue difícil cargar con el ligero cuerpecito y hundirlo en el lago. Ni siquiera tuvo pesadillas, y eso que descubrir el cadáver de un niño al que le habían extraído los ojos y cuya piel supuraba un viscoso líquido negro no era algo agradable de presenciar.

Morgan sabía que por cada saco de brea que hundía en el lago le ahorraba al pueblo el mal trago de una

investigación. Además, sólo eran los mocosos de esos hippies que cocinaban anfetaminas a las afueras. No habría denuncias. Y, bueno, si las hubiera...

Ese día en concreto estaba llevando cuidadosamente al cuarto o quinto de esos críos, intentando no tocar la viscosidad para evitar que se le durmiese la mano, cuando vio a una yonqui de la comuna que lo miraba atónita.

El disparo que abatió a la mujer no salió del arma del sheriff, que continuaba sosteniendo el escuálido cadáver, sino de un hombre al que apenas conocía.

—Continúe sheriff, por favor. Está haciendo un gran trabajo por esta comunidad.

El hombre desapareció en la espesura arrastrando un bulto grotesco del que nacían decenas de serpientes y que dejaba tras de sí un reguero negro. Le seguía un niño con cicatrices en lugar de ojos que no dejaba de preguntar si ya podía volver con su mamá.

El sheriff ató unas piedras a los cuerpos y los arrojó al lago orgulloso de saber que había alguien que reconocía su labor.

Iracunda Smith —seud.— (España)

Más allá de lo que se oculta tras la niebla

Finalmente, tras sortear un vendaval que a punto estuvo de arrastrar a pique la embarcación, conseguimos llegar sanos y salvos a las costas del pueblo de Ishmïll. El desembarco se produjo sin mayores complicaciones, aunque los integrantes de la tripulación no mostraron interés alguno en ayudarnos con el equipaje en contra de lo acordado. Tuvimos que trabajar duro y casi perdemos una cámara en el proceso.

El plan de rodar un documental sobre la vida cotidiana, las costumbres

y el folclore de los oriundos de la isla fue cosa mía, y me estaba arrepintiendo de ello desde el mismo instante en que pusimos un pie en la arena de sus playas. El panorama con el que nos topamos nada más llegar era poco menos que dantesco, ya que la población autóctona nos rehuía con auténtico pavor grabado a fuego en los ojos.

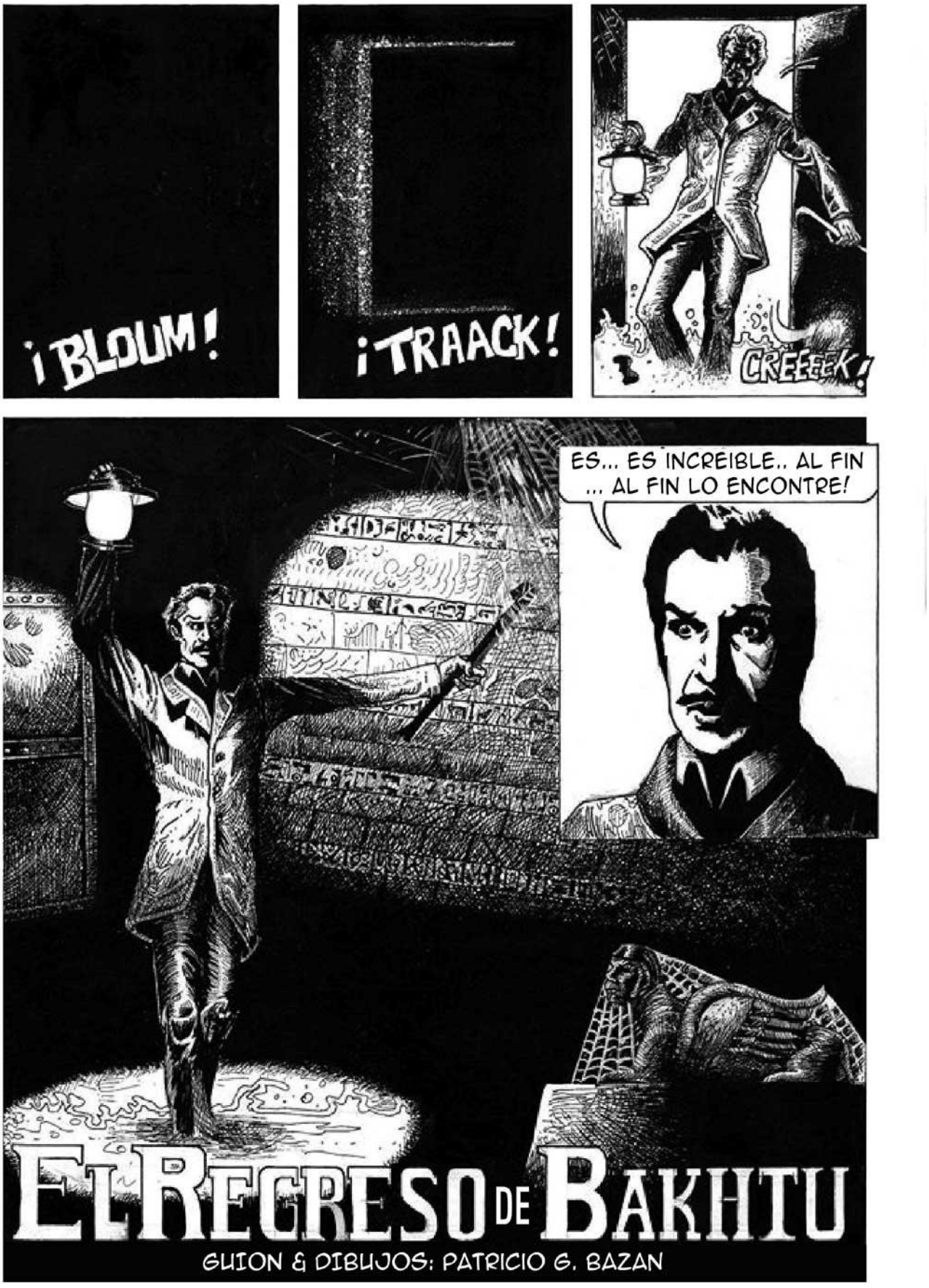
Estábamos ante una comunidad rural, aislada y sumida en una atmósfera opresiva que solo podía ser calificada como primitiva. Los campesinos se apartaban de nosotros como si tuviésemos la peste, e incluso algunos se encerraron a cal y canto conforme avanzábamos por las calles de Ishmïll. El guía local insistió en todo momento en que no debíamos preocuparnos, que ese comportamiento era habitual por esos lares.

Extraños espantapájaros en miniatura colgaban inertes en las entradas de sus casas, probablemente símbolos de algún tipo de superstición rural con tintes religiosos, que parecían amuletos o tótems con propiedades que escapaban a nuestro conocimiento. Lo más perturbador eran sus formas, o más bien la ausencia de las mismas, que se asemejaban a engendros surgidos de las peores pesadillas o provenientes de otro mundo.

En cambio, nada había tan espeluznante por esos lares como la omnipresente niebla, densa y asfixiante como nunca antes había visto. Mientras nos dirigíamos a la posada en la que pasaríamos la noche para dar inicio al rodaje a primera hora de la mañana, íbamos siendo engullidos por ese manto níveo que lo cubría todo, sin tener la más remota idea de los misterios y horrores que ocultaban los habitantes de Ishmïll.

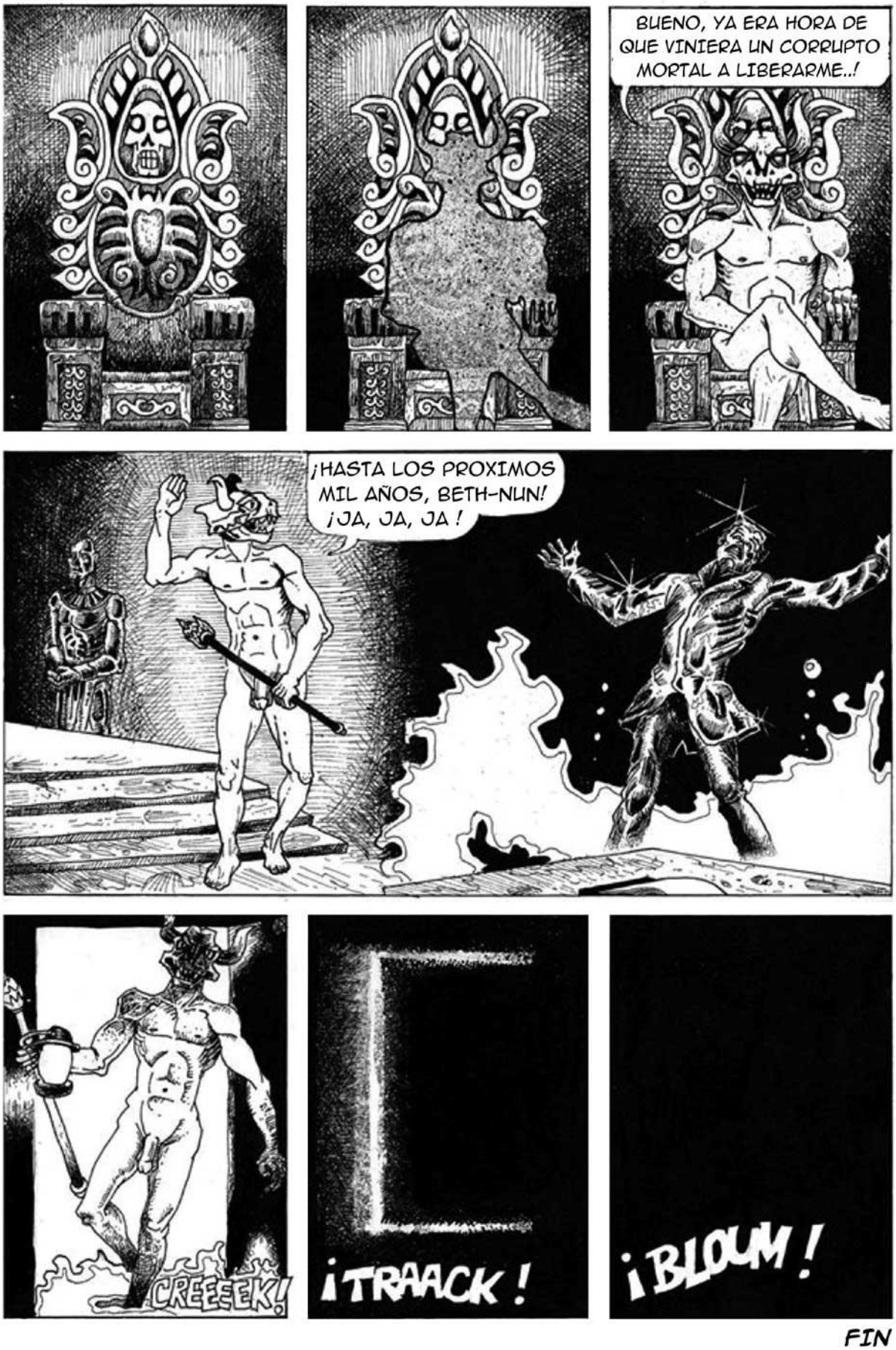
Israel Santamaría Canales (España)

THE TEXT OF CTHULHU
¿Durango?
¿El estúpido autocorrector transforma "FHTAGN" en Durango?
PAVEL'


¡BLOUM!
¡TRAACK!
CREEEEK!
ES... ES INCREIBLE.. AL FIN ... AL FIN LO ENCONTRE!
EL REGRESO DE BAKHTU
GUION & DIBUJOS: PATRICIO G. BAZAN

DESPUES DE TANTOS AÑOS DE BUSQUEDA. TE TENGO!
¡EL LIBRO MALDITO POR DIOSES Y HOMBRES!
¡EL AZIMUTH NOMENCLATOR!
TAN SOLO DEBO ROMPER LOS SEIS SELLOS Y LIBERARTE DEL DOMO DEL SILENCIO...
PRESA DEL NERVIOSISMO, BETH-NUN ROMPE LOS SEIS SELLOS SIN LA CORRESPONDIENTE CEREMONIA...
¡CRAACK
¡ALABADOS SEAN LOS DIOSES! ¡EL PODER ES MIO!

REALMENTE, VALIO LA PENA TANTOS AÑOS DE FALSA AMISTAD CON EL VIEJO ATHUM-TOTH PARA ARRANCARLE EL SECRETO. ?QUIEN IBA A PENSAR QUE EN SU SOTANO SE ESCONDIA EL SANTUARIO DE LOS ANTIGUOS THARSIANOS?
POBRE THOT..! EJEM! BIEN... "NUT, GEB: YO, BETH-NUN HIJO DE ANGATCH-NUN NIETO DE HEPHAESTOS-NUN, INVOCO AL MISMISIMO INAPELABLE, POR LOS PODERES QUE ME FUERON CONFERIDOS AL LIBERAR AL AZIMUTH NOMENCLATOR.."
"...SATOR AREPO TENET, RO BA SPEN TEMURA AT NOTARIKON.."
"..SETH PRINCIPS FECIT, TORSUS GÆN SALVIS.."
"... SYZIGIA MORPHIS NATURA RERUM EST..
¡¿ AAAARGH!?


BUENO, YA ERA HORA DE QUE VINIERA UN CORRUPTO MORTAL A LIBERARME..!
¡HASTA LOS PROXIMOS MIL AÑOS, BETH-NUN! ¡JA, JA, JA !
CREEEEK!
¡TRAACK !
¡BLOUM !
FIN

El Multiverso
Weird Fiction
PAVEL

Por Mari Carmen Caballero Álvarez (España)

Ilustrado por Pavel Lujard (Cuba) / *Deep One*.

a Weird fiction o ficción extraña nace de los tentáculos de la ficción especulativa originada a finales del siglo XIX y principios del XX. Es una especialidad que abre su amplio espectro a elementos, macabros, sobrenaturales, míticos, científicos o futuristas entre otros, distinguiéndose del horror y la fantasía ya que es anterior a los fines comerciales de este mercado de género ficticio.

Se sabe que el narrador irlandés de cuentos y novelas góticas Sheridan Le Fanu acuñó el término y que, después, el propio Lovecraft lo tomó prestado para dar nombre a su trabajo. De igual modo se cree que Robert Heinlein popularizó el vocablo ficción especulativa haciendo referencia a él en uno de sus ensayos editoriales allá por

el año 1947, aunque de su variante la literatura especulativa se conocen menciones anteriores. Desde la década de 1980 se utiliza frecuentemente tal definición para describir dentro del gremio el rebufo, que englobaría la mezcla de terror, fantasía y ciencia ficción en toda su amplitud.

"La cosa más hermosa que podemos experimentar es el misterio. Es la fuente de toda arte y toda ciencia" (Albert Einstein).

La imaginación y la fantasía son difíciles de explicar porque no ocupan lugar ni en el tiempo ni en el espacio. Pero lo llenan todo. La evolución, a todo nivel, de la especie humana arranca con el pensamiento simbólico. De él nace la capacidad de crear, fantasear e imaginar,

impidiendo que nuestras ideas recorran nuestro cerebro como un circuito cerrado. A él le debemos el desarrollo del lenguaje hablado, el arte, la religión y demás habilidades que definen a nuestra especie, eso que los científicos evolutivos determinan como capacidades exclusivamente humanas. Horneado todo ello, recordémoslo, en el nacimiento del abstracto. La capacidad humana de abstracción ha sido y es un requisito esencial, imprescindible, pues, en el desarrollo histórico. El puente de la tribu-civilización. En la ciencia ficción y toda su extensa gama de géneros y subgéneros, respetándole el hueco al fantástico, se consolida la esencia del alma porque en ese multiverso todo cabe: ufología, vampirismo, terror, misterio regado, a veces, de humor negro… siendo el arte el cine y la literatura las más valiosas vías de expansión. De ese modo exploramos nuestra mente llegando a encontrar escondido en ella lo más insospechado. Y ahí sí, surge como de la nada lo imposible cristalizado en lo posible.

Aunque el género de la ciencia ficción se desarrolla y madura en el siglo XX, es lícito otorgarle un origen remoto. Su progenitora la literatura fantástica ya se escribía en la antigüedad. Lo que no se sabe a ciencia cierta es si la escritura es una forma de expresión previa al canto y la música o fue al contrario. Establece ello un estrecho vínculo entre el escritor moderno y el antiguo, recopilando los recursos existentes en ambas épocas. Su evolución documenta de las culturas y contraculturas que superaron la cruzada de los distintos contextos históricos. Se dice que el término lo acuñó en 1929 el editor de una de las primeras revistas del género, Hugo Gernsback. Este autor nacido en Luxemburgo en 1884, definía la ciencia ficción de manera acertada, pienso yo, como "narraciones fantásticas entremezcladas con hechos científicos y visiones proféticas". Sus contribuciones, junto a las de H.G. Wells y Julio Verne, fueron importantes.

Otros en cambio tratando de minimizarla la definen como un subgénero de la literatura fantástica. Y, si bien es cierto que caricaturizó versionando algunas veces valiéndose del absurdo ciertas obras, también lo es que ella misma fue caricaturizada. Es legítimo, pues, ejercitar el ejercicio de la weird fiction. La mente es un órgano eléctrico. Cualquier excitación, la más inocente señal la conduce por abruptos derroteros intransitables en apariencia, difuminando prejuicios y convencionalismos en el atajo. La ficción con ciencia y la ciencia con ficción abren una puerta a las incertidumbres que nos rondan y nos enriquece traspasarla fantaseando, valiéndonos del libre albedrío. Ello responde a estímulos que damos en llamar

materia prima. Lo que favorece la liberación y el crecimiento incubando el factor humano. Nutre, de manera ilusoria o no, las constantes vitales que la conformación moral, emocional y psíquica inherente al hombre exige --un pequeño matiz irrumpe, eso sí: cuando las exigencias autoimpuestas se convierten en obsesión o sus expectativas superan nuestras capacidades, estas pueden copar la mente bloqueando el pistoletazo de salida creativo-. Está claro que no solo la literatura o el cine, el periodismo o el guion o el cómic se encargan de la weird fiction; en el arte puede encontrar esta su máximo expansionismo. Y eso bien merece el esfuerzo de destacarla como género aparte.

A menudo se suele etiquetar la mente de un artista abstracto de vanguardia o del surrealismo de disfuncional o alienada, ya que son ramas que llevan implícitas la interpretación de símbolos e imágenes que no siempre sabemos descifrar. Ocurrencias deslizadas en la perspectiva de visiones que se pudieron catalogar muchas veces de foráneas o disparatadas –quizá el ejemplo de Van Gogh no vale ya que parece comprobado que era esquizofrénico, pero hubo y hay bastantes falsos testimonios- no son más que el producto de una lógica mental ajena –la del autor- cuya comprensión, en algunos casos, escapa a nuestro control cognitivo. En literatura y en otras numerosas disciplinas culturales lo sobrenatural ha dado lugar a la creación de aberrantes y descomunales criaturas. Personajes y objetos o escenarios muy alejados aparentemente de la realidad que, al ser estudiados con detenimiento, se comprobó que representaban aspectos y creencias alegóricas al orden social antiguo, contemporáneo o encadenado al futuro más próximo de la humanidad. Cierto es que en medio de la búsqueda de liberación angustiosa y demoledora, al redactar trabajos literarios, cinematográficos, televisivos, esculturales, pictóricos o viñetas y diseños gráficos podemos llegar a describir episodios personales psicodramatizados. Proyectarían estos nuestras frustraciones, miedos, deseos, temores, fobias, traumas y angustias acumuladas, haciendo diana en la etiqueta raros. ¿Pero qué son las bellas artes entonces? Un escorzo de la realidad misma enmarcado en esa misma realidad. Una vía de escape. Invenciones o deformaciones de la vida que perseguimos a imagen y semejanza cuando esta no nos vale y queremos cambiarla. Y es que al fin la realidad es aquello que nos lleva a creer en lo irreal negándose, a veces, hasta ella misma.

Siguiendo la estela de la evolución humana es como mejor se aprecia el valor que el abstracto y el pensamiento lógico aportaron a su crecimiento. Es natural pensar que las pautas de este logro soberbio las marcaron los hombres de las cavernas. Asentadas, según los estudiosos, en creencias surrealistas -a pesar de sus dibujos realistas- ya que se guiaban por la convicción de cazar con más facilidad si representaban en sus pinturas a los animales. Aquellos prehistóricos usando desconocidos métodos y técnicas al parecer irrepetibles, aprovecharon recursos naturales elaborando logradísimos pigmentos que, ni el estudio minucioso de expertos contemporáneos ha sabido desentrañar. Dichas capacidades humanas si bien no tienen límites, no siempre fluyen sin bruñir la lámpara cerebral. El manejo de la física y la química de la fantasía y la ciencia ficción rompe moldes; desbarata los clichés que hacen de nuestro cerebro un circuito cerrado. Sus amplias estancias se abren con sus luces y sus sombras al desarrollo de cualquier disciplina, cualquier estilo que se precie. Es un hecho que toda expresión artística ubicada en territorio ficticio obedece las leyes de la libre experimentación, imponiendo la mecánica aperturista de practicar, investigar, descubrir, experimentar… géneros, plurigéneros o sus primos hermanos los subgéneros. Recurriendo a ciencias raras, alegando, pseudociencias, ficciones extrañas, metafísicas, de bolsillo, de andar por casa o las más disparatadas o las más frikis o lo que sea. La cosa exige pillarle los ángulos a la ficción desde todas las perspectivas. Meterla en la sala de espejos trucados de nuestro cerebro. Mente simbólica: el Big Bang humano que hizo plausible el arte escrito, esculpido, pintado, abstracto o vanguardista. Y como no, la literatura prospectiva, rara y menos rara, el cine, teatro, poesía…Conquistando los reductos de las diferentes culturas abiertas llegaríamos al arte conceptual, el cual hace pleno en la especulación intelectual y sus connotaciones filosóficas. ¡Que la ciencia ficción es arte y el arte es ciencia ficción! Un arte imprescindible. Y dado que alcanza todos los rincones, concedamos su justa importancia al arte, al arte en toda su extensión, digo, dentro de la categoría que nos ocupa. Ya que incursiona en ella el abstracto como una modalidad estética de ficción extraña que abre, sin limitaciones, espacio a esas oportunidades, convirtiéndonos en bellas artes al creer en la construcción propia de estas. No exageramos al tildar a la weird fiction como un instrumento más de los muchos disponibles en nuestro extenso bagaje. Aceptándola, pues, como elemento inexcusable no es descabellado asegurar que se erige como la musa de la realidad. De toda la realidad: cercana y lejana en el espacio tiempo. Constituyendo mayormente las ciencias

físicas, naturales y sociales la materia prima. Visto así pudiera considerarse la ficción extraña el Santo grial de la raza humana. Y creo que no andaríamos mal encaminados. Al practicarla hacemos asequibles, mentalmente, a través de este estilo plataformas existentes pero inalcanzables –en el espacio, el tiempo… -, sirviéndonos de avances tecnológicos contemporáneos, futuristas y retrofuturistas. La teletransportación es un medio muy usado en la ciencia fi, lo hemos visto, por ejemplo, en las fascinantes historias de Star Trek. De los superpoderes, del entrelazado o la superposición hemos sabido también por ella, aunque son competencia estas de la física experimental.

Aburridos de una escritura y un arte convencional manido y circunspecto, la intriga rayana en la ansiedad invita a explorar las interconexiones fundadas y sus extensos aledaños. Ante la necesidad de cambiar las cosas o, quizá cambiarnos a nosotros mismos, cuando no estamos a gusto en nuestra propia piel o nuestro espacio vital se nos queda pequeño, las nuevas realidades creadas por las mentes inquietas pueden ser la manifestación del arte y la literatura y el cine y todo aperturista proyecto volando a su libre albedrio. Un oasis en el camino pobre de argumentos redundantes. En ellas y los sucedáneos derivados se pueden crear máquinas inteligentes que nunca serán más inteligentes que la inteligencia que las parió. Narrar, representar, filmar, dibujar viajes interestelares, conquista del espacio, cualquier hecatombe terrestre y cósmica, procesos evolutivos humanos por mutaciones, progreso de los robots, la misma realidad virtual, la existencia de civilizaciones alienígenas… con el desarrollo de actos en un tiempo pasado, presente o futuro. Y crear, incluso, tiempos alternativos fuera de la realidad conocida. Sin pasar por alto que los escenarios pueden ser, también, espacios físicos reales o imaginarios, terrestres o extraterrestres. Respecto a los personajes suelen seguir patrones antropomórficos desembocando en la creación de robots, androides, ciborgs o criaturas no antropomorfas dotadas de inteligencia.

Aunque la opinión generalizada es que la ciencia ficción nació con la revolución industrial y Julio Verne, en gran parte de la literatura griega hemos podido observar que imperan tradiciones fantásticas; como ejemplo basta citar La odisea, de Homero. Especificando que no está del todo claro, pudiera ser según ciertos testimonios antiguos que Luciano de Samósata - 125 d. c.- escribiera un relato que narra un viaje a la Luna. De ser verdad sería este muy anterior, por supuesto, al escrito por Julio Verne. Y una batalla interestelar se atribuye

al historiador Herodoto "padre de la historia", en la que habría mencionado serpientes voladoras y hormigas gigantes buscando oro en la India. A los griegos les fascinaba lo exótico y el descubrimiento de nuevos mundos. Tanto que, en los escritos del mundo antiguo cuesta, muchas veces, dilucidar qué era real y qué era ficticio, ya que no delimitan fronteras con trazo grueso. Al reseñar, por lo tanto, la ciencia fi, no hablamos, pues, de una rama minoritaria sino de literatura universal. Luego, ya con la revolución industrial en escena destaca Frankenstein –Mary Shelley- como la primera obra del género publicada en 1818. En el siglo XIX llegaron las muy famosas obras del ya mencionado Julio Verne, plagadas de argumentos apoyados en determinados principios científicos y tecnológicos. Ellas son las que brindarían al público la sorpresa de su capacidad no sólo inventiva sino anticipativa a hechos y adelantos; situando, por ejemplo, la lanzadera de su Viaje a la luna en Cabo Cañaveral –Florida-, lugar exacto desde donde hoy la Nasa lanza sus cohetes. En La isla con hélice, habla de información global con cableado y telefoto, transmitiendo imagen y sonido. No estábamos, pues, ante meras cuestiones acientíficas. En uno de sus relatos cortos – Las islas voladoras-, Chejov parodiaba el estilo julioverniano cuando en aquellos tiempos se quiso venir a afirmar, más o menos, que la ficción no tiene ciencia ni la ciencia tiene ficción. Hasta que se demostró que se tienen la una a la otra y hacen, por cierto, en muchos aspectos buenas migas con la filosofía. No es fácil precisar cuándo o de qué modo incursiona la ficción en la ciencia o la ciencia en la ficción, encaminando los pasos hacia el consenso. Pero sí podemos asegurar que minimiza la eterna batalla realidad contra ficción, ficción contra realidad, homogeneizando ambos conceptos. Objetivamente no es inexacto aseverar que elementos sobrenaturales o fantásticos son piezas de legítimo ensamblaje en el género de ficción sin más, sin coletillas, ningún subgénero, pues, se adjudicaría la exclusiva ni la patente.

Pero es que desde siempre, la imaginación se ha inventado y se ha reinventado reciclada en el molde de los más inesperados subgéneros. Espitas como la weird fiction dan fe de ello. Quizá la historia más interesante de la ciencia ficción y sus extrañas variaciones sea su propia historia escrita, reescrita, mil veces hecha y otras dos mil deshecha. Cuando en momentos cruciales del escabroso caminar en sus primeros balbuceos parecía traer los días contados, los más desafectos al género quisieron borrarla del mapa. De manera abrumadora se evidencia en ocasiones la aparición de mediocres estilos que desacreditan los trabajos más lucubrados y rigurosos de autores dedicados al género. Es patético. Pero existen y son muchos, la mayoría

de ellos bien vertebrados y logran transmitir sabios mensajes alcanzando logros científicos. Y ahí sí, hace pleno el Gran Maestro Julio Verne incursionando en sus escritos una muy buena sobredosis de ciencia a conciencia. Desde ese podio los incondicionales la defendieron con uñas y dientes desde cualquier rama escrita, oral, pintada, esculpida, musicalizada o poetizada. Edgar Allan Poe, fue un autor comprometido con la causa en una época emergente hacia la primera mitad del siglo XIX.

Aunque queda claro que son los autores del siglo XX quienes la ponen cabeza, cuerpo y extremidades. Stevenson –El extraño caso del doctor Jecky y Mr. Hyde-, Wells, London o Conan Doyle; Clarke, Sturgeon y tantos y tantos compilaron nuevas temáticas, innovando formatos constructivos celebrados por un público afecto al género y ávido de nuevas formas de expresión. Emergieron de ese modo estilos, tramas y argumentos más frescos que decían –dicen- las cosas de otra manera activando su fortalecimiento. Entre ellos tiene su sitio la Weird Fiction. Así la encumbraron (y eso es porque la tenemos apego) al merecido puesto que hoy ocupa. Amazing Stories es considerado el primer fandom estadounidense de ciencia ficción. Y, claro que sí, revistas y fanzines como el que nos ocupa sin desviarnos del tema aportan su contribución exquisita.

Y si de literatura de ficción extraña hablamos, claro que se vienen a la mente H.P. Lovecraft y H..G. Wells, ahora, ahora que están de moda los viajes en el tiempo. Ya que los dos jugaron con él, lo fabricaron lo manipularon almacenándolo y sacándolo de la chistera, muchas veces. Para el primero el tiempo era un ser vivo que parasitó su cerebro afincado en la obsesión La sombra fuera del tiempo, en la que su protagonista, un profesor de economía política lleva una vida tranquila hasta que sufre un extraño colapso y cambia de personalidad, es sólo uno de los numerosos ejemplos que tenemos. Y, a Wells le pasaba igual o parecido, por lo que se deduce de su obra La máquina del tiempo, publicada en Londres en 1895. Las aventuras del viajero protagonista discurren en el futuro, en la trama se debate sobre la cuarta dimensión. La imaginación sobre alas y ruedas la puso magistralmente de relieve Julio Verne. En su obra "Dueño del mundo" crea en 1904 el coche-barco-avión "Terror", lanzado al espacio logrando una velocidad "superior a la que alcanzan las aves". El autor español Eduardo Vaquerizo pone en sus escritos cierto afán en las ucronías, relatos del steampunk y postcyberpunk, experimentando también con acciones surrealistas que hacen diana en la weird fiction. La lista

es larga: Isaac Asimov, Dick, Clarke, Frank Herbert, Philip K. Dick, Borges, Tolkien, Heinlein y Bradbury… La novela El fin de la infancia, de Arthur C. Clarke -1953- ha sido reeditada por Minotauro. Es una historia que logra compilar lo más grande del género, aunando a la vez razonamientos humanistas de religión, mito, ciencia… el sello de identidad de Clarke, ya se sabe: "El visionario de las estrellas". Cita con Rama, otra obra suya, es una de las más premiadas del género: en 1973 recibió el galardón Nébula y posteriormente algunos más. Al documentar con rigor científico esta novela se considera uno de los mejores ejemplos de la ciencia ficción dura. Describe el impacto de un asteroide en Italia a mediados del siglo XXI. Solaris, del satírico escritor polaco, Stanislav Lem, es otra narración larga digna de mención. Publicada en Varsovia fue tres veces adaptada al cine: por el soviético Nicolái Nirenburg en 1968, por el también soviético Andrei Tarkovsky en 1972 y por el estadounidense Steven Soderbergh en 2012. El argumento se centra en los inútiles intentos de contactar con la civilización alienígena, en un planeta de sistema binario de estrellas al que se le presume vida inteligente. El autor utiliza el argumento como estudio de la psique humana –son las que más me gustan- y los límites del conocimiento científico. La saga de La Fundación, de Isaac Asimov: es una serie de unos dieciséis libros escritos entre el año 1942 al 1957 primero, y del 1982 al 1992 después, hasta la fecha de su muerte. Va del expansionismo humano en la Galaxia. Pero es que quizá entre tanta ficción y pseudoficción costó un poco encontrarle a la cosa la ciencia.

Sí, porque del cine de espionaje o la literatura policiaca salen formas y tácticas cuyas estrategias –en apariencia ficticias- y herramientas son extrapolables, luego, a la práctica de agentes reales. Y es que es verdad, en el espionaje de ficción y sus tecnohazañas en ocasiones no es la invención la que copia a la realidad, sino todo lo contrario. En la serie de televisión estadounidense, Homeland, hecha por Howard Gordon y Alex Gansa, basada en un modelo israelí –Hatufim-, el vicepresidente de los EE.UU es asesinado a distancia al hackear su marcapasos provocándole un infarto letal. Un experimento realizado por el especialista informático Barnaby Jack demostró que dicha criminal estrategia era factible en la vida real. En los guantes magnéticos que Tom Cruise utiliza en Misión: Imposible, 4, para trepar por las paredes del edificio de Dubái se ha inspirado la agencia de investigación militar estadounidense Darpa, para fabricar un modelo capaz de adherirse a superficies de cristal. Y se dice que una compañía alemana llamada Ultra Trans pretende crear un traje magnético para

levitar inspirado en el que Jeremy Renner usa en esta cinta. Hablando de ese cine del que no dejamos de hablar, la última entrega de Star Wars, El despertar de la fuerza, dirigida por J.J..Abrams y protagonizada por Harrison Ford, apoyada en determinados principios tecnológicos viables posiblemente tenga más de ciencia que de ficción. En ella –como en todas las de la saga- las herramientas usadas en su mundo parece que hayan sido pensadas para el mundo real. El uso de armas de contacto –sable de luz- combinado con situaciones tradicionales como la creación de dos órdenes guerreras, los Jedi y los Sith, recrean un mundo muy real dentro de un escenario de irrealidad que, su creador, George Lucas, supo avivar magistralmente. A él, por cierto, se le piensa dedicar un museo en Chicago, todo un moderno edificio de 400.000 metros cuadrados reservados a la saga galáctica y piezas personales. Ma Yansong ha sido el arquitecto elegido para el proyecto.

Otras películas del gremio dejan caer catástrofes naturales argumentando tramas que son posibles, al parecer, en la vida real. Basándose en el film Huracán, del realizador Daniel Lusco -nacido en Pueblo (Colorado, EE.UU)- se dice que un hipercán, un cúmulo de destructivos huracanes que arrastraría vientos de hasta 965 kilómetros por hora, es en teoría posible. Se contempla, incluso, la posibilidad de su intervención en la muerte de los dinosaurios. Y tenemos la película Sunshine, dirigida por Danny Boyle en 2007, con las partículas q-balls que producen la muerte del Sol atacándole desde el interior; algo que pudiera suceder de verdad y que causaría la muerte de las personas, según los vaticinios. Expone la cinta australiana de 2014, These final hours (Las últimas horas), del director Zak Hilditch, un incendio que aniquila el planeta en menos de doce horas a causa de la caída sobre él de un meteorito. O Interstellar, estrenada en noviembre de 2014, de su dirección se ocupa Christopher Nolan. En ella, debido a las tormentas de polvo mueren las cosechas. Esto pone a la humanidad en la tesitura de encontrar un planeta habitable sustituto de la Tierra; si no lo hallan la hambruna les consumirá. Existen, al parecer, precedentes reales de ello en los años treinta. Y pudiera ser que esté sucediendo actualmente en algunas zonas de China, según escritos de algunas revistas. Siguiendo la estela de hechos asombrosos ya se habla en algunos medios de divulgación cientificista de la probabilidad de que habitemos un Universo bidimensional. Y yo me pregunto: ¿cómo es posible que seamos seres tridimensionales entonces? A lo mejor es preciso escuchar la voz de un escultor, de un arquitecto o la de un pintor o un músico que nos acerca al descubrimiento de esos mundos desconocidos

instalados en nuestro mundo real. Ya sea creando multiversos en el espacio, metidos intrusos en lo policiaco o salidos de un considerable número de mondadientes como ha hecho el artista nacido en Rochester –Nueva York- , Stan Munro, al replicar, en miniatura, con este material la mismísima torre Burj (Dubái), uno de los edificios mundiales más célebres. Ahora, en el siglo XXI, nace el proyecto Neonymous, del músico bilbaíno –aunque afincado en Burgos- , Silverio Cavias, quien nos sumerge en una travesía que va desde la prehistoria a la modernidad. En su música transforma los ritmos primigenios en composiciones folk, jazz y sonidos cercanos a lo experimental; combina instrumentos actuales con otros fabricados en hueso. Arte puro y duro, de verdad. Ficción real.

Echémosle imaginación. A través de la imaginación habla nuestra voz interior: nos hace invisibles o nos deja clonados cuando no levitando. En fin, las mismas cosas de mentira se hacen verdad. Ya lo dijo Gustavo Adolfo Bécquer: "El que tiene imaginación, con qué facilidad saca de la nada un mundo".

Conan, Norman Bates

y Cthulhu

Por José Manuel Puyana (España)

Ilustrado por José Manuel Puyana (España) / El Despertar

eer Conan, Norman Bates y Cthulhu en una misma frase podría pareceros a algunos un sin sentido. Otros ya sabréis a qué nos referrimos.

Y es que, para el público en general, hablar de Los Mitos de Cthulhu es hablar de H.P. Lovecraft. Y sí, tendrían razón, pero solo a medias. Porque aunque a H.P. Lovecraft corresponde el protagonismo en la creación de los Mitos (con trece relatos llamados "canónicos" más muchos otros escritos de su época más realista y varios poemas), este ciclo literario de horror cósmico fue una obra coral, cuya autoría corresponde a varios autores, que constituían el llamado Círculo de Lovecraft.

¿Y que era el Círculo de Lovecraft?

El Círculo de Lovecraft era un movimiento literario, cuyo líder y guía era, como su nombre indica, H.P. Lovecraft, que estaba formado por escritores, que mantenían una relación principalmente epistolar, y que pertenecían a la llamada weird fiction, cuyos relatos eran publicados por lo general en revistas pulp, principalmente en "Weird Tales" ("Relatos Extraños" o "Relatos de lo Extraño"), una mítica revista estadounidense de ciencia ficción, terror y fantasía.

Fue Lovecraft, a quien le gustaban los juegos literarios, quién les animó a que escribieran relatos y a que enriquecieran su universo con nuevas criaturas, localizaciones y otros elementos. Pronto, el propio Lovecraft, inspirador de estos relatos, se vería a sí mismo influido por el trabajo de sus colegas, enriqueciéndose los unos de los otros.

El Círculo de Lovecraft lo formaban, además del propio H.P. Lovecraft, autores como Robert E. Howard, Robert Bloch, August Derleth, Henry Kuttner, Clark Ashton Smith,

Donald Wandrei, Hazel Held, Ramsey Campbell, Brian Lumley y Frank Belknap Long, entre otros.

Pero, ¿Quiénes son y que aportaron a los mitos estos escritores?

Robert E. Howard (1906-1936)

Es sin duda el más famosos de sus integrantes, junto a Lovecraft, claro está.

Robert E. Howard está considerado uno de los padres del subgénero de la fantasía épica llamado "Espada y brujería", y es mundialmente conocido por ser el creador de personajes como Conan el Cimmerio, Kull de Atlantis, Solomon Kane o Bran Mak Morn.

Hay que decir que todos los miembros del Círculo de Lovecraft tenían un apodo que, por lo general, hacía referencia a su personalidad. En el caso de Howard, su apodo era "Bob Dos Pistolas", en alusión a su origen tejano y a su gusto por el western.

Robert E. Howard aportó a los Mitos el libro "Unaussprechlichen Kulten" o "Cultos Inconfesables", que aparece en su cuento de terror "La piedra negra", y a su vez, Lovecraft mencionaría a Bran Mak Morn en "The Whisperer in Darkness".

Los relatos escritos por Howard pertenecientes a los Mitos de Cthulhu son "La piedra negra" (The Black Stone), "Gusanos de la Tierra" (Worms of the Earth), "La gente pequeña" (The Little People), "El pueblo de la oscuridad" (People of the Dark), "Los hijos de la noche" (The Children of the Night), "La cosa en el tejado" (The Thing on the Roof), "La abadía" (The Abbey, en colaboración con C.J. Henderson), "El fuego de Asurbanipal" (The Fire of Asshurbanipal), "La puerta del mundo" (The Door of the World, en colaboración con Joseph S. Pulver), "La cosa con pezuñas" (The Hoofed Thing), "No caves para mi ninguna tumba" (Dig Me No Grave), "La casa entre los robles" (The House in the Oaks, en colaboración con August Derleth), "El oso negro muerde" (The Black Bear Bites), "El reino sombrío" (The Shadow Kingdom), "Los dioses de Bal-Sagoth" (The Gods of Bal-Sagoth), "Rostro de

calavera" (Skull-Face), "Eones negros" (Black Eons, en colaboración con Robert M. Price) y "El desafío del más allá" (The Challenge from Beyond, en colaboración con C.L. Moore, Abraham Merritt, H.P. Lovecraft y Frank Belknap Long).

Robert Albert Bloch (1917-1994)

Ha pasado a la historia por ser el autor de "Psycho" ("Psicosis"), novela que fue adaptada fielmente por Joseph Stefano para la película dirigida en 1960 por Alfred Hitchcock.

Robert Bloch era un novelista de literatura fantástica y de ciencia ficción (ganador de premios tan prestigiosos como el Premio Hugo, el Premio Bram Stoker y el Mundial de Fantasía) y guionista de cine y televisión (por ejemplo, escribió guiones para la mítica serie Star Trek).

Robert Bloch era el miembro más joven del Círculo de Lovecraft, siendo un adolescente cuando se unió al grupo, convirtiéndose en uno de los protegidos de Lovecraft. Robert Bloch dedicó a su mentor el relato "El vampiro estelar" (The Shambler from the Stars), donde aparece como "el ocultista de Providence", y Lovecraft le correspondió haciéndole aparecer en su relato "El morador de la tinieblas" (The Haunter of the Dark), donde aparece como "Robert Blake".

El apodo de Robert Bloch en el Círculo de Lovecraft era Bho-Blok (anagrama formado al pronunciar guturalmente el diminutivo de su nombre, Bob, y su apellido, Bloch), y aportó a los Mitos dos libros frecuentemente citados en los relatos del ciclo, "De Vermis Mysteriis" y "Cultes des Goules", y otros como el "Daemonolorum" y la "Cábala de Saboth", así como la creación de las espantosas criaturas conocidas como los vampiros estelares.

Entre los relatos escritos por Bloch pertenecientes a los Mitos estarían el ya mencionado "El vampiro estelar" (The Shambler from the Stars), "La Sombra que huyó del chapitel" (The Shadow from the Steeple) o "El Horror que nos acecha" (Strange Eons).

Clark Ashton Smith (1893-1961)

Poeta, escultor, pintor y escritor de relatos de ciencia ficción, fantasía y terror. Cuando publicó su segundo volumen de poesías, en 1922, Smith recibió una carta de un fan llamado H.P. Lovecraft, comenzando una amistad que duraría 15 años. Lovecraft, Robert E. Howard y Smith fueron los más importantes colaboradores de la revista Weird Tales, siendo conocidos como "Los tres mosqueteros de Weird Tales".

Dentro del Círculo de Lovecraft, como ya comentamos en nuestro anterior artículo, todos sus miembros tenían un apodo. En el caso de Clark A. Smith su apodo era "Klarkash-Ton", anagrama formado por la pronunciación gutural de sus nombres, Clark Ashton.

Smith aportó a los Mitos de Cthulhu la creación, entre otros, de los Primigenios Ubbo-Sathla, Tsathoggua y Atlach-Nacha, y del "Libro de Eibon".

Aparte de los Mitos de Cthulhu, Clark Smith creó y participó en otros ciclos mitológicos, como Averoigne, Hyperbórea (de Robert E. Howard), Marte, Poseidonis, Xiccarph y Zothique.

La producción de Clark A. Smith dentro de los Mitos de Cthulhu es realmente extensa, ya que llegó a escribir 60 relatos, que no vamos a enumerar por cuestión de espacio, siendo el primero "La musa de Atlantis" ("The Muse of Atlantis", 1922) y el último "Morthylla" ("Morthylla", 1953).

August William Derleth (1909-1971)

Prolífico escritor de diversos géneros que incluyen la poesía, la ficción histórica, las biografías, la novela negra y, por supuesto, la ciencia ficción. Pero si por algo es conocido es por haber sido el primer editor de H.P. Lovecraft, fundando en 1939 la editorial Arkham House, precisamente para publicar una

colección de relatos de Lovecraft, ya que ninguna editorial estaba interesada en hacerlo.

Derleth fue el inventor del término "Mitos de Cthulhu" para describir el universo creado por Lovecraft y los miembros de su Círculo (Lovecraft utilizaba el término Yog-Sothotería). Dentro del Círculo de Lovecraft, el apodo de Derleth era "Conde d´Elette", pseudónimo que le gustaba usar aduciendo ser descendiente de nobles franceses. Lovecraft utilizó al Conde d´Elette en algunos de sus relatos, y, por ejemplo, el libro "Cultes del Goulles", creado por Robert Bloch, se supone que fue escrito por el Conde d´Elette.

August Derleth contribuyó a los mitos creando a los llamados Dioses arquetípicos, a los Primigenios Itaqua y Cthugha, así como el libro "Fragmentos de Celaeno".

August Derleth también introdujo el maniqueísmo en los mitos, es decir, los conceptos de "bien" y "mal", representados por los Dioses Arquetípicos y los Primigenios respectivamente, incorporando así un factor moral que no existía en la obra original de Lovecraft, donde estos "dioses" se muestran más como seres extraterrestres extradimensionales y amorales, o al menos con una moral no humana.

Tras la muerte de H.P. Lovecraft, Derleth escribió una serie de relatos basados en fragmentos y notas de este. Estos relatos fueron publicados en Weird Tales y luego en forma de libro, firmado como "H.P. Lovecraft y August Derleth", con Derleth como "colaborador póstumo".

Frank Belknap Long (1901-1994)

Fue un prolífico escritor que a lo largo de siete décadas trabajó géneros tan dispares como la poesía, la fantasía, el terror, la novela gótica, los cómics o la narrativa, aunque es conocido principalmente por sus relatos de horror y ciencia ficción, recibiendo premios tan importantes como el First Fandom Hall of Fame Award (1977), el World Fantasy Award (1978) y el Bram Stoker Award (1987).

A raíz de la publicación en 1921 de su relato "El ojo sobre la chimenea" ("The Eye Above the Mantel"), llamó la atención de H.P. Lovecraft, comenzando una amistad epistolar que duraría hasta la muerte de Lovecraft.

El propio Lovecraft le pondría su apodo dentro de su Círculo latinizando su apellido, quedado como "Belknapius".

Su relato más famoso es "Los perros de Tíndalos" ("The Hounds of Tindalos"), en los que crearía a las terribles bestias extraterrestres que dan título al relato. Frank Belknap Long también fue el creador del Primigenio Chaugnar Faugn.

Virgil Finlay (1914-1971)

El caso de Virgil Finlay es diferente a los que hemos visto hasta ahora, ya que Finlay no era escritor, sino ilustrador. En 1935, envió algunos de sus trabajos a Farnsworth Wright, editor de Weird Tales, con la esperanza de recibir una crítica o consejo. Pero en vez de eso le publicaron seis ilustraciones. Uno de los que más impresionados quedaron con sus ilustraciones fue H.P. Lovecraft, quien se puso en contacto con él y le dedicó un poema.

Finlay se convirtió en el primero en ilustrar los relatos de Lovecraft y en llenar de inquietantes imágenes su universo, y, por supuesto, se convirtió en un miembro más de su Círculo, con el apodo de "Monstro Ligriv", anagrama formado por su nombre escrito a la inversa.

Donald Wandrei (1908-1987)

Donald Wandrei fue poeta, novelista y editor de ciencia ficción, fantasía y terror, y ganador del prestigioso premio literario World Fantasy Award, en 1984. Entró en contacto con el Círculo de Lovecraft a raíz de empezar a publicar relatos en la revista Weird Tales. Fue co-

fundador de la editorial Arkham House, junto a August Derleth, en la que se publicaron los trabajos de Lovecraft, como ya vimos en nuestra anterior entrega.

El apodo de Wandrei dentro de Círculo de Lovecraft era "Melmoth", nombre de un personaje mítico irlandés (Melmoth el Errante).

Donald Wandrei contribuyó a los Mitos de Cthulhu con tres relatos: La dama de gris, Los Vampiros de fuego y Los tres hombres de M´Bwa

Henry Kuttner (1915-1958) y Catherine Lucille Moore (1911-1987)

novelista de los relatos de terror y ciencia ficción, era el esposo de la escritora C. L. Moore, una de las primeras y más destacadas escritoras de ciencia ficción, y miembro también del Círculo de Lovecraft. De hecho, fue su pertenencia al Círculo de Lovecraft lo que propició que se conocieran.

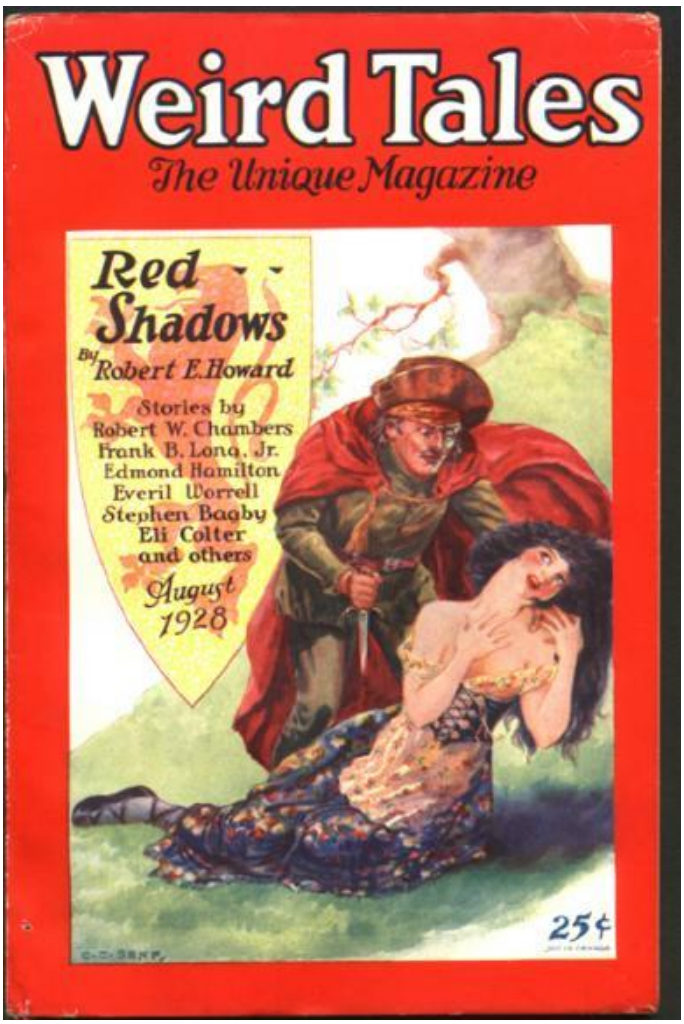
Henry Kuttner entró en contacto con el Círculo de Lovecraft a raíz de la publicación en la revista Weird Tales del relato Las ratas del cementerio (The Graveyard Rats), en 1936.

C.L. Moore (así firmaba sus obras a fin de ocultar el hecho de ser mujer, debido al machismo de la época), por su parte, debutó en Weird Tales en 1933, con su relato Shambleau, en el que creó el prototipo de héroe espacial del que beben personajes como Han Solo de Star Wars o el capitán Malcolm "Mal" Reynolds, de Firefly. Su relato tuvo una muy buena acogida, hasta el punto de que H.P. Lovecraft, poco aficionado a las aventuras espaciales, le escribió elogiando su trabajo, empezando así una amistad epistolar entre ambos.

Kuttner y Moore se conocerían a raíz de una carta que el primero le escribió en 1936, elogiando un relato de terror que Moore había publicado en Weird Tales. Henry Kuttner le

dirigió la carta pensando que su interlocutor era un hombre. Catherine L. Moore, por su parte, acostumbrada a que le atribuyeran el género equivocado, le escribió aclarando su condición de mujer y agradeciendo los elogios. Ambos, unidos por el vínculo común de su amistad epistolar con H.P. Lovecraft, comenzaron por su parte a escribirse hasta que se conocieron en persona, y acabaron contrayendo matrimonio al poco tiempo, en 1940.

Comenzaron entonces a escribir sus obras en conjunto, la mayoría de las veces bajo el pseudónimo de Lewis Padgett y Lawrence O´Donnell. Kuttner ideaba los argumentos y desarrollaba la acción, y Moore, mejor en las descripciones detalladas, se encargaba de la ambientación. Su compenetración era tan absoluta que ambos admitían que al terminar un relato les resultaba determinar que parte, o que aportación, correspondía a cada uno de ellos. De su producción conjunta destacan relatos como Quest of the Starstone (1937) y The Children's Tour (1944); o las novelas Earth's Last Citadel (1943) y The Mask of Circe (1948).



Ambos, sin embargo, continuaron escribiendo en solitario, Moore más enfocada a los relatos de ciencia ficción, dentro de la corriente llamada ficción especulativa.

Henry Kuttner, por su parte, escribió seis relatos dentro de los Mitos de Cthulhu: El Horror de Salem, El beso siniestro, El devorador de almas, El secreto de Kralitz, Las campanas del horror y Los invasores.

Henry Kuttner aportó a los Mitos de Cthulhu la creación del Primigenio Nyogtha, también conocido como "La Cosa que no debería Existir" (The Thing that should not be), la Hydra o Madre Hydra, Vorvadoss y Zushakon.

Estos serían los autores más destacados del Círculo de Lovecraft, pero hubo otros que aportaron sus relatos a los Mitos de Cthulhu, como Hazel Heald (Horror en el Museo, 1933, y Más allá de los Eones, 1935, en colaboración con H.P. Lovecraft), E. Hoffmann Price (A través de las puertas de la llave de plata, 1934), Robert A.W. Lowndes (The Abyss, 1941), Henry Hasse (El Guardián del libro, 1937), Hugh B. Cave (La isla de la magia negra, 1934, y El visitante Nocturno, 1939), Robert H. Barlow (Una historia oscuramente recordada, 1939) o Duane W. Rimel (La habitación prohibida, 1936).

A la muerte de H.P. Lovecraft (1937), la mayoría de los integrantes de su Círculo dejaron de escribir relatos de Terror Cósmico: Robert E. Howard murió antes que Lovecraft; Clark A. Smith dejó de escribir poco después para dedicarse a la escultura; Henry Kuttner se decantó por la ciencia ficción, como Frank Belknap Long; etc.

Solo August Derleth y Robert Bloch continuaron la tradición de su maestro y amigo.

Los raros relatos de Francisco Tario

Por Julieta Moreyra (México)

l raro fantasma de la literatura fantástica mexicana cuya obra ha sido desenterrada del olvido después del centenario de su natalicio. Nacido en la ciudad de México en 1911, bajo el nombre de Francisco Peláez Vega, pasó la mayor parte de su vida como un autor inadvertido y marginal por ser considerado para muchos integrantes de la élite literaria de la época como un narrador aficionado y excéntrico. Tras una larga espera y a varias décadas de la publicación de sus primeros cuentos, su originalidad le ha entregado el merecido reconocimiento entre un nuevo círculo de lectores. Tario fue un escritor que exploró distintos géneros literarios a lo largo de su obra, transitando por la novela ("Aquí abajo", "Jardín secreto"), el teatro ("El caballo asesinado"), los aforismos ("Equinoccio"), hasta volverse completamente experimental en una de sus obras: "La puerta en el muro". Pero fue su vena de cuentista lo que le hizo distinguirse, al mostrar su clara tendencia hacia los elementos fantásticos y siniestros.

Los relatos de lo extraño que surgieron a fines del siglo XIX y principios del XX, fueron considerados parte de la ficción especulativa que en sus inicios sólo incluía historias de fantasmas y otros cuentos macabros, para luego mezclar ese hecho sobrenatural con lo mítico y científico. Algunos de sus primeros representantes fueron William Hope Hodgson, Lord Dusany y Arthur Machen. Sin embargo, fue H. P. Lovecraft quien realmente le dio un nuevo empuje al subgénero, puesto que dedicó prácticamente toda su obra al desarrollo de ese tipo de historias. En su ensayo "El horror sobrenatural en la literatura", deja testimonio de su interés creativo a propósito de este subgénero:

«Los genuinos cuentos fantásticos incluyen algo más que un misterioso asesinato, unos huesos ensangrentados o unos espectros agitando sus cadenas según las viejas normas. Debe respirarse en ellos una definida atmósfera de ansiedad e inexplicable temor ante lo ignoto y el más allá; ha de insinuarse la presencia de fuerzas desconocidas, y sugerir, con pinceladas concretas, ese concepto abrumador para la mente humana: la maligna violación o derrota de las leyes inmutables de la naturaleza, las cuales representan nuestra única salvaguardia contra la invasión del caos y los demonios de los abismos exteriores.»

Lovecraft, más allá de encasillar al relato como horror cósmico o sobrenatural, considera la importancia de encauzar el efecto emocional que desea ocasionarle al lector, a través de un ambiente o atmósfera peculiar que debe recrearse a fin de conseguir dicho efecto, que en su ensayo describe como:

«Suscitar en el lector un profundo sentimiento de inquietud al contacto con lo desconocido, una actitud de aprensión frente al avance insidioso del espanto.»

Esta manera especial de dirigir la emoción del lector del género fantástico, añadiéndole el elemento sobrenatural o grotesco, ha conseguido mantener vigencia de este tipo de relatos y se ha heredado a nuevas generaciones de autores, cuya perspectiva individual ha transformando la manera de concebir los temas de esas historias. Un ejemplo de autores contemporáneos que se aproximan a este tipo de género de "ficción de lo extraño", son Clive Barker con sus relatos en "Los libros de sangre" y China Miéville con "Looking for Jake and another stories".

Tal vez porque la génesis y evolución de este subgénero de relatos de lo extraño, parece ser predominantemente anglosajón y ha habitado de forma tradicional en la ficción de estos países, es raro que una anormalidad como Tario llegue a presentarse en la comunidad literaria de Iberoamérica, que a pesar de que tiene su propia tradición en el relato fantástico y de

terror, posee pocos representantes que puedan acercarse a las características resaltadas por Lovecraft.

Aunque el total de su obra no estuvo completamente dedicada a historias de lo extraño y a pesar de que sus cuentos no son una representación típica de los autores ingleses, sí fue capaz de impregnarlos de esa atmósfera inquietante con aproximaciones a lo siniestro, utilizando un estilo y perspectiva muy particular. Los cuentos más representativos de lo extraño están recopilados en "La noche" (1943), "Tapioca Inn. Mansión para fantasmas" (1952) y "Una violeta de más" (1968).

Otra característica permanente de su estilo deriva en que los protagonistas de sus relatos se distinguen por pertenecer a una variedad de objetos inanimados, animales y seres atormentados, que narran a través de su punto de vista otras realidades paralelas, usualmente mórbidas y perturbadoras. En su antología "La noche", se cede la palabra a los fantasmas, los monstruos y los locos, pues es durante la noche que nuestra realidad se desdibuja y se cambia las percepciones de los sentidos hacia el mundo de los sueños y las pesadillas. En esos mundos raros creados por Francisco Tario, un féretro, un buque, un muñeco, una gallina o un perro, se vuelven los protagonistas de la historia.

Entre los cuentos que dan ejemplo de su estilo atípico y que ya son un referente para los amantes del terror y la literatura fantástica, se pueden mencionar: "La noche del féretro", "la noche de los cincuenta libros", "la noche del loco", "La noche de Margaret Rose", "El mico", "Ragú de ternera" y "Entre tus dedos helados".

Si bien los relatos de Tario se valen de un componente sobrenatural, es el peculiar cambio de punto de vista lo que lo vuelve realmente perturbador. Como ya se mencionó, en su primera compilación de cuentos "La noche", son las rarezas y fantasmas que suelen causar el miedo primario los que toman la batuta para contar la historia. El hecho fantástico es el que habla y lo que causa horror no es su manifestación, cómo usualmente ocurre, sino la historia que está por narrar. Valiéndose de las características propias del elemento sobrenatural y lo grotesco unidas a las típicamente humanas, el escritor crea esos ambientes inquietantes a los que se refería Lovecraft.

Su marginalidad del pasado se debió, quizás, a que su propuesta literaria se salía de los cánones de la época en la que publicó, pues eran textos cuyo estilo era más aproximado al

romanticismo, la tradición gótica y el decadentismo cercano a Lautréamont. Al ser un escritor anacrónico en un contexto dónde imperaban obras inspiradas en la identidad nacional, el realismo de la revolución mexicana, así como novelas costumbristas, la narrativa de Tario mantuvo un bajo perfil y poco a poco se transformó en un autor de culto.

En todo caso, Tario fue capaz de llenar un nicho poco frecuentado dentro de los autores mexicanos de literatura fantástica y de terror, a los que el escritor matizaría con su propio estilo decadente y surrealista, ubicándolo como un representante único dentro de los escritores de su generación. En "La noche de los cincuenta libros", el autor devela sus intenciones literarias a través de la voz de su protagonista:

«Y escribiré libros. Libros que paralizarán de terror a los hombres que tanto me odian; que les menguarán el apetito; que les espantarán el sueño; que trastornarán sus facultades y les emponzoñarán la sangre. Libros que expondrán con precisión inigualable lo grotesco de la muerte, lo execrable de la enfermedad, lo risible de la religión, lo mugroso de la familia y lo nauseabundo del amor, de la piedad, del patriotismo y de cualquiera otra fe o mito. Libros, en fin, que estrangulen las conciencias, que aniquilen la salud, que sepulten los principios y trituren las virtudes.»

Antes de su resurgimiento, la obra de Tario permaneció descatalogada muchos años, sobreviviendo en las librerías de viejo, perdurando entre su círculo de lectores. Hasta que fue acogida parcialmente por otras editoriales, que se encargaron en recopilar algunos de los cuentos de las tres publicaciones originales. Antologías como "La noche del féretro y otros cuentos" y "Algunas noches, algunos fantasmas", albergaron parte de los relatos hasta que la editorial Lectorum en 2004, agrupó a todos ellos en dos tomos. En la década de los ochenta, sus conocidos y amigos hicieron recopilaciones de sus últimos trabajos, encontrando obras de teatro y una novela, que se publicaron póstumamente.

TÍTULO	GÉNERO	AÑO DE PUBLICACIÓN
La noche	Cuento	1943
Aquí abajo	Novela	1943
Equinoccio	Aforismos	1946
La puerta en el muro	Experimental	1946
Yo de amores que sabía		1950
Breve diario de un amor perdido		1951
Acapulco en el sueño		1951
Tapioca Inn. Mansión para fantasmas	Cuento	1952
Una violeta de más	Cuento	1968
El caballo asesinado	Teatro	1988
Jardín secreto	Novela	1993

En las montañas de lo extraño

Por Ariel Carlos Delgado (Colombia)

Cuando era un tanto más joven y mi cabeza aún lucía una abundante cabellera, el primer relato que leí de Howard Phillips Lovecraft fue *En las Montañas de la Locura* (1936), recuerdo muy bien la sensación de opresión y angustia que me provocó; era una atmosfera muy extraña la que describía, distinta de los relatos de miedo o fantasía que había leído hasta ese momento. En los relatos de terror siempre nos enfrentamos a algo que se sale de lo corriente, lo llamado sobrenatural porque desafía los límites de lo que se conoce, Lovecraft y quienes le siguieron llevaron eso más allá logrando una mezcla entre el relato gótico, de horror, la ciencia ficción y la fantasía.

Fue Sheridan Le Fanu autor del inolvidable relato *Carmilla* (1871) quien utilizó por primera vez esta denominación y Lovecraft lo tomó para describir su propia obra, cuyos bases son definidas en *Supernatural Horror in Literature* (1927) y *Notes on Writing Weird Fiction* (1937). Creador de una mitología personal conocida como terror cósmico en la que el ser humano es una criatura insignificante, inerme ante fuerzas primigenias; dioses monstruosos llegados del confín del universo, con nombres que desafían cualquier pronunciación (si alguna vez se han preguntado cómo se pronuncia Cthulhu, el propio Lovecraft lo revela en una carta de 1934 dirigida a Duane W. Rimel: *The actual sound – as nearly as any human organs could imitate it or human letters record it – may be taken as something like Khlûl'-hloo, with the first syllable pronounced gutturally and very thickly*).

Antes de él autores como E. T. A. Hoffmann, Lord Dunsany y Ambrose Bierce entre otros contribuyeron al mundo de la literatura con relatos que se salían de lo convencional, pero fue Lovecraft quien definitivamente le dio significado al termino Weird Tale.

La fuerza de sus relatos, más que la historia, es la imagen que nos deja; casi como si acabáramos de despertar de una pesadilla, más que un terror orgánico es psicológico. Stephen King lo reconoce como una influencia en su interesante texto *Danse Macabre* (1981), dicen que

Borges consideraba atroz su prosa (lo llamaba una parodia de Poe), e intentó un cuento con los elementos típicos del autor de Providence, *There Are More Things* publicado en *El libro de arena* (1975), curiosamente no logra superar con su elegancia el poder evocador de Lovecraft, otro autor argentino Cortázar sí que consigue una atmosfera digna del maestro en *Axolotl* (*Final del juego* 1956) , filósofos de la talla de Gilles Deleuze y Félix Guattari lo han mencionado.

Otra de las invenciones de Lovecraft y que se ha convertido en referente obligado en novelas, comics y películas de terror es el famosísimo Necronomicon, el libro de los muertos de Abdul al-Hazred (sí ese que aparece en *The Evil Dead* (1981) de Sam Raimi), tanto que muchos creen que es un libro real, entre esos el dueto Louis Pauwels y Jacques Bergier autores de *El Retorno de los Brujos* (1960) entre otros textos cargados de idioteces, Colin Wilson en *The Strength to Dream* (1963) atribuye la inspiración del texto a la *Doctrina Secreta* de Madame Blavatsky [1](una farsante que decía que sus estúpidos libros eran basados en textos escritos por los dzugarianos, una raza hace mucho tiempo desaparecida que una vez habitó en las regiones montañosas del norte del Tíbet).

¿Y cómo ha tratado el cine a Cthulu y familia? No realmente bien, Guillermo del Toro en una entrevista nos explica el porqué[2]: " *Lovecraft es un autor dificilísimo de adaptar. Si la virtud de Lovecraft es decir que algo es ominoso, indescriptible, impronunciable e innombrable, el cine lo que hace es nombrar, cifrar y describir. Es lo anti-lovecraft* ", sin embargo desde hace rato el director está empeñado en hacer una versión de *En Las Montañas de la Locura*, esperemos, si hay alguien con el talento para lograrlo es justamente él.

Aunque no tiene ninguna referencia a Lovecraft una serie de tv que retrata muy bien el ambiente de sus relatos es *True Detective* (2014) y una muy interesante adaptación es *The Call of Cthulhu*(2005), de 47 minutos en blanco y negro y realizado con una técnica que evoca los films de los años 20´s.

Su madre le metió la idea de que era un bicho raro y feo, procuraba salir sólo de noche y al parecer sentía aversión por el sexo; en vida nunca conoció el éxito, muchos critican sus puntos de vista y su racismo, pero no debemos olvidar la época en la que vivió. Mantuvo una considerable correspondencia tanto con escritores como con aspirantes a escritores a los que animaba y daba consejos, fue amigo de Robert E. Howard creador de *Conan el Bárbaro* y de Harry Houdini, le gustaban los gatos y los helados, murió de un cáncer en el intestino delgado a los 46 años.

"La razón por la cual escribo cuentos fantásticos es porque me producen una satisfacción personal y me acercan a la vaga, escurridiza, fragmentaria sensación de lo maravilloso, de lo bello y de las

visiones que me llenan con ciertas perspectivas (escenas, arquitecturas, paisajes, atmósfera, etc.), ideas, ocurrencias e imágenes. Mi predilección por los relatos sobrenaturales se debe a que encajan perfectamente con mis inclinaciones personales; uno de mis anhelos más fuertes es el de lograr la suspensión o violación momentánea de las irritantes limitaciones del tiempo, del espacio y de las leyes naturales que nos rigen y frustran nuestros deseos de indagar en las infinitas regiones del cosmos. "

H.P. Lovecraft

Notes on Writing Weird Fiction (1937)

Notas:

[1] http://marcianitosverdes.haaan.com/2011/09/madame-blavatsky-y-lobsang-rampa

[2] http://www.thecult.es/Entrevistas/entrevista-con-guillermo-del-toro.html

Más información en:

http://www.papelenblanco.com/fichas/escritores-en-lengua-extranjera/hplovecraft

http://www.lovecraftweb.com.ar/sitio/?p=403

Bibliografía

- de la Fuente, David Hernández. *Lovecraft, una mitología*, Madrid, ERL Ediciones, 2005.

- Smith, Don G. *H.P. Lovecraft in Popular Culture: The Works and Their Adaptations in Film, Television, Comics, Music and Games*, McFarland & Company, 2005.

Revistas:

KORAD/20 Enero-Marzo, 2014

http://korad.cubava.cu/2015/05/18/numero-20-enero-marzo-2015/

Editorial

Lo que quedó de Cuba cuando los rusos se fueron a la órbita (artículo teórico)/ Yoss

Hielo en el caribe (cuento) / Harley Nelson

El inmortal (cuento) /Marlon Duménigo

Fanta-ficción o ficción fantástica (artículo teórico) / Eric Flores

La casa sin puertas (cuento) / Marié Rojas Tamayo

POESÍA FANTÁSTICA

Otros finalistas concurso Oscar Hurtado 2014

Insisto en que dichas alucinaciones me suelen ocurrir durante el sueño/Elmys García Rodríguez

La siesta / El zombi / Zulema Gutiérrez/Florángel Martínez

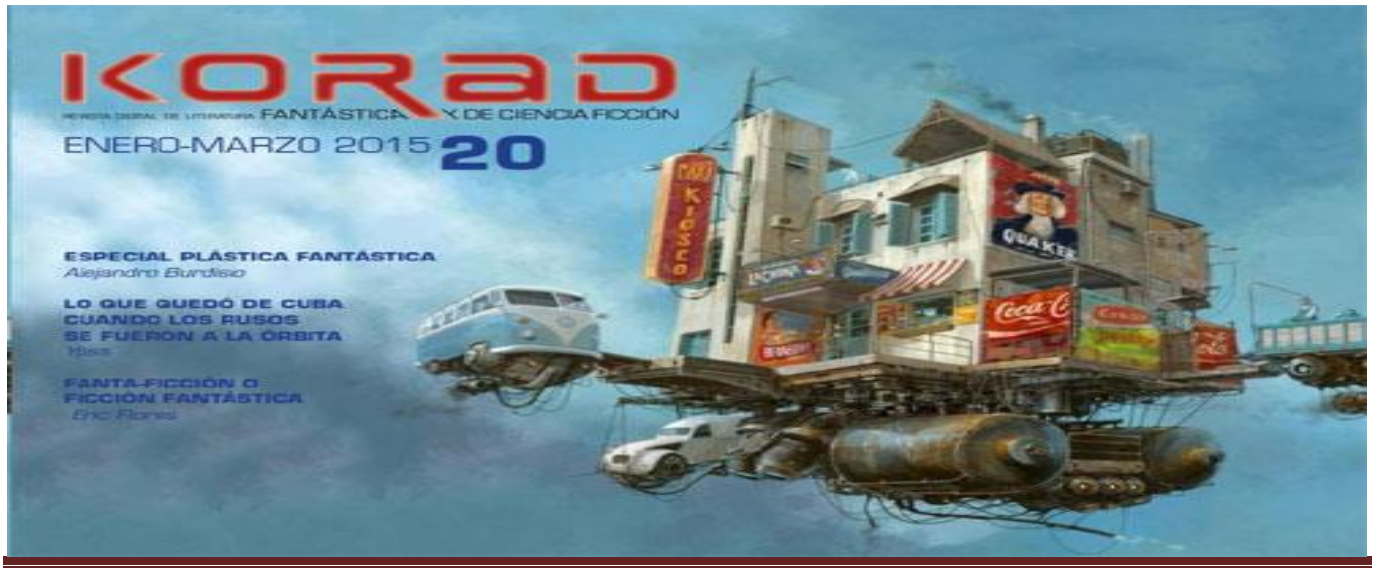
La hija del tabernero / Yans González García

En busca de los estíos / Dorisbel Guillén Cruz

Paranoia de la sangre, cuando en realidad son ciegos / Graciela Rodríguez

PLÁSTIKA FANTÁSTIKA / Alejandro Burdisio

HUMOR



La llamada del vampiro (cuento) / Mariam Diéguez

El juego del laberinto (cuento) / Albino Hernández Pentón

Consejos para escribir ciencia ficción / Miguel Barceló

SECCIÓN CINE FANTÁSTICO

Historia del cine fantástico y de CF En Latinoamérica (primera parte) / Raúl Aguiar

RESEÑAS

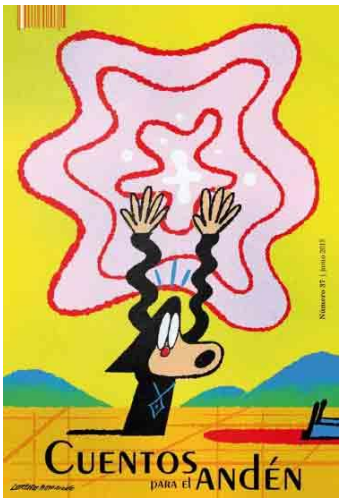
El oro luminoso del regreso/ Adalberto Santos

CONCURSOS Y CONVOCATORIAS

Cuentos para el Andén

Edita: Grupo Andén

edicion@grupoanden.com | www.grupoanden.com



Comité editorial: Alejandro Moreno, Víctor García Antón, Leticia Esteban | Editora: Natalia Muñoz.

Asesores de contenidos: Sergi Bellver, Juan Carlos Márquez, Kike Cherta, Juan Martini (Buenos Aires, Argentina) y Mónica Pano (Argentina)

Publicidad: edicion@grupoanden.com | Diseño: www.jastenfrojen.com

Ilustración: Coordinación: www.leticiaestebanilustracion.com

Ilustración portada e interior: © Lorenzo Montatore | http://www.lorenzomontatore.com/

NM

http://www.revistanm.com.ar/content/036.pdf

Editorial

Claudio Amodeo, La imaginación de Víctor Makinen.

Ileana Gómez Gavinoser, El fin de la niebla.

Eduardo Poggi, Al acecho.

Pedro P. Enguita, De cómo la Famosa Inspectora Chupaldriba terminó con la corrupción en la Nebulosa del Conde.

Carlos Pérez Jara, Glio o la soledad del vigilante.

Penumbría (abril #26, 2015)

Dirección: Miguel Antonio Lupián Soto

Equipo editorial: Ana Paula Rumualdo Flores; Adrián "Pok" Manero; Manuel Barroso Chávez; M. F. Wlathe; Francisco de León.

TORRE DE JOHAN RUDISBROECK / editorial... 5

TIENDA DE ANTIGÜEDADES DEL PERVERSO MEFISTO / cuentos

Clarisa frente al espejo / Beatriz Álvarez Klein... 7

El regreso / Miguel Lupián... 11

Las piernas de Matías / Mariano F. Wlathe... 11

La escuela Gorey / Paulina Monroy... 13

El poder de la imaginación / Alexis Uqbar... 15

El rubí / Brenda Torres... 16

Sacramento / Alonso Núñez... 18

Marianito y los cuentos de terror / Diana Beláustegui... 20

Bitácora del capitán / Alberto Sánchez Argüello... 24

Máscaras / Mariana Esquivel... 25

Suena allá, en el techo / Manuel Barroso... 28

El niño y el cazador / Pok Manero... 30

Gente fresa / No Hilda... 32

Los niños que salvaron al mundo / Damián González... 34

Un mordisco / Macarena Muñoz... 36

Historia del sauce / Andrés Galindo... 39

Hijos de nadie / Ian Colín Roditi... 41

Nariz de gato / Michelle Morales... 45

La calavera embustera / Amaury Colmenares... 48

Hermano / Amílcar Amaya... 52

Uñas / Agnieszka Kawecka... 54

Jamás me iré a Nunca Jamás / Santiago Mesa... 58

El humo / D. F. Ospina... 61

La sonrisa del payaso / Macaria España... 63

En la penumbra / Aitzeou Carpatia... 65

Zuzu / Uziel Vidal... 67

AUTÓMATAS / equipo editorial... 71

Mal de Ojo

Envían tu colaboración a: colaboraciones@revistamaldeojo.cl

Portada FW 025 (Óleo sobre tela)/ Paulo Escobar Elorza

Editorial Al pulso de la mutación / Isabel Guerrero

Poesía Poemas cerrilleros / Roberto Nieri

Narrativa Como una de esas miradas que lo dicen todo y nada / Roberto Araque

Poesía Un dos tres por mí y por todos mis compañeros / Mauro Gatica

Narrativa La noche de todos los pinos / Francis Denis

Pintura Plataformas de emoción / Francis Denis

Narrativa Un paso más allá del fin / Carlos Enrique Saldívar

Narrativa El rencor / Nuria de Espinosa

Música Música desde la tierra / Emilio Prieto Palavecino

Fotografía Genealógicos / Miguel Vallinas

Poesía Soy tu fantasma / Natalia Valenzuela

Narrativa El copiloto trastornable / Daniel de Cullá

Poesía Para despertar mañana / Consuelo Rodriguez

Poesía Los capítulos del amor / Alejandra Zhardi

Poesía Querer, han querido matarle / Marycarmen

Pintura Fireworks / Paulo Escobar Elorza

Cómic Cómic / Yoyita

Agradecimientos

Novela:

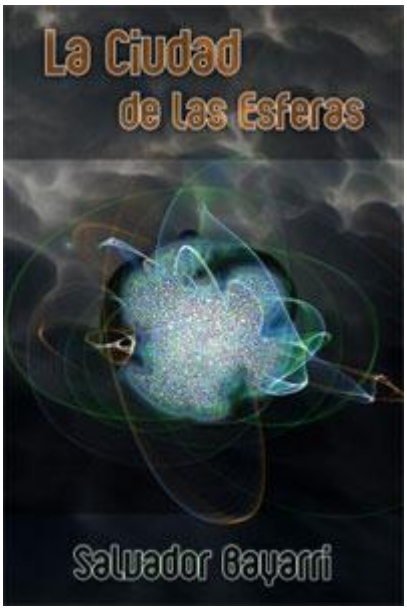
La Ciudad de Las Esferas

Autor: Salvador Bayarri

Sinopsis: Nadir vive en Vikatee, la ciudad que vuela sobre las nubes perpetuas del planeta Mekham. Los habitantes de este pequeño mundo han mantenido durante mil años el precario equilibrio necesario para sobrevivir, pero Nadir y sus amigos descubren que un terrible peligro amenaza ahora su existencia.

Desafiando a sus mayores, los muchachos se embarcan en una desesperada búsqueda que les llevará a sorprendentes revelaciones sobre su origen y su destino.

La Ciudad de las Esferas es el inicio de una gran saga de aventuras que combina los elementos especulativos de la ciencia ficción clásica con el cuidadoso detalle y la acción trepidante de la mejor fantasía.



"Al igual que la ciudad volante donde comienza la historia, la Ciudad de las Esferas está construida en múltiples niveles que satisfarán tanto a los fans de la ciencia ficción 'hard' como a los que buscan aventuras, escenarios y criaturas inolvidables."

"La Ciudad de las Esferas va más allá de la típica historia de fantasía o ciencia ficción, implicando al lector en las grandes cuestiones como "¿Quiénes somos?", "¿A dónde vamos?" y. sobre todo, "¿Hay algún sentido en el universo?", a través de las peripecias de personajes cuidadosamente delineados."

"La Ciudad de las Esferas despliega su argumento con maestría, comenzando por la curiosidad de un muchacho y su pandilla, hasta abarcar la complejidad de una intriga cósmica. El suspense y las sorpresas nos esperan en cada capítulo, consiguiendo que esperemos con impaciencia la continuación."

https://lektu.com/l/salvador-bayarri/la-ciudad-de-las-esferas/1508

El Juego de Las Esferas

Autor: Salvador Bayarri

Portada: Alex Drasse Bayarri

Sinopsis: "El Juego de las Esferas" es la segunda parte de la Trilogía de las Esferas, una saga de ciencia ficción fantástica. Nadir debe pasar una prueba para finalizar su entrenamiento como agente de inteligencia al servicio de Ahura Masda. La extraña misión le llevará por el espacio a la búsqueda de su padre y de las misteriosas esferas que son clave para el control del

universo. ¿Qué mensaje ocultaba la Insignia en la ciudad flotante de Vikatee? ¿Cuál es la verdadera naturaleza de las esferas y del perverso Juego de los inmortales Fravashi? Muchos enigmas se resuelven en esta segunda parte de la trilogía, llena de intrigantes personajes y sorprendentes escenarios, mientras nuevos misterios salen a la superficie. Los lectores, sobre "La Ciudad de las Esferas": "La historia fluye como un río sinuoso, encadenando recodos que, ocultando lo que viene, sutilmente nos lo anticipan... esta es una historia para paladear" "El ritmo es sostenido, intenso y casi cinematográfico" "Parece que lo estás viendo en lugar de estar leyendo. La trama atrapa tu interés desde el principio" "Es de esos libros que una vez empiezas no puedes dejar de leer"

http://www.amazon.es/El-Juego-las-Esferas-Trilog%C3%ADa/dp/1512081159/ref=sr_1_1_twi_1_pap

Cuento:

Canción de cuna: 15 relatos estremecedores

Autor: José Manuel Frías

Sinopsis: Las historias incluidas en “Canción de cuna” suponen una dosis de choque, un arriesgado ejercicio de lectura que empuja al lector a un reino donde impera el miedo en su esencia más pura. Siguiendo la línea de Stephen King o Edgar Allan Poe, sus referentes literarios, José Manuel Frías propone un inquietante viaje a través de quince relatos que harán las delicias de los amantes de la ficción de terror. Si es usted una persona aprensiva, no lea este libro a media luz. Si lo hace, puede que sus ojos hurguen de vez en cuando en la oscuridad que le rodea, y le costará girar la cabeza sin saber si algo se oculta detrás del sillón. Advertido queda.

http://www.amazon.com/Canci%C3%B3n-cuna-relatos-estremecedores-Spanish/dp/1511716525/ref=sr_1_1?ie=UTF8&qid=1430211308&sr=8-1&keywords=canci%C3%B3n+de+cuna+jos%C3%A9+manuel+fr%C3%ADas

Sobre Escritores e Ilustradores:

Directores:

Acevedo Esplugas, Ricardo (Ciudad de La Habana, 1969) poeta, antologador, editor y escritor de Ciencia ficción cubana. Graduado en Construcción Naval y Civil, realizó estudios de periodismo, marketing y publicidad y ejerció de profesor en construcción civil en el Palacio de Pioneros Ernesto Guevara de La Habana. Actualmente reside en España. Su trayectoria literaria incluye haber formado parte de los siguientes talleres literarios: Óscar Hurtado, Negro Hueco, Taller literario Leonor Pérez Cabrera y Espiral. Ha sido miembro del Grupo de Creación Literaria Onelio Jorge Cardoso. Pertenece al staff de la revista Amazing Stories

Signes Urrea, Carmen Rosa (Castellón de la Plana, España, 1963) Ceramista, fotógrafa e ilustradora. Lleva escribiendo desde niña, tiene publicadas obras en páginas web, revistas digitales y blogs (Revista Red Ciencia Ficción, Axxón, NGC3660, Portal Cifi, Revista Digital miNatura, Breves no tan breves, Químicamente impuro, Ráfagas parpadeos, Letras para soñar, Predicado.com, La Gran Calabaza, Cuentanet, Blog Contemos cuentos, El libro de Monelle, 365 contes, etc.). Ha escrito bajo el seudónimo de Monelle. Actualmente gestiona varios blogs, dos de ellos relacionados con la Revista Digital miNatura que co-dirige con su esposo Ricardo Acevedo, publicación especializada en microcuento y cuento breve del género fantástico.

Ha sido finalista de algunos certámenes de relato breve y microcuento: las dos primeras ediciones del concurso anual Grupo Búho; en ambas ediciones del certamen de cuento fantástico Letras para soñar; I Certamen de relato corto de terror el niño cuadrado; Certamen Literatura móvil 2010, Revista Eñe. Ha ejercido de jurado en concursos tanto literarios como de cerámica, e impartiendo talleres de fotografía, cerámica y literarios.

Escritores:

Acevedo Esplugas, Ricardo (La Habana, Cuba, 1969) *Ver Directores*.

Ashton Smith, Clark (13 de enero de 1893 – 14 de agosto de 1961) fue un poeta, escultor, pintor y escritor de cuentos de fantasía, terror y ciencia ficción. Nació en Long Valley, California. Debe su fama principalmente a su obra literaria y a la amistad que compartió con Lovecraft entre 1922 y 1937, año en que Lovecraft murió; durante ese período participó en Los Mitos de Cthulhu. Smith, H. P. Lovecraft y Robert E. Howard fueron los colaboradores más importantes de la revista pulp Weird Tales.

http://es.wikipedia.org/wiki/Clark_Ashton_Smith

Balián, Violeta (Argentina) Cursó Historia y Humanidades (SFSU) en los EE.UU. En Washington, D.C. contribuyó como freelance a Washington Woman y por una década fue redactora en jefe para The Violet Gazette, una publicación botánica trimestral. En Buenos Aires y en 2012 publicó la novela de ciencia ficción El Expediente Glasser (Dunken y Amazon Kindle).

Integra además el grupo de 28 escritores latinoamericanos que participan en la antología Primeros Exiliados a publicarse en marzo 2013.

http://violetabalian.blogspot.com

http://elexpedienteglasser.blogspot.com

Bazán, Patricio G. (Argentina, 1965) *Ver Ilustradores*.

Bassagaisteguy, Juan Esteban (Rauch provincia de Buenos Aires, Argentina, 1973) Con cerca de noventa relatos escritos, el género predominante de los relatos de Bassagaisteguy es el suspenso, con toques de misterio y terror. Aunque también navega por otras aguas, como lo son el drama, la comedia, el romanticismo y el erotismo.

Ha participado en concursos literarios locales, nacionales e internacionales obteniendo, entre otros, el 1º Premio en los Concursos Literarios de la Biblioteca Guido y Spano de Rauch por sus obras «El niño sombra» (2014) y «Caballito de madera» (2013), y el 1º Premio en el Concurso Zombi organizado por la revista literaria «El Tintazo» (Colombia) por su obra «Juan, el de la tez morena» (2013).

En el año 2013 publicó el e-book «Historias en la azotea», que contiene siete cuentos y dos microcuentos. En el año 2015 participó en el e-book «Historias En La Azotea. Edición especial. Tetralogía», con su relato «Un muerto en el ropero». Ha publicado sus relatos, asimismo, en las revistas literarias El Tintazo (Colombia), Corazón Literario (España), Qu (Argentina), y miNatura (España).

Posee su propio sitio web, «The Juanito's Blog», en el cual publica las obras de su autoría (www.thejuanitosblog.blogspot.com.ar). Es coadministrador de los blogs y páginas de facebook El Edén De Los Novelistas Brutos —sitio web destinado a la divulgación de relatos de escritores noveles— e Historias En La Azotea —donde con otros siete autores desarrolla juegos literarios destinados a la redacción de historias—

Casado y con tres hijos.

Belknap Long, Frank (27 de abril de 1901 – 3 de enero de 1994) fue un prolífico narrador y poeta estadounidense. Escribió fantasía, terror, ciencia ficción, novela gótica, libros de cómic y no-ficción. Aunque su carrera de escritor se extiende a lo largo de siete décadas, es conocido principalmente por sus relatos de horror y ciencia ficción, incluyendo su contribución a los Mitos de Cthulhu. Durante su vida,

Long recibió importantes premios como el World Fantasy Award for Life Achievement (1978), el Bram Stoker Award (1987) y el First Fandom Hall of Fame Award (1977).

http://es.wikipedia.org/wiki/Frank_Belknap_Long

Bloch, Robert Albert (Chicago, de Illinois, 5 de abril de 1917 - Los Ángeles, 23 de septiembre de 1994) fue un novelista, cuentista y guionista estadounidense de literatura fantástica y ciencia ficción.

Robert Bloch, de ascendencia judía, escribió cientos de cuentos y alrededor de 20 novelas, la mayor parte dentro del género negro, de terror y de ciencia-ficción. Al principio de su carrera publicó ampliamente en las llamadas revistas pulp como Weird Tales. Escribió además numerosos guiones cinematográficos.

Recibió los premios Hugo, Bram Stoker y el Mundial de Fantasía. Durante un tiempo fue presidente de la asociación de escritores Mystery Writers of America.

Bloch asimismo elaboró fanzines de ciencia-ficción, e incluso trabajó durante un tiempo en el teatro de variedades.

Una de sus primeras amistades literarias fue su maestro H. P. Lovecraft, con el que mantuvo una larga correspondencia. Bloch escribió gran número de relatos pertenecientes a los Mitos de Cthulhu. De hecho, se inventó dos libros frecuentemente citados en los relatos del ciclo de los Mitos: De Vermis Mysteriis y Cultes des Goules.

Llegó a aparecer transfigurado en uno de los personajes ("Robert Blake") del relato de Lovecraft "The Haunter of the Dark" ('El morador de las tinieblas'), que está dedicado a Bloch. En esta historia, Lovecraft mata al personaje que representa a Bloch. Éste, como contrapartida, hizo lo propio en "The Shambler from the Stars" ('El vampiro estelar'), en el que el personaje inspirado en Lovecraft tiene una muerte horrible. Bloch más tarde escribiría un tercer relato, "The Shadow From the Steeple" ('La sombra que huyó del chapitel', como continuación de "El morador de las tinieblas").

La celebridad de Robert Bloch se debe principalmente a su autoría de Psycho (Psicosis), novela adaptada fielmente por Joseph Stefano para el filme del mismo título dirigido por Alfred Hitchcock en 1960. Su guion propio más conocido es el que escribió para la película The Night Walker ('Amor entre sombras', 1964), del director William Castle. Bloch escribió asimismo guiones para la serie Star Trek, y trabajó para varias series de televisión, como la presentada por el actor de cine de terror Boris Karloff, titulada Thriller.

http://es.wikipedia.org/wiki/Robert_Bloch

Caballero Álvarez, Mari Carmen (España, 55 años de edad) he publicado en papel diversos

microcuentos incluidos en antologías de VV.AA, al resultar seleccionada en los correspondientes certámenes: Bioaxioma (Cachitos de Amor II, ACEN), Esmeralda (Bocados Sabrosos II, ACEN) y Estímulos (Bocados Sabrosos III). Tu Nombre (Cachitos de Amor III). Igualdad (Bocados Sabrosos IV) Una noche cualquiera (Cachitos de amor IV).

En el libro antológico resultante del III certamen Isonomía, sale publicado un relato de mi autoría: Cara y cruz de la moneda falsa. También la revista digital Ecos 4 contiene un cuento mío: Malva.

Sombra Perdida (Porciones Creativas, Diversidad Literaria) y Era Verdad (Porciones del Alma, también de Diversidad Literaria). Tormenta Literaria es otro micro que envié al certamen de temática libre Pluma, Tinta y Papel, complementando la selección de la obra Pluma, Tinta y Papel II, que el colectivo Diversidad Literaria organiza y promociona. Añoranza Otoñal, certamen Otoño e Invierno.

Escritura Cuneiforme (Érase una vez… un microcuento II). Textual (Sensaciones y sentidos). Ultratrueno (Microterrores) Dosificador (Inspiraciones nocturnas) A Imagen y Semejanza (Pluma, Tinta y Papel III).

Actualmente publico microrrelatos en el reto mensual: 5 líneas, de la página Las Palabras Soñadas, promovido desde el blog literario de Adella Brac (Algo pasó, Fidelidades infieles, Maquinación mortal, Un instante abierto, Un jarrón y un rosal Receta sentimental, Una tarde en el parque…)

Colaboradora habitual de la revista digital Minatura. En ella aparecen los siguientes cuentos y artículos míos: Steampa (Steampunk), Muerto de Miedo (Stephen king),

Rumbo a Gaia (Isaac Asimov), Endofobia (Fobias), Petrolibros (Ray B. Douglas), A tiza Atiza (Vampiros). Operación: Caliente (Spy Fi). Tándem (Cosmogonías)

Artículos:

Licantrosapiencia… ¡Viva la Ciencia! (Licantropía y otras transformaciones). Sin Colorantes ni Conservantes (dossier inmortalidad). Luces y Sombras (Área 51). Prototipos, Precuelas y Secuelas (Serie B). De lo normal, lo anormal y lo paranormal (Fenómenos paranormales). Una pica en Flandes (Space Western)

En el XI Certamen Internacional de Microcuento Fantástico 2013 de Minatura he sido finalista con el relato Las Tres Sombras del Diablo (publicado en el dossier especial Certamen de Narrativa 2013) Otra selección ha sido la del Concurso Fantásti `cs 12 a cargo de la librería Argot, en el libro La Parca de Venus aparece seleccionado mi cuento: Hermoso.

http://labuhardilladelencanto.blogspot.com.es/

Candelaria Zárate, Mª. Del Socorro (México, 38 años) Coordinadora de Programa académico de San

Luis de Potosí. Ha colaborado en diferentes números de la Revista digital miNatura.

Delgado, Ariel Carlos (Bogotá, Colombia, 35 años) autor del género fantasía y ciencia ficción ha publicado en internet en Letralia y Yo escribo, además de las revistas digitales Remolinos y Humo.

http://xaviercasals.wordpress.co/

Derleth, August William (Sauk City, Wisconsin, 24 de febrero de 1909-4 de julio de 1971) escritor y antologista estadounidense perteneciente al Círculo de Lovecraft. Aunque conocido por haber sido el primer editor de los escritos de H.P. Lovecraft y por su propia contribución a los Mitos de Cthulhu, así como por haber sido el fundador de la editorial Arkham House, Derleth fue un destacado escritor regionalista americano, así como un prolífico autor en diversos géneros, incluyendo ficción histórica, poesía, novela negra, ciencia ficción y biografía.

http://es.wikipedia.org/wiki/August_Derleth

Dolo Espinosa —seud.— (España) Ha escrito varios relatos publicado en la Revista Cultural Anual La Tregua. Microrrelato publicado en la Antología A contrarreloj II de la Editorial Hipalage. Microrrelato publicado en la Antología Cuentos para sonreír de la Editorial Hipalage. Relato publicado en el libro Atmósferas, 100 relatos para el mundo. Microrrelato publicado en la Antología Más cuentos para sonreír de la Editorial Hipalage. Finalista del I Concurso Literario de CuentoTradicional Infantil no sexista convocado por la Mancomunidad Zona Centro de Extremadura con el cuento: Un cuento intrascendente y publicado en el libro I Concurso de Cuentos Reescritos con Perspectiva de Género. Finalista Certamen Antología Narrativa Corta de "L.V.D.L.P.E.I." (La Voz de la Palabra Escrita Internacional) con el relato: Segismundo, publicado en el libro I Antología de Narrativa Corta Hispanoamericana. Microrrelato publicado en la Antología ¡Libérate hasta de ti! de la Editorial Hipalage. Relato publicado en El Tintero de la Editorial Atlantis. Microrrelato publicado en Gigantes de Liliput de la Editorial Atlantis. Cuento infantil publicado en el libro Te puede pasar a ti. Varios cuentos infantiles publicados en La nave de los libros de 3º Educación Primaria, Editorial Santillana. Varios cuentos infantiles publicados en La nave de los libros de 4º Educación Primaria, Editorial Santillana. Relato incluido en la antología 400 palabras, una ficción de la Editorial Letradepalo.

Domínguez, Peter (Mayagüez, Puerto Rico) es un novel escritor dominicoborinqueño, se crio y vive en República Dominicana. Quizás por ello define su nacionalidad como dominicana. Estudia una Licenciatura en Letras en la Universidad Autónoma de Santo Domingo [UASD]. Inició su carrera publicando en el Blogzine, Zothique The Last Continent, donde están colgadas dos temporadas de su Light Novel de estilo japonés «Damned Angel: Genesis»: recreación

libre y fantástica de la tradición judeo-cristiana en un contexto de ambiciones luciferinas, guerras de conquistas y geopolítica religiosa. En estos momentos desarrolla una serie de historias cortas de ciencia ficción, algunas individuales y otras pertenecientes a un mismo universo, en las que se entrelazan la tradición robótica y la Space Opera de corte tradicional. Títulos como «De biorobótica y moral»; «Desde el planeta sin sombra»; y «Réquiem para un mundo muerto», son algunos de los que ha facturado. También ha colaborado con varios relatos para para la revista miNatura.

Doti, Luciano (Buenos Aires, 1977), autor de obras narrativas y poemas.

Desde 2003 publica en antologías colectivas de sellos editores como De los Cuatro Vientos, Dunken, Ediciones Irreverentes, Desde la Gente; y también en revistas digitales y blogs, entre los que se destacan, además de miNatura, Literarte, Gaceta Literaria Virtual, NM, Tiempos Oscuros, Insomnia, Qu, Entropía y Heliconia.

Algunas de sus obras fueron leídas en radios, entre ellas "El espejo" en la audición La vuelta de Zloto de Radio Del Plata.

Ha obtenido los premios Kapasulino a la Inspiración (2009), Sexto Continente de Relato Erótico (2011), Microrrelato de Miedo (2013) y 2º Premio de Microcuento – Ed. Mis Escritos (2014). Finalista en otros.

Destacado como "Autor del Mes" – agosto 2012 por Xinxii.

Dumenigo Águila, Alexy (Placetas, Villa Clara, 1991). Estudia en la Universidad de Ciencias Informáticas(UCI). Es egresado del XVI Curso de Técnicas Narrativas del Centro "Onelio Jorge Cardoso" y miembro del taller literario "Espacio Abierto". Ganó el V Concurso Oscar Hurtado en la categoría de cuento fantástico y obtuvo mención en el Concurso Mabuya 2013. En 2014 ha resultado ganador del Premio Mabuya, mención en la categoría de cuento de CF del VI Concurso Oscar Hurtado y finalista de los concursos de minicuento El Cuentero y Papeles de la Mancuspia.

Etcheverry, Jorge (Chile, 69 años) poeta, prosista y crítico. Cronipoemas, su sexto libro de poemas fue publicado en Canadá en 2010. En 1993 apareció su novela De chácharas y largavistas. Su antología de narradores chilenos en Canadá, Northern Cronopios, también fue publicada en 1993. Ha publicado prosa, poesía y crítica en Chile, Canadá, México, Cuba, Estados Unidos y otros países. Escritos suyos aparecen en antologías como Cien microcuentos chilenos, Armando Epple, Chile, 2002; Los poetas y el general, Eva Goldschmidt, Chile, 2002; Anaconda, Antología di Poeti Americani, Elías Letelier,

Canadá, 2003; Latinocanadá, Hugh Hazelton, 2008 y The Changing Faces of Chilean Poetry. A Translation of Avant Garde, Women's, and Protest Poetry, Sandra E.Aravena de Herron, USA., 2008. Es embajador en Canadá de Poetas del Mundo. Su antología Chilean Poets: A New Anthology fue publicada por Marick Press, USA, 2011. Recientemente fue antologado en la Antología de poesía chilena I. La generación de los 60 o la dolorosa diáspora, de Teresa Calderón, Lila Calderón y Tomás Harris, 2012 y en Alquimia de la tierra, de Santiago Aguaded Landero, Dante Medina y Sarah Schbabel, España, 2013.

Vive en Canadá desde 1975 donde trabaja como traductor.

Federici, Carlos M. (Montevideo, Uruguay, 1941)

escritor profesional desde 1961. Publicaciones en revistas nacionales, americanas y europeas. Traducido a varias lenguas. Participé en antologías internaciona- les y tengo 13 libros publicados, siendo alguno de estas segundas ediciones de distin- tas editoriales (9 títulos originales). Se me otorgaron diversos premios en certámenes nacionales e internacionales.

La orilla roja, 1972

Mi trabajo es el crimen, 1974

Avoir du chien et être au parfum, 1976

Dos caras para un crimen, 1982

Goddeu-$ - Los ejecutivos de Dios, 1989

Umbral de las tinieblas, 1990

El asesino no las quiere rubias, 1991

Cuentos policiales, 1993

El nexo de Maeterlinck, 1993

Llegar a Khordoora, 1994

Fontanarrosa, Sebastián Ariel (Argentina)

Escritor de cuentos, microcuentos y novelas en género fantástico y terror. Administro mi blog personal T-Imagino Leyendo. Colaborador en Revista Minatura n126, Revista Avalon enigmas y misterios. Guionista de historieta propia "Filosofia Pediculosa". "Juan", (Justicia Anónima) , obra premiada con mención honorífica y publicación de 3000 ejemplares por editorial Zona. Misma obra seleccionada por editorial Novel Arte para integrar su antología. "Una fosa" obra premiada con mención especial por autor meritorio en certamen de editorial Décima Musa, más otras obras en narrativa breve seleccionadas en diversos concursos internacionales.

Cuento con tres novelas inéditas y un catálogo de más de treinta cuentos.

García Vargas, Antonio (Almería, España, 1942)

Mitólogo. Profesor, escritor e investigador de Formas y Fórmulas Métricas Clásicas y Contemporáneas. Es miembro del Instituto de Estudios Almerienses, del Centro Andaluz de las Letras, de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles y de diversas Asociaciones Culturales Internacionales. Imparte

Talleres Avanzados sobre Fórmulas y Pies Métricos Clásicos Griegos y Otros trasladados al Sistema Cualitativo de las Lenguas Romance y Anglosajonas.

Es autor de las transcripciones al idioma español de los libros "Sonetos de Shakespeare en hexámetros", inglés-español, publicado en 2009 y del "Poema completo de la conquista de Almería en 1147", latín-español, también en hexámetros y publicado en 2012.

Algunos de sus premios: Premio "Formas fractales en la poesía" Brasil 2003. Premio "Boa Pessoa" Brasil 2004. Premio Asociación Literaria Juan Uceda, España 2005. 2º Premio BBC World de relato corto, abril 2005. Premio I Certamen de Haiku RENFE, España 2006. Premiado en Acapulco 2008 por WAAC (Academia Mundial de Artes y Cultura). Premio Universal de Poesía concedido por la Sociedad Internacional de Poetas Escritores y Artistas en Tijuana, México, Baja California en 2010. Y otros.

Ha participado en destacadas Antologías internacionales.

Libros unipersonales publicados en letra impresa y digital: La Sociedad de Gestión CEDRO gestiona y salvaguarda 27 de sus libros publicados hasta la fecha.

González Fernández, Maielis (La Habana, 1989) Licenciada en Letras (2012). Profesora de la Cátedra de Estudios Lingüísticos y Literarios de la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana. Editora de la Editorial UH. Entre sus participaciones como conferencista destacan los eventos teóricos Espacio Abierto de los géneros fantástico y de ciencia ficción (2013 y 2014); el Seminario Internacional Marcadores del Tiempo en las Antillas (Casa de las Américas, 2014); la Jornada Internacional Gongorina (Embajada de España en Cuba 2014). Ha publicado, entre otros textos: «Las extrañas posibilidades de la ciencia ficción», La Siempreviva, 2012; «Jorge Luis Borges y el cambio de paradigma en la literatura fantástica», La Jiribilla (edición digital), 2014; "Fahrenheit 451: una lectura desde la Post-modernidad", Minatura, no. 131, 2014; y "Juan Manuel Planas y la génesis de la ciencia ficción en Cuba" y "Distopías en el ciberpunk cubano: «CH», «Ofidia» y «Habana Underguater»" en La Isla y las estrellas. El ensayo y la crítica de ciencia ficción en Cuba, Rinaldo Acosta (comp.), 2015; así como el cuento "Guía práctica para las no-despedidas, en el blog lecturesdailleurs.blogspot.fr.

Guadalupe Ingelmo, Salomé (Madrid, Spain, 1973) Formada en la Universidad Complutense de Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, Università degli Studi di Pisa, Universita della Sapienza di Roma y Pontificio Istituto Biblico de Roma, se doctora en Filosofía y Letras por la Universidad Autónoma de Madrid (2005). Miembro del Instituto para el Estudio del Oriente Próximo de la UAM. Ha recibido premios literarios nacionales e internacionales. Sus textos de

narrativa y dramaturgia han aparecido en numerosas antologías. En 2012 publicó su antología personal de relatos La imperfección del círculo. Ha sido jurado permanente del Concurso Literario Internacional "Ángel Ganivet", de la Asociación de Países Amigos de Helsinki (Finlandia), así como jurado del VIII Concurso Literario Bonaventuriano de Poesía y Cuento 2012 de la Universidad San Buenaventura de Cali (Colombia). Publica asiduamente ensayos literarios en diversas revistas culturales y medios digitales. Prologó El Retrato de Dorian Gray de la Editorial Nemira. Ha sido incluida en Tiempos Oscuros: Una Visión del Fantástico Internacional n. 3 y en algunas antologías de la editorial Saco de Huesos. Más información en http://sites.google.com/site/salomeguadalupeingelmo/

Guelmes Roblejo, Abel (La Habana, Cuba, 1986), estudiante de la UH, de Contabilidad y Finanzas.

Miembro del Taller Literario Espacio Abierto. Graduado del taller de formación literaria "Onelio Jorge Cardoso".

Finalista del I Certamen Internacional de Relatos Pecaminosos (Estados Unidos, 2013), con su texto Últimos servicios. Finalista del concurso internacional "Mi mundo fantástico" con el relato La voluntad de la reina, publicado por La cesta de las palabras, (España, 2013) Mención en el concurso Oscar Hurtado 2014 en la categoría de ensayo y artículo teórico con la reseña No cualquiera es Salomé. Finalista de la beca de creación "Caballo de Coral" convocada por el Centro de Formación Literaria "Onelio Jorge Cardoso".

Seleccionado en el 2014 para conformar la antología de "Historias breves" que editará Letras con Arte.

Su relato La niña de las motonetas mágicas (literatura infantil) fue seleccionado para integrar la antología Los niños gritan, cuya publicación verá la luz en años venideros por la Editorial Gente Nueva.

En colaboración con poetas y narradores cubanos ha participado en diversas lecturas y proyectos auspiciados por la Editorial Gente Nueva y la Asociación Hermanos Saíz.

Howard, Robert Ervin (22 de enero de 1906 - 11 de junio de 1936) fue un escritor estadounidense de aventuras históricas y fantásticas, publicadas principalmente en la revista Weird Tales en los años 1930. Se le considera como uno de los padres del subgénero conocido como «espada y brujería» y es mundialmente conocido por ser el creador de afamados personajes populares como Conan el Bárbaro, Kull de Atlantis y Solomon Kane. Es, junto con J. R. R. Tolkien, uno de los escritores más influyentes de la fantasía heroica moderna.

http://es.wikipedia.org/wiki/Robert_E._Howard

Iracunda Smith —seud.— (España, 29 años), escritora.

https://iracundasmith.wordpress.com/

Kuttner, Henry (7 de abril de 1915 – 4 de febrero de 1958) fue un novelista y cuentista de terror y ciencia-ficción nacido en Los Ángeles, California.

De joven, trabajó para una agencia literaria hasta que vendió su primer cuento, el terrorífico "The Graveyard Rats" ('Las ratas del cementerio'), a la revista pulp Weird Tales, en 1936. Este relato fue recogido en la célebre antología en castellano, publicada por Alianza Editorial, "Los Mitos de Cthulhu" (1969).

http://es.wikipedia.org/wiki/Henry_Kuttner

López Manzano, Pedro (Murcia, España, 1977), ingeniero informático, director, guionista y montador, colabora con artículos y relatos en diversas revistas, portales y en su propio blog Cree lo que quieras. Como escritor ha sido ganador del A. C. Forjadores 2014, finalista en certámenes como I Terbi, Cosecha Eñe 2011 o IV Ovelles Elèctriques y participado en antologías como 2099, Ácronos, Visiones 2012 y 2014, Calabazas en el Trastero 10 y 14 o Crónicas de Tinieblas.

Lovecraft, Howard Phillips (Providence, Estados Unidos, 20 de agosto de 1890 – ibídem, 15 de marzo de 1937) fue un escritor estadounidense, autor de novelas y relatos de terror y ciencia ficción. Se le considera un gran innovador del cuento de terror, al que aportó una mitología propia (los mitos de Cthulhu), desarrollada en colaboración con otros autores y aún vigente. Su obra constituye un clásico del horror cósmico, una corriente que se aparta de la temática tradicional del terror sobrenatural (satanismo, fantasmas), incorporando elementos de ciencia ficción (razas alienígenas, viajes en el tiempo, existencia de otras dimensiones). Lovecraft cultivó asimismo la poesía, el ensayo y la literatura epistolar.

http://es.wikipedia.org/wiki/Howard_Phillips_Lovecraft

Magnan Alabarce, Jaime (Santiago de Chile, Chile,1967), narrador.

Geógrafo de profesión. Desde 1998 reside en Lebu. Su interés por la CF radica en las seriales televisivas de los '70 y los '80. En literatura fantástica, sigue la obra de Brian Anderson Elantris y Orson Scott Card. Ha sido finalista en el VII Premio Andrómeda de Ficción Especulativa, Mataró, Barcelona en 2011, con Ladrones de tumbas y en el III Premio TerBi de Relato Temático Viaje espacial sin retorno, Asociación Vasca de Ciencia Ficción, Fantasía y Terror, Bilbao, con Conejillo de Indias. Ha colaborado en varias oportunidades en Revista Digital MiNatura y, en tiempo reciente, en la revista chilena de Ciencia Ficción, Fantasía y Terror Ominous Tales.

Marcos, José María (Uribelarrea, Cañuelas, Buenos Aires, Argentina, 1974) Magíster en Periodismo y Medios de Comunicación (Universidad Nacional de La Plata), dirige el semanario La Palabra de Ezeiza (fundado en febrero de 1995) y colabora con la revista Insomnia, especializada en Stephen King y la literatura fantástica. En 2007 publicó la novela "Recuerdos parásitos (quién alimenta a quién...)", escrita junto a su hermano Carlos. Su libro de cuentos Desartomentándonos fue finalista en el IV Premio de Literatura de Terror Villa de Maracena 2009 (Granada, España).

Marcos Roldán, Francisco Manuel (España) Publicación en revistas digitales: Talaiot, textos "El espantapájaros" primavera 12 y "El libro" invierno 12. Toma la palabra toma el mundo, "Detrás del espejo". Revista digital Minatura nº 124 monográfico: Ángeles y demonios con "La presencia" (enero-febrero 13). Revista digital Minatura nº 125 monográfico: La Alquimia con "El alquimista y el rey", "El final del mundo" y "Trasmutación". (Marzo-Abril 13).

Publicación en castellano e inglés). Revista digital Minatura nº 126 monográfico: Fobias con, "El vendedor de fobias", El ermitaño, autoextinción (Mayo, Junio 13).

He sido seleccionado para publicar antologías: Verano en Marruecos escritos de viaje y micros, "Taj mahal". (2012). Porciones creativas, de pluma, tinta y papel. "El ogro", "El robo".(2012). En cachitos de amor, de Acen, "El big bang". Certamen mundo palabras, texto "Guerra" (enero 13). Cachitos de amor II Acen, "Cambio de solsticio" (enero 13). Certamen Prendí la radio y se encendió el aire, en Argentina, con "La radio y mi abuela" (abril 13). Certamen microrrelatos Matas i Ramis, con "Dualidad" (abril 13). Diversidad literaria, Érase una vez...un microcuento, con "Razones zurcidas" (abril 13)

Menciones especiales: I Concurso Museo del gas, por "Querido Lumiere" (Abril 13)

Finalista en la Microbiblioteca categoría Catalán, "La última tentación" (febrero 12). Finalista la Microbiblioteca "Vidas paralelas" (diciembre 12). Finalista en retales literarios cartas de amor con "Petición de primera cita" (Febrero 13). Finalista "Tres culturas" con "Un mar productivo" (Junio 13)

Ganadores: Segundo clasificado en Minirelatos ambientales Adalar, con "Extracto biológico" (Noviembre 12). Concurso de relatos cacharel: como fue tu primer beso, con "De como tu primer beso lleva a otro". (Feb.13). Retales literarios cartas de amor 2º Clasificado con "El latido que nos une" (Febrero 13)

http://cirujanosdeletras.blogspot.com.es/

Martínez Burkett, Pablo (Santa Fe, Argentina, 1965) Desde 1990 vive en la ciudad de Buenos Aires.

Escritor por vocación y abogado de profesión, es docente de postgrado en universidades del país y el extranjero.

Ha obtenido más de una docena de distinciones en concursos literarios de Argentina y España. En 2010 recibió el 2º Premio en el Concurso Nacional de Cuentos Bioy Casares y el 1º premio en el Concurso Nacional de Literatura Fantástica y Horror "Mundo en Tinieblas". Tiene relatos y poesías publicados en diez antologías. Colabora de forma habitual revistas y portales dedicados a la literatura fantástica, el terror y la ciencia ficción.

Recientemente, ha presentado "Forjador de Penumbras" (Ediciones Galmort, 2010), un libro de relatos que ofrecen a la consideración del lector una singular articulación de retrato cotidiano y revelación anómala.

Asimismo, tiene en preparación un libro de cuentos fantásticos de próxima aparición donde agrupa todos los relatos publicados en la Revista Digital miNatura. Algunas de sus narraciones pueden leerse en él.

www.eleclipsedegyllenedraken.blogspot.com

Martínez González, Omar (Centro Habana, Cuba, 41 años) Ha participado en los siguientes concursos: Concurso Provincial "Eliécer Lazo", Matanzas, 1998, 99, 2000 (Mención), 2001; Municipal Varadero "Basilio Alfonso", 1997, 98 (Mención), 99(1º Mención), 2002; Concurso Provincial Municipio Martí 1999, 2000(Mención); Concurso Territorial "Fray Candil", Matanzas, 1999, 2000, (Mención); Concurso Nacional Alejo Carpentier 1999; Concurso Nacional C.F. Revista,Juventud Técnica 2002, 03; Concurso Nacional Ernest Hemingway, Ciudad Habana 2003; Concurso Centro Promoción Literaria Extramuros "Luís Rogelio Nogueras" 2004; Concurso Farraluque 2005 Centro Literario Fayad Jamás (Finalista); Evento Cuba—Ficción 2003; Premio "Razón de ser" 2005 Fundación Alejo Carpentier; Concurso Internacional "La Revelación ", España, 2008—9 (Finalista), 2009—10 (Finalista); Concurso Internacional "Onda Polígono", España, 2009, Finalista; Concurso mensual Sitio Web QueLibroLeo, España, 2008—9; Concurso mensual de Microrrelatos sobre Abogados, España, 2009.

Monteverde Ghuisolfi, Sandra (Montevideo, Uruguay), siempre me gustó escribir pero recién me he animado en 2013 a presentarme a concursos literarios.

He ganado algunos: Bibliotecas de San Javier, Fogueras de Port D´Alacant, Concurso Amor Amor, Bukus, Radio Castellón, El Vedat, Viernes Criminal, 1000 caminos, etc. En otros he quedado finalista (Revista Salitre Cultural, Premios Fimba 2013, Mujeres Viajeras, etc.) y más de 70 cuentos míos ya han sido publicados en antologías como Relatos Pecaminosos, Visiones 2014 y 14 caminos hacia

Santiago, entre otras. También soy escritora freelance.

Viví 5 en Luque, Paraguay y hace 10 que resido en la milenaria Cartagena en el sur de España.

Estoy casada, tengo una hija de 21 años y me encanta la lectura, la música y los animales. Laboralmente, pertenezco a la empresa más grande de España: el paro.

Moreyra García, Julieta (México) Licenciada en Ciencias de la Salud. Bibliófila, novelista en ciernes y fiel seguidora de la literatura fantástica, adicción que la llevó a transitar por el Programa de Escritura Creativa de la Universidad del Claustro de Sor Juana. Experimenta con la pluma desde hace varios años, escribiendo cuentos insertados en el género, más para sí misma que para ser leída.

Morgan Vicconius Zariah -seud.- (Baní, República Dominicana) escritor, filósofo, gestor y músico. Empezó sus andares poéticos en los círculos espirituales y filosóficos de su natal Baní, influencia que posteriormente proyectará en su mundo literario. Más tarde se involucró en el grupo literario de corte bohemio y subversivo el movimiento erranticista en donde se codeó de personas del ámbito cultural y de la música. Ha sido colaborador del grupo literario el viento frío como de algunos otros. Ha organizado algunos eventos culturales y recitales poéticos y en otros tantos ha participado. Pertenece a los primeros miembros fundadores del Blogzine de literatura especulativa, ciencia ficción, fantasía y horror: Zothique the last continent; blog en el cual están publicados la mayor parte de sus trabajos.

Sus primeros trabajos de poesía en prosa; están marcados por el surrealismo, la fantasía oscura y el lenguaje onírico; heredado de Goethe, Lautremont, Levy, Castaneda etc.

Actualmente trabaja en su libro de narrativa poética "el aullido interior" el cual explora de forma surrealista sus mundos interiores.

http://zothiqueelultimocontinente.wordpress.com

Noroña Lamas, Juan Pablo (Ciudad de La Habana, Cuba, 1973) licenciado en Filología. Redactor-corrector de la emisora Radio Reloj.

Cuentos suyos han aparecido en la antología Reino Eterno (Letras Cubanas, 2000), Crónicas del Mañana y Secretos del Futuro y en las revistas digitales de literatura fantástica y Ciencia Ficción Disparo en Red y miNatura.

Fue premio en el Concurso de Cuento Breve Media-Vuelta y finalista en el Concurso Dragón y Cubaficción 2001 entre otros.

Odilius Vlak —seud.— (Azua, República Dominicana) licenciado en Comunicación Social, por la Universidad Autónoma de Santo Domingo [UASD] en su mención de periodismo, ha ejercido la carrera

especialmente en el periodismo investigativo y cultural, así mismo es traductor y ha trabajado como freelance writer para varias plataformas internacionales.

En diciembre del 2009, crea junto a un equipo de escritores, ilustradores y dibujantes de cómic, el Blogzine, Zothique The Last Continent, espacio consagrado a la Era Pulp y sus géneros de Ciencia Ficción, Horror y sobre todo la Fantasía Oscura. Esto último simbolizado en el nombre del Blogzine extraído de la saga homónima del escritor americano, Clark Ashton Smith. Allí ejerció la función de Redactor en Jefe y encargado de las secciones Introvisión, Alterecos4.D y Runes Sanguinis hasta agosto del 2013, fecha en la que abandonó el espacio para concentrarse más en su obra personal.

En ese lapso de tiempo tradujo veintiséis historias inéditas de ciencia ficción pulp de Clark Ashton Smith al español, publicadas casi todas en la revista Wonder Stories. También más de sesenta documentos igualmente inéditos entre artículos, testimonios de autores y entrevistas, todos ligados al universo de la literatura especulativa. Es un colaborador regular de la revista de microficciones fantásticas, miNatura. Dos historias de su ciclo de Fantaciencia y New Pulp, «Descarga de meteoritos en la Batalla del 19 de Marzo» y «Juegoedrox platónicos», fueron publicadas en e-book en la revista española Alfa Eridianis como «Crónicas historiológicas» y en papel por la editora independiente puertorriqueña, La Secta de los Perros, bajo el título de «Crónicas de Ouroboros». Representó a República Dominicana en el Primer Congreso de Literatura Fantástica y de Ciencia Ficción del Caribe Hispano organizado por la Universidad de Puerto Rico en octubre del 2014, donde también participó en el Festival de la Palabra.

Como escritor tiene dos libros de poemas en prosa inéditos en imprenta pero cuyos textos están publicados en el Blogzine: «Tumbas sin fondo» y «Plexus lunaris». También trabaja en su ciclo de Fantasía Oscura: «Órbitas tandrelianas».

www.zothiqueelultimocontinente.wordpress.com

Ortega Pardo, Carlos (España), escritor.

Obra: Giacomo. Novela publicada en 2014 por la editorial Tandaia. Orgasmo-ficción. Micro relato incluido en 150 relatos erótico-románticos, publicado en 2014 por la editorial ArtGerust Muslos Blancos y Quevedo se va de putas. Poesías incluidas en 150 poesías. Homenaje a Pablo Neruda, publicado en 2014 por la editorial ArtGerust. Desertor. Relato incluido en Relatos en un reloj de arena, publicado en 2015 por la editorial E-Ditarx. El gato. Micro relato incluido en 150 Microrrelatos de terror. Homenaje a Edgar Allan Poe, publicado en 2015 por la editorial ArtGerust. Colaboraciones en la revista literaria FACTUM. Números 11 a 21. Colaboración en nº1 de la

revista Las cuatro estaciones. Colaboración en bookersblog.com.

Colaboraciones en página web nosoyuncritico.com, de crítica cinematográfico.

Pacheco Estrada, Tomás (Córdoba, Veracruz, México) escritor, actor, cineasta. Saque un cortometraje se llama Ana Claudia de los Santos y está en You tube. También fui extra de la película Gloria. Ganador de los primeros lugares del festival de la caña en categoría cuentos.

Puyana Domínguez, José Manuel (Cádiz, España) Ilustrador, Diseñador Gráfico y Articulista.

Licenciado en Historia, aunque profesionalmente dedicado al diseño gráfico y la ilustración, he trabajo tanto en España como en Portugal (Lisboa) y he ganado algunos premios, como el Primer Premio en el "Certamen Nacional Fernando Quiñones". Actualmente me dedico a la ilustración como freelance, haciendo desde videojuegos a ilustraciones para libros, y escribo artículos y hago tiras cómicas para el Diario Bahía de Cádiz y la asociación CEFYC. Como buen amante de la literatura fantástica, la ciencia ficción y los cómics, escribo mi propio blog sobre esos temas, titulado "Memorias de un Morlock"

http://memoriasdeunmorlock.com/

Ruano Yagüe, Ángela (Madrid, España) Escritora, ilustradora y cuentacuentos.

Formación Literaria: En la Escuela de Escritores de Madrid Curso de Literatura Infantil y Juvenil (2006); Curso de Literatura Infantil y Juvenil avanzado (2006); Curso de Redacción y Estilo (2007).

En la Escuela Fuentetaja: Curso de relato breve (2005). En Booklane: Curso de ilustración (2008-2009). Publicaciones: En el Biblioteca virtual de Imaginaría (Argentina); El ciempiés Bailarín; El Secuestro de los tres Reyes Magos; Cuentos del Murciélago Goloso (libro patrocinado por la ONCE) por varios autores LIJeros; La Pastora de Caracoles; Tirindol Medio conejo: con ilustraciones propias, editado por Boolane; La Mochila de Leonor: Cuento enviado a la Casa Real.

Sabaté Clos, Marc (España) escritor,

Trabajos publicados:

Ilusionaria IV. Antología benéfica.

Los crímenes de la rúe Morgue y más cuentos inquietantes, de Ediciones Rubeo

Dejen morir antes de entrar, de La Web del Terror (coordinada por Carlos Navas).

El viejo terrible y otros cuentos inquietantes, de Ediciones Rubeo.

Navidades sangrientas. Antología de terror del foro literario Ábrete Libro

Otros:

Finalista en los I concurso de relatos de terror de Ediciones Libralia.

Colaborador de la revista digital Vuelo de Cuervos.

Colaboro en la revista digital MiNatura, en el especial Universo Dune con un relato: El miedo de los fremen.

Desde 21012 blogero de PALABRAS DE UN HOMBRE DISPERSO dedicado a difundir la literatura fantástica española.

http://marcsclos.blogspot.com.es/

Saldivar, Carlos Enrique (Lima, Perú, 1982) director de la revista impresa Argonautas y del fanzine físico El Horla. Es miembro del comité editorial del fanzine virtual Agujero Negro, publicaciones que están dedicadas a la Literatura Fantástica. Es coordinador del fanzine impreso Minúsculo al Cubo, dedicado a la ficción brevísima. Ha sido finalista de los Premios Andrómeda de Ficción Especulativa 2011, en la categoría: relato. Ha sido finalista del I Concurso de Microficciones organizado por el grupo Abducidores de Textos. Ha sido finalista del Primer concurso de cuento de terror de la Sociedad Histórica Peruana Lovecraft. Ha publicado los libros de cuentos Historias de ciencia ficción (2008), Horizontes de fantasía (2010) y el relato El otro engendro (2012). Compiló las selecciones Nido de cuervos: cuentos peruanos de terror y suspenso (2011) y Ángeles de la oscuridad: cuentos peruanos de demonios (2013).

www.fanzineelhorla.blogspot.com

Santamaría Barrios, Manuel (Cádiz, España, 1977). Licenciado en Náuticas y Transporte Marítimo. Actualmente trabajo como formador freelance de cursos de marina mercante los cuales gestiono desde la página facebook "Formación Nautica Cádiz".

¿Por qué escribo me preguntan algunos? A mi edad ya no conseguiré nada y he empezado tarde, fácil, me ayuda a evadirme, hace que mis, normalmente, disgregados pensamientos se centren y sobre todo, y esto es lo verdaderamente importante, porque me gusta.

He publicado relatos en revistas digitales como miNatura, Pífano Fanzine, Anima Barda, y Los Zombies No Saben Leer. Colaboro como articulista en la columna "El Guardián de Latvería" del Diario Digital Bahía de Cádiz, y anteriormente en la sección "Santa Santorum" de la página Web del Carnaval De Cádiz.

Gran amante de los comics, desde hace años gestiono en Facebook el grupo "La Mazmorra de Latveria". Y actualmente publico reseñas en la sección cultural del anteriormente citado Diario.

Otras publicaciones alejadas del género literario que he efectuado son la elaboración y revisión de manuales para la formación náutica.

Santamaría Canales, Israel (Cádiz, España, 1987) Aunque desde siempre me he sentido atraído por la escritura, no empecé a hacerlo de forma más persistente hasta hace poco más de dos años, y he publicado en la revista digital de temática pulp Los zombis no saben leer (formando parte del equipo de selección de textos desde el número 8 al 12) los siguientes relatos: La lectura no sabe zombificarse, El círculo de Ouroboros, Summa Cum Laude, Epístola a los lectores, Ravenous, eine Symphonie des Grauens, Dos caras de una misma moneda, La venganza es un plato que se sirve bien frío, La piedad es para los débiles, Manzana al horno y El peor enemigo se encuentra dentro de uno mismo (I y II).

A su vez, he publicado el cuento Les loups-garous en el número 117 de la Revista Digital miNatura, así como El día en el que NO abandonemos la tierra en el 119, Usarán palos y piedra en el 120, Una jornada laboral como otra cualquiera en el 121, ...menos 001 y contando... en el 123, Yihad en el 124, Viceversa en el 125, Hexakosioihexekontahexafobia en el 126, Cruel visión de futuro en el 128, La senda a la eternidad en el 129, Celsius 233 en el 131, Érase una vez en Nevada en el 132, Passacaglia en el 133, Microrrelato experimental en el 134, La ronda de noche en el 136 y Quiero dormir y no puedo... en el 137.

Mi relato corto Cambios de última hora está incluido en la Antología Navidades a mí, y otro titulado Eppur si muove figura en la Antología Amentia; también he ganado el primer premio del concurso de microrrelatos Comeletras (organizado por la Delegación de Alumnos de mi facultad) con el texto El cantar del macho cabrío. Asimismo,en la Antología 13 Puñaladas publicada por Dos Mil Locos Editores se puede encontrar mi relato El superviviente siempre se lleva la peor parte. Soy Licenciado en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz, y a título de curiosidad diré que mis tres grandes pasiones son la Historia, la Literatura y el Cine.

Signes Urrea, Carmen Rosa (Castellón de La Plana, España, 1963) *Ver Directores*.

Silver Suárez —seud.— (Santa Cruz de Tenerife, Islas Canarias, España, 1975) Estudie ciencias químicas e informática, profesión a la que actualmente me dedico, por lo que se puede deducir que siempre fui, claramente de ciencia, no obstante siempre me atrajo muchísimo la literatura, la música y todas las artes en general, así que comencé a leer a H.P Lovercraft, Arthur C Clarke, Isaac Asimov, Edgar Allan Poe, y todos los comics de creepy que cayeron en mis manos, así como toda la música que pude, de todos los estilos que existen, con lo cual siempre mi amor por la ciencia ficción, así como por el arte en general estuvo tan presente como por la ciencia.

Hoy en día juego a escribir relatos y componer sinfonías, aunque no sé si realmente llego a conseguirlo, pero me parece muy entretenido el intentarlo.

Soca Medina, Lidia (Cuba), trabaja la fotografía digital y escribe relatos de ciencia ficción y fantasía.

Sus cuentos han sido publicados en la revista cubana "Juventud Técnica" y otros

sitios web del país. Cuenta con el libro de ciencia ficción "Todos somos

culpables", publicado on line por la editorial Smash Words de EUA.

Yoss —seudónimo de José Miguel Sánchez Gómez— (Ciudad de La Habana, 1969), autor cubano de ciencia ficción.

Licenciado en Ciencias Biológicas en la Universidad de la Habana, en 1991, comenzó a escribir literatura a los quince años. Se dedica profesionalmente a escribir todo tipo de textos, desde ficción a artículos periodísticos. Fundador de los talleres literarios de ciencia ficción Espiral y Espacio Abierto. Graduado en técnicas narrativas del primer concurso (1998-1999), del Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso. Ha impartido talleres de narrativa en Chile, España, Italia, Andorra y Cuba. Perteneció a los talleres literarios Oscar Hurtado y Julio Verne.

Ha asistido a varias convenciones internacionales de ciencia y ficción y fantasía, celebrados en Francia, en 2002, 2003 y 2004. Integra, desde 1994, la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y desde 2007 es vocalista del grupo de rock tenaz. Ha participado como jurado en varios concursos, como Dragón 1999 y varios certámenes de la revista Juventud Técnica.

Sus cuentos han aparecido en varias antologías y en las revistas virtuales de CF i+Real (Cuba) y Axxón (Argentina). También ha publicado en Italia, España y Francia.

http://es.wikipedia.org/wiki/Yoss

Ilustradores:

Pág. 01 Alejandro D' Marco -seud.- (Argentina) ilustrador digital, fotomanipulación.

Artista autodidacta cuya inspiración son las Viejas películas de terror, la ciencia ficción y las leyendas urbanas.

http://09alex.deviantart.com/

Pág. 32 Ascúa, Miriam (Argentina), ilustrador.

Pág. 86 Bazán, Patricio G. (Argentina, 1965) escritor e ilustrador.

Autor de obras de ficción, entre las que se incluyen la colección de cuentos "Panoplia", la novela "El Tapado y el León" (ambas inéditas), y las obras de teatro "Té para Tres", "La Mujer Maldita", "Mambo Cósmico" y "Hotel Victoria".

Pág. 146 Carr, Sam (UK) artista Freelance / ilustrador

http://www.samcarr.net/

Pág. 62 Giraud. Jean (8 de mayo de 1938, Nogent-sur-Marne, Val-de-Marne, Francia - 10 de marzo de 2012, París, Francia1) fue un historietista e ilustrador francés, que se dio a conocer con el seudónimo Gir y el western El Teniente Blueberry en 1964, para luego revolucionar la historieta de ciencia ficción de los años 70 y principios de los 80 con el seudónimo de Moebius y obras como El garaje hermético (1976-1979) o El Incal (1980). Tal fue su fama, que los medios de comunicación de su país llegaron a clasificarlo como compañero de los llamados nuevos filósofos franceses (nouveaux philosophes).

http://es.wikipedia.org/wiki/Jean_Giraud

Pág. 85, 90 Lujardo, Pavel (Cuba, 1968) Comencé a dibujar a la edad de cinco años.

Publique mi primer cómic profesional en 1987. He creado cómic e ilustraciones para diferentes publicaciones en EE.UU y Europa. Por lo general trabajo como freelance o en mis proyectos personales.

Me considera un artista tradicional que trabaja con lápices y plumas.

Actualmente vivo en EE.UU.

http://tha-pig.deviantart.com/gallery/

www.futurepig.com

Pág. 27 Niño, Alex (Tarlac/Luzon, 1 de mayo de 1940) dibujante de cómics filipino conocido por su trabajo para editoriales americanas como DC Comics, Marvel Comics, Warren Publishing y Heavy Metal.

http://es.wikipedia.org/wiki/Alex_Ni%C3%B1o

Pág. 70 Paricio Font, Rubén (España, 38 años) dibuja desde que tuvo fuerza para levantar un lápiz.

Inspirado, como la mayoría de niños, por los cómics y dibujos de la televisón (mazinger z, spiderman, etc.) comenzó a intentar reproducir a sus héroes infantiles creyendo que al dibujarlos se convertiría en uno de ellos, atrapando sus almas en el papel y haciéndolas suyas.

Mientras iba creciendo, hacía dibujos de todo lo que se le ponía delante: Frutas, zapatos, fotografías, y comenzaron a hacerle encargos: camisetas para amigos, murales, retratos de familiares, etc.

Al terminar sus estudios de educación básica, con 15 años, estudió diseño gráfico en la escuela de Artes y Oficios de Castellón.

A los 20 años, tuvo que ponerse a trabajar de peón en una fábrica de baldosas cerámicas. Después de tres años, decidió dejar su trabajo para intentar buscar trabajo dibujando, y vió que dentro de la industria cerámica, había una sección de diseño donde al final logró entrar. Estuvo 12 años diseñando piezas cerámicas, donde aprovechó al máximo la

oportunidad de trabajar con programas informáticos como 3d max o Photoshop (su preferido), sin parar de dibujar en su casa los encargos que le iban saliendo: Más de 300 retratos a pastel y lápiz, varias exposiciones de pinturas al óleo, ilustraciones para la revista Antropía de la Universidad Jaume I de Castellón, colaboraciones con artistas falleros, atrezzo para obras de teatro, diseños decorativos para establecimientos, diseño de logotipos para empresas, ilustraciones de cómics, ilustraciones para arquitectos e ingenieros industriales, fotografías y un largo etc.

En el 2010, debido a la demanda de trabajos artísticos que tenía, decidió abandonar su puesto de trabajo en la cerámica para montar su propio estudio artístico en La Vall d'Uixó, llamado LA BOMBILLA NEGRA, donde, además de realizar sus trabajos, imparte clases de dibujo y pintura para adultos y niños, a los cuales adora.

Ha ganado varios premios en concursos nacionales de carteles y pintura. El más reciente el concurso de pintura rápida de Sant Mateu 2012, donde se le otorgó el Primer Premio.

También ha diseñado y puesto en marcha varias páginas web como www.labombillanegra.es, www.mondaigua.com o www.webdepsico.com.

Si hay una palabra para definirle, es Versátil, ya que le apasionan todos los tipos diferentes de representación de la imagen, tanto tradicional como infográfica. Es un adicto tanto del lápiz como del Photoshop.

Pág. 101 Puyana Domínguez, José Manuel (Cádiz, España) *Ver Escritor*.

Pág. 18 Rubert, Evandro (Brasil) *Ver Entrevista*.

Pág. 16 Valenzuela, Carlos (Chile) ilustrador profesional y dibujante de comics.

En los últimos años he trabajado para varias empresas extranjeras en el ámbito del entretenimiento. Mis trabajos se han visto publicados en diversos productos, como portadas de libros, cartas coleccionables, posters, comics, juegos de video, carátulas de discos, etc.

Varias de mis ilustraciones han sido publicadas internacionalmente además en algunos libros muy importantes del rubro, como 'EXPOSÉ' (Ballistic Publishing, 2012) y 'FANTASY EROTIC ART 2' (ILEX UK, 2012)

He aparecido además en las revistas Pin-Up America (Estados Unidos), Fantasy Artist (Inglaterra), Täetowier Magazin (Alemania) y próximamente en Tattoo Life Magazine (Estados Unidos, artículos y entrevistas).

Algunas de las empresas para las que he trabajado son: Avatar Press (portadas para Lady death y Wolfskin, EE.UU.); Fantasy Flight Games (ilustraciones para cartas coleccionables de Call Of Cthulhu,

EE.UU.); SQP Publishing (varias ilustraciones para los libros Dragon Song, Night Song, SpellBound, EE.UU.); Comics Buyer's Guide magazine (ilustraciones de portadas, EE.UU.); Pyranha Bytes (novela gráfica para el videojuego RISEN, Alemania); Monsterverse Comics (portada para Tales From The Grave, EE.UU.); Imagine Publishing (extenso tutorial para la revista Fantasy Artist, Nº36, Inglaterra); IDW Publishing (en la actualidad, EE.UU.)

Actualmente estoy trabajando para la editorial norteamericana IDW Publishing, haciendo algunas ilustraciones de portadas para el relanzamiento del comic de X-Files, además ilustrando un número especial del título Mars Attacks.

Paralelamente trabajo para la empresa inglesa 'Under The Floorboards' haciendo posters y art prints exclusivos de películas de terror clásicas.

Mi trabajo de pin-up es representado en EE.UU. por la empresa 'Escape Collectibles'.

http://valzonline.artworkfolio.com/

http://valzonline.deviantart.com/

About illustrations:

Pág. 01 The old witch/ *Alejandro D' Marco -seud.- (Argentina)* **Pág. 16** Lovecraft homenaje/ *Carlos Valenzuela (Chile)* Pág. 18 Fear, Lies & China Ink: Deify/ *Evandro Rubert (Brasil)* **Pág. 22** Lovecraf silhouette (march 29, 1925)/ *Perry (?)* **Pág. 27** Cauchemar (comic detail)/*Alex Niño (Filipinas)* **Pág. 32** Post-Mortem/ *Miriam Ascúa (Argentina)* **Pág. 52** La Somme le Roi (1279)/ *Laurent d'Orléans (Francia)* **Pág. 62** Metal Hurtlan (Lovecraf Special)/ *Jean Henri Gaston Giraud (Francia)* **Pág. 70** Zombie/ *Rubén Paricio Font (España)* **Pág. 85** The text of Cthulhu/ *Pavel Lujardo (Cuba)* **Pág. 86** El Regreso de Bakhtu *Patricio G. Bazán (Argentina)* **Pág. 90** Deep One/ *Pavel Lujardo (Cuba)* **Pág. 101** El Despertar/ *José Manuel Puyana (España)* **Pág. 146** Swamp Elder/ *Sam Carr (Reino Unido)*

WWW.SAMCARR.NET